Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares

Del amor y sus figuras contemporáneas

Amor e ilusión

Las amenazas del amor

Amor y verdad

Amor, tiempo y muerte

Virtualidades y amores

Nuevas organizaciones amorosas, nuevas legalidades

Amor y Comunidad

Asociación Argentina
de Psicología y Psicoterapia
de Grupo
Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares

Revista_AAPPG.indd 1 09/10/2015 01:55:58 p.m.

La Revista *Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares* es agente de difusión y lugar de debate de ideas relacionadas con el campo del psicoanálisis de los vínculos. La perspectiva vincular en psicoanálisis supone una concepción del psiquismo articulada desde el inicio –con lo inter y lo transubjetivo–, marca de un encuentro que propone nuevas nociones, que complejizan y enriquecen las líneas de investigación, sus propuestas teóricas y sus consecuencias clínicas. La creciente inclusión de trabajos extranjeros está facilitada por un importante número de corresponsalías internacionales, así como por la inserción de la A.A.P.P.G. no sólo en la Federación Argentina de Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares, sino también en la Federación Latinoamericana de Psicoterapia Analítica de Grupo, en la *American Group Psychotherapy Association y en la International Association of Group Psychotherapy.*

The Psychoanalysis of Link Configurations Journal is a diffusion instrument and a place for discussing ideas related to the psychoanalysis of links ground. The perspective oflinks in Psychoanalysis emerges from the idea of psyche trimmed with inter and transubjectivity from the very beginning. The mark of this meeting proposes new notions, which enrich and make some lines of researchment much more complex, as well as theorical proposals and their clinical consequences.
The growing inclusion of foreign works is due to the great quantity of internationalcorrespondents and to the insertion of AAPPG not only in the Federación Argentina de Psicoanálisis de lasConfiguracionesVinculares but also in the Federación Latinoamericana de Psicoterapiaanalítica de Grupo, in the American Group PsychotherapyAssociation, and in the International Association of Group Psychotherapy.

© 2015 Asociación Argentina
de Psicología y Psicoterapia de Grupo

Redacción y administración:
Lavalle 3584 - Ciudad Autónoma de Buenos Aires
secretaria@aappg.org.ar www.aappg.org.ar
Telefax: 4862-6818/6848/1115

1 número anual
ISSN 1851-7854 (Papel)
(Continuación del ISSN 0328-2988)

Registro de la Propiedad Intelectual Nº 679667
Hecho el depósito que marca la Ley 11.723 Derechos reservados
Impreso en la Argentina

Producción Editorial: Daniel Feijoó – dani.feijoo@gmail.com
Corrección: Jimena Timor
Diseño de tapa: Laura Leibson
Armado y diseño interior: Melasa Diseño

Editorial:AAPPG Editores

TOMO XXXVIII - 2015

Afiliada a la Federación Latinoamericana de Psicoterapia Analítica de Grupo, a la *American Group Psycotherapy Association*, y a la International *Association of Group Psychotherapy*

Dirección de publicaciones

Directora:
Lic. Vanesa Bianchi

Comité Científico:
Lic. Fabiana Masciandaro
Lic. Adriana Zadunaisky
Lic. Susana Vaitelis

Consejo de Publicaciones:
Lic. Graciela K. de Bianchi
Lic.Gustavo Del Cioppo
Lic. Fabiana Masciandaro

Comité Asesor:
Lic. ElinaAguiar
Lic. Susana Matus
Lic. Gloria Mendilaharzu
Dra. Janine Puget
Dra. Graciela Ventrici
Dr. Carlos Pachuk

Corresponsales en el exterior

Lic. Myriam Alarcón de Soler, Bogotá, Colombia.
Prof. MassimoAmmaniti, Roma, Italia.
Prof. Dr. Raymond Battegay, Basilea, Suiza.
Dra. Emilce Dio Bleichmar, Madrid, España.
Dr. Joao Antonio d'Arriaga, Porto Alegre, Brasil.
Dr. Rafael Cruz Roche, Madrid, España.
Dr. Alberto Eiguer, París, Francia.
Dr. Marco A. Fernández Velloso, San Pablo, Brasil.
Dra. Lea Forster, Madrid, España.
Dr. Arnaldo Guiter, Madrid, España.
Dr. Max Hernández, Lima, Perú.
Lic. Gloria Holguín, Madrid, España.
Dra. Liliana Huberman, Roma, Italia.
Lic. Rosa Jaitin, Lyon, Francia.
Prof. Dr. René Kaës, Lyon, Francia.
Prof. Dr. Karl König, Gottingen, Alemania.
Dr. Mario Marrone, Londres, Inglaterra.
Prof. Menenghini, Florencia, Italia.
Prof. Claudio Neri, Roma, Italia.
Dra. Elvira Nicolini, Bologna, Italia.
Lic. Teresa Palm, Estocolmo, Suecia.
Dr. Saúl Peña, Lima, Perú.
Dr. Alejandro Scherzer, Montevideo, Uruguay.
Dr. Alberto Serrano, Honolulu, Hawaii.
Dra. Estela Welldon, Londres, Inglaterra.

Comité de Referato

Alarcón de Soler Myriam, Bogotá, Colombia.
Bozzolo Raquel, Buenos Aires, Argentina.
Edelman Lucila, Buenos Aires, Argentina.
Fernandes Valdemar, San Pablo, Brasil.
Gomel Silvia,Buenos Aires, Argentina
Gonzalez Cruzado Alicia, Uruguay
Kaës René, Lyon, Francia
Kordon Diana, Buenos Aires, Argentina
Lifac Solchi, Buenos Aires, Argentina
Makintach Alejandra, Buenos Aires, Argentina
Milano Graciela, Buenos Aires, Argentina
Mendilaharzu, Gloria, Buenos Aires, Argentina
Neri Claudio, Roma, Italia
Pachuk Carlos, Buenos Aires, Argentina
Rojas, María Cristina, Buenos Aires, Argentina
Selvatici Marina, Buenos Aires, Argentina
Sujoy Ona, Buenos Aires, Argentina
Vacheret Claudine, Lyon, Francia
Ventrici Graciela, Buenos Aires, Argentina
Zadunaisky, Adriana, Buenos Aires, Argentina

Fecha de cierre de recepción de trabajos: 5 de junio de 2015
Fecha de publicación: 16 de octubre de 2015

COMISION DIRECTIVA

Área Ejecutiva

Presidente:	Lic. Nélida Di Rienzo
Vicepresidente 1º:	Lic. Esther Beliera
Vicepresidente 2º:	Lic. Clara Sztein
Secretaria:	Lic. Silvia Dorfman
Pro-secretaria:	Lic. Claudia Ábalos
Tesorera:	Lic. Graciela Pan
Pro-Tesorera:	Lic. Norma Edelstein
Vocal 1º:	Lic. Paula Pasman
Vocal 2º:	Lic. Valentina Esterovich

Áreas Programáticas

Asistencia:	Lic. Paula Pasman
Científica:	Lic. Esther Beliera Lic. Graciela Pan
Docencia:	Lic. Clara Sztein Lic. Claudia Ábalos
Relaciones Exteriores:	Lic. Norma Edelstein
Publicaciones:	Lic. Valentina Esterovich
Prensa y Difusión:	Lic. Silvia Dorfman Lic. Valentina Esterovich

Revista_AAPPG.indd 5 09/10/2015 01:55:59 p.m.

SUMARIO

Dirección de Publicaciones	11	*Editorial*
Diana Kordon	19	*Adiós a Mirta Segoviano*
Alejandra Makintach	23	*Recordando a Bernardo* *Un recorrido vincular*
Gloria Barros de Mendilaharzu Marta Eksztain Norbero Inda Alejandra Makintach Sara Moscona	29	*Amenazas del amor en transferencia*
Diana Blumenthal María Teresa Marín Graciela Angeloz Mariano Brunelli Agustina Castillo Patricia Emborg Elena Furer Clarisa Kanter Analía Pesl Elba Wolfzon Silvia Zeigner	45	*La diversidad en las configuraciones vinculares* *Lo familiar:* *"Dos por tres... ¿catorce?"*
Santiago Bahl	63	*Sobre aquello que reserva el amor en una cárcel bonaerense*

INTERROGACIONES Y PERSPECTIVAS

Paula Sibilia	83	M*al de amores* *Afectos y vínculos eróticos en tiempos hiperconectados*
Adriana Zadunaisky	91	*Ojos cerrados*

ARTE

Gustavo Gewürzmann 105 *Lucila*

Graciela Milano 117 *Imágenes de un imaginario en cuestión*

Silvia Luchessi 123 *Presencia-ausencia de Galeano*

PRODUCCIONES EN LOS ESPACIOS DE AAPPG

Ester Dryzun
Gloria Ferrero
Mirta Inger
Silvana Mielnik
Raquel Tassart
Mirta Ungierowicz
Susana Vaitelis 131 *Mi deseo, tu deseo, nuestro deseo de un hijo.como los demás... Acerca de la triple parentalidad*

MONOGRAFÍAS DE ALUMNOS

INSTITUTO DE PSICOANÁLISIS DE LAS CONFIGURACIONES VINCULARES

Martín Agrazar
María Clara Calvo Maisonnave
Valentina Canevari
Andrea Roumieu 147 *Tejiendo redes desde lo complejo*

DIPLOMATURA SUPERIOR EN VÍNCULOS

Roberta Gorischnik
Luciana Miravalles
Alejandra Simón 159 *Familias homoparentales De la diferencia a la diversidad*

PASANDO REVISTA

Peggy Rubiños Fejerman
Comentario de Sara Moscona

193 *Abordaje en psicoanálisis vincular. Niños y adolescentes con trastornos neurológicos*

Compiladores: Hernán Rodrigo Altobelli, Pablo Farneda, Lila Grandal

Autores: María Laura Méndez, Juan Carlos Volnovich, Jorge Rodríguez, Sonia Kleiman, Gilou Royer de García Reinoso, María Antonieta Pezo del Pino, Analía Corigliano, Pablo Hupert, Bárbara Schmitz, Gabriela Giorla, Nadina Goldwaser, Paula Klein, Franco Ingrassia, Alejandra Tortorelli, Cecilia Barresi, Graciela Fernández, Eva Mozzoni, Adrián Oliver, Pablo Farneda, Hernán Altobelli y Lila Grandal

Comentario: María Laura Méndez y Pablo Farneda

199 *Entreveros y afinidades. Clínica psicoanalítica, ética y nuevos dispositivos*

INFORMACIONES

205

Editorial

Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares, Tomo XXXVIII, 2015, pp 11-18

Revista_AAPPG.indd 11 09/10/2015 01:55:59 p.m.

¨…estar cautivado completamente por una obra de arte o estar profundamente enamorados es como una rebelión secreta y personal contra el mundo contemporáneo.¨

Alain Badiou[1]

Elegimos hablar del amor como desafío para pensar la cultura actual y sus efectos en nuestras prácticas.

Los autores de este número exploran las figuras que adquiere el amor en la actualidad. Pensar lo contemporáneo, de acuerdo con Agamben[2] conlleva el intento de diferenciarse de lo naturalizado en la época que habitamos.

Los trabajos recorren diferentes enfoques sobre los modos de estar en el mundo contemporáneo y se interrogan sobre las transformaciones en nuestra clínica y en nuestras teorizaciones.

Algunos autores abordan el amor desde las modalidades de vinculación actuales y el abanico abierto por las nuevas formas de familia y filiación: familias homoparentales, monoparentales, triparentales, posibilitadas por los avances médicos y biotecnológicos.

Resaltan que lo novedoso se encuentra en la visibilización de estas nuevas formas a las que contribuyeron, entre otros, los movimientos feministas y las nuevas legislaciones como la del matrimonio igualitario.

Otros trabajan sobre el lugar que toma el amor ante situaciones de exclusión acompañando la pregunta sobre nuestras prácticas en los márgenes.

---

1 Badiou, Alain http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/libros/10-4649-2012-04-29.html

2 Agamben, G ¿Qué es ser contemporáneo? http:/edant,revistacine.clarin.com/notas/2009/3/21/

Revista_AAPPG.indd 13 09/10/2015 01:55:59 p.m.

¿Cuáles son las implicancias de estos cambios acelerados en los modos de subjetivación actual? ¿Cómo impacta sobre nuestras teorías y nuestras prácticas?

¿Qué figuraciones va tomando nuestro quehacer clínico?

La disponibilidad del analista permitirá ir encontrando dispositivo/s a través de sesgos o desvíos; sin plan, sólo maneras de abordar, en nuestro caso, la experimentación de la dimensión vincular. Es precisamente la no planificación aquello que va habilitando el encuentro de ordenamientos inéditos.[3]

Algunos enfoques resaltan que en virtud de la inmediatez, virtualidad e imagen los sentimientos quedan relegados en tanto obstaculizan la lógica productiva.

¿Nos encontraremos frente al fin del erotismo?

Con la llegada de la modernidad y el apogeo del liberalismo los afectos quedaron relegados al ámbito privado, desligados de la vida en comunidad, e identificados con los fines particulares de los individuos.

Badiou diría que el amor requiere de un encuentro, una decisión y una duración. Entonces, ¿qué lugar posible tiene el amor en los vertiginosos tiempos que habitamos?

En el empuje contemporáneo a la hiperconexión y la hipervigilia se desdibujan las diferencias noche y día, ocio y trabajo. A la vez los contactos vía internet llevan a la *virtualización y descorporeización de los vínculos.*[4]

¿Cómo *cerrar los ojos* [5]ante las pantallas? ¿Cómo hacer del silencio con otros un espacio de encuentro?

---

3 Barros de Mendilharzu,G; Ekztain,M; Inda, N; Makintach,A; Moacona,S; Makintach, A: "Amenazas del amor de transferencia"

4 Sibilia, P: "Mal de amores.Afectos y vínculos eróticos en tiempos hiperconectados."

5 Zadunaisky, Adriana: "Ojos cerrados".

Atravesadas por estas preguntas reparamos en los enfoques que destacan a nuestros tiempos marcados por los movimientos colectivos, la potencialidad y el poder instituyente de las multitudes

En este sentido nos resultó particularmente interesante, en el cruce entre amor y política, formular una pregunta que aloje lo colectivo como una dimensión de producción de subjetividad.

Retomamos la apuesta de Paula Sibilia a explorar *las brechas y las grietas abiertas por las transformaciones históricas tratando de esquivar las tentativas de captura de la vitalidad sometida a la lógica del siglo XXI.*

Haciendo un puente con el número anterior le damos lugar al poema especialmente creado en ocasión de la presentación de la Revista del 2014.

"Máquina de lavar¨es un colectivo de escritura, el poema fue escrito partiendo de los contenidos de los artículos publicados.

El malestar

Veo borroso quéesperar
de nuestra alianza
inquebrantable y epicéntrica
en el anular, miente en dorado, estamos
cada uno en un cuarto y es poco,
se quiere absorber a la otra persona toda.
El dinero entre nosotros circula con leyes propias
y después cada uno en su nube de definiciones
fantasías sobre la justicia e ideales emparchados
sobre amor e interacción
tenemos algo y no
conectás con la columna
de haberes gananciales, la presencia no es
lo primordial, es la fuerza
originaria que no se sabe

dónde quedó. Ese reverso nos lleva
a reconocer algo: necesitamos
una especie de correa
la alegría de haber tejido
tela de araña entre nos, desde el arte
hasta la moral, ideas normales, el fundamento
de una ilusión de paraíso. A la armonía
se contrapone la fecundidad del complejo,
no me pidas que supere el drama.

Ahora te veo más cerca: toda la tarde en verde
y late el vínculo, que no es entre los dos
disponible ¿para quién? Son las formas
siempre, delirantes. Se siente
la proximidad de la trama:
fuiste hijo de lobos, criado solo
pero en la edad del conocimiento
además de rally hay hermenéutica.

La tecnología rompe la brújula,
la bruja se quema con el recién nacido
y no es fácil ver el sol decir de dónde
es que partimos, el mapa se autodestruye no hay norte fijo.
El futuro es la pregunta del millón, lo que quiero
lo que quieren, lo que querés, si quiere el otro
y lo que no, los peregrinos marchan
enamorados con rumbo aunque sin fin
del no saber, la meta es un obelisco
lejano contemporáneo, hecho de promesas
hacia el que van, caminan, corren
y no llegan no llegan...

El secreto circula como el billete
de la mano de la abuela al bolsillo
de la peluquera. nadie lo toca, nadie
lo nombra. pero ahí hay una red
que sostiene y tensa el psicodrama
del psicotrópico, del psicobolche, todo
colgado del mismo árbol. lo familiar se vuelve
de un día a otro extraño, una travesti

Revista_AAPPG.indd 16 09/10/2015 01:55:59 p.m.

en la copa del árbol con el machete
lo tiro en el diván como al bife en la plancha
y la reforma del código mejora o el fin de semana
empeora las relaciones familiares, doc ?
Está la que fue madre de mellizas y no conecta
le veo la cara, como si nada, cesárea y foto
de matambrito con papas.
Necesito alguien que mediatice entre mi hijo y yo, un tiburón
para destetar, que se fuerce un poco
la mecánica de las cosas, el grupo de crianza
esto no me lo explica, sin marido
estamos todas conectadas en casa.

Lo familiar es un chiste que entendés
alguien te busca cuando llueve, alguien paga las cuentas
cuando no podés, alguien te puede donar sangre,
órganos también. Lo familiar
son las imágenes del pasado
alivian el temor, lo que quiero ser
y no soy. La historia no tiene nada que ver
con el amor que elijo, lo familiar son los contactos
originales, las primeras veces, los primos,
la prehistoria del sexo
pero yo tengo sexo para tener familia.
Por un instante fuimos tres
mamá, papá, yo, la fantasía
de pertenecer, éramos la alegría
de ser tejido de bebé
caíen un pozo, me contaron
no me encontraban hasta que me escucharon,
hasta ahí sé la historia,
después reemplacé a mi psicóloga por mi novio
él a su perro muerto por mí, una prueba de amor, una prueba
del lenguaje: sujeto-objeto-otro
el vértigo de las palabras.
Me interesa demasiado la verdad
cuando acepto que no soy todo
y el eclipse pone a prueba, mide
el nivel de los afectos.
El padre debe ser todo amor

pero no responde,
así que sublimo por el lado de Lacan.
La angustia señala
el camino del deseo.
Hay que agarrarlo rapido,
hay que correr, se pierde
hay que trabajar. El amor
es profesión: se hace un tatuaje,
ella se hace tres. Él acepta la comida
como una simple guarnición.
te comparto un vínculo: es el mundo
antes del sexo, lo familiar de lo que tengo
que desprenderme para conocer
quién soy. Lo familiar ocupa lugar:
dos ambientes, tres, una casa
entera que es cocina.

Máquina de lavar. Presentación de la Revista 2014

Adiós a Mirta Segoviano

Diana Kordon*

Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares, Tomo XXXVIII, 2015, pp 19-22

Revista_AAPPG.indd 19 09/10/2015 01:55:59 p.m.

(*) Diana Kordon. Médica Psiquiatra. Psicoanalista. Miembro Titular AAPPG. dianakordon@yahoo.com

Revista_AAPPG.indd 20 09/10/2015 01:55:59 p.m.

Esta nota quizá sea de aquellas que nunca hubiéramos querido tener que hacer: la despedida definitiva de una compañera que se fue súbitamente y en una etapa de la vida de plena realización.

Íbamos retornando de nuestras vacaciones de verano, y la noticia, que parecía increíble, nos abrumaba: había fallecido Mirta. Todos y cada uno quedamos consternados. Hacía tan poco habíamos estado con ella en la fiesta de fin de año, y la recordábamos vital, inquieta como siempre, andadora.

Mails y llamadas telefónicas nos ayudaron a ir absorbiendo la noticia. Y en ese intercambio angustioso surgió la idea de poder juntarnos para despedirla en nuestra institución, en su institución, aunque ella no pudiera estar presente.

Fue un encuentro en el que compartimos vivencias, recuerdos, afectos. Sin proponérnoslo, necesitamos estar en grupo en una circunstancia tan dolorosa, confirmando su pasión por los grupos. Sólo grupalmente podíamos armar con las distintas experiencias una imagen compartida de la compañera, de la amiga, de la profesora, de las múltiples representaciones de la Mirta que todos conocimos y, desde ahí, comenzar a aceptar su pérdida. La presencia de su hermana y de Julio, su esposo y compañero en la vida, su amigo, escucha y apuntalador permanente, ayudó a crear el ámbito intimista que todos necesitábamos. Estuvo presente también el saludo y reconocimiento afectuoso de Kaës.

Conocimos a Mirta cuando fue alumna del posgrado en Grupos que dirigía Marcos Bernard. Además de su compromiso en la formación, recuerdo su trabajo de fin de año para la promoción. Ya en ese momento nos llamó la atención la rigurosidad y profundidad de su análisis.

Casi inmediatamente se incorporó a la cátedra de Teoría de los Grupos, que fue un verdadero espacio de formación y debate, en el que pudimos contar con la generosidad de Marcos Bernard como maestro y que nos dejó huellas profundas a todos los que participamos. Desde el momento mismo de su incorporación, Mirta se caracterizó por su compromiso, su sistematicidad, su capacidad de estudio, su laboriosidad, su opinión propia.

Revista_AAPPG.indd 21 09/10/2015 01:55:59 p.m.

En los distintos espacios en los que transitó en la AAPPG, Mirta fue de las imprescindibles.

La docencia fue una de sus pasiones, en el IPCV, en el posgrado de AAPPG – Facultad de Psicología de UNMP. Fue también pionera de los seminarios virtuales en la institución. Quienes fueron sus alumnas recibieron su dedicación y disfrutaron de su inteligencia.

A lo largo del tiempo fue construyéndose como analista grupal. No se conformó con ser excelente traductora de Kaës. Accedió profundamente a la comprensión de su obra. Estudiaba, buscaba las relaciones de interioridad entre los conceptos, tratando de diferenciar lo principal de lo accesorio. Con ese sistema de pensamiento elaboró algunos esquemas para comprender el pensamiento kaësiano que son excelentes herramientas conceptuales.

Al mismo tiempo trabajó con grupos y nos fue mostrando el modo en que trabajaba y los fundamentos en los que se basaba. La articulación entre teoría y práctica le surgía espontáneamente. Recuerdo sus últimas presentaciones en Pensando lo Vincular, en las que expuso su quehacer clínico como terapeuta de grupo, exponiendo material de sesiones y animándose a afrontar ella misma la posibilidad de crítica que conlleva la exposición.

Siempre me llamó la atención la firmeza de sus convicciones y el hecho de que simultáneamente no aspiraba a convencer. Eso facilitaba el poder sostener diferencias con ella sin que esto se transformara en un conflicto. Quizás esa característica, junto a su estilo reservado en relación con lo íntimo, reserva que siempre deslizaba señales que hacían posible percibir la índole de sus afectos, hacía que hubiera en ella algo del orden de lo inasible.

Mirta fue una trabajadora de la vida, caminó construyéndose una y otra vez, afrontando muchos momentos difíciles con enorme tenacidad e inteligencia. Siempre lo hizo con otros. La vamos a extrañar y a recordar con enorme cariño y respeto intelectual.

Revista_AAPPG.indd 22 09/10/2015 01:55:59 p.m.

Recordando a Bernardo Katz
Un recorrido vincular

Alejandra J. Makintach*

Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares, Tomo XXXVIII, 2015, pp 23-28

Revista_AAPPG.indd 23 09/10/2015 01:55:59 p.m.

(*) Alejandra J. Makintach. Lic. en Psicología. Miembro Activo AAPPG.
alemakin@gmail.com

Revista_AAPPG.indd 24 09/10/2015 01:55:59 p.m.

Bere, solíamos decirle.

"La amistad no es menos misteriosa que el amor o que cualquiera de las otras fases de esta confusión que es la vida" (Borges).

Nos conocimos en el Borda (*"¡Qué loco!, ¿no?"*, hubiera dicho) en los setenta. Era *mi* médico administrador, *hacíamos guardia* juntos. Tiempo intenso de compartir, penar, pensar, soportando y soportándonos en esa *situación de locos*, sin afuera ni adentro. Moebius.

Los residentes *nos* divertíamos y mucho, él tocaba la guitarra y cantaba litoraleñas. "*¿No tocás más, Bere?*", le pregunté hace tres años, más o menos, cuando evocábamos esos tiempos. *"Ahora casi no"*, me contestó. Sé que últimamente lo había hecho en familia, en una situación que me comentó su mujer.

Bere, casado con Elba allá y entonces, y aquí y ahora. Con ambos compartí muchos y diversos momentos: con residentes, en el hospital, en casas varias, bares, en fin... ya saben a qué me refiero. Luego de la residencia, seguimos de cuando en vez, juntándonos en reuniones de *los de entonces.*

Pasaron muchos años, no sé cuántos, y otra vez nos encontramos en la vida. Esta vez aquí, en la AAPPG. En este encuentro en esta institución, nuevamente mucho compartir. Y, otra vez, asados, camaradería, risas, discusiones. Ambos participábamos en tres talleres y formamos un equipo de dirección de esta revista, convocados por Marisa Winograd.

Nora de aquí, Nora de allí, "¿Nora?", le pregunté. Sí, Elba, me dijo, con una expresión en su cara, *muy de él*, con sus brillantes ojos. *"La vida, la más urgente vida, estaba en los ojos" (J.L. Borges)*. "Elba Nora", dijo alzando los hombros. Nos reímos.

Elba Nora, Nora ahora. Sí, la misma de siempre. Con sus dos nombres, que los necesitó y mucho. Tan entera, compañe-

ra, preocupada, presente, cerca, contándonos cómo estaba Bere, cuidadosa, preocupada por nosotros, que tuviéramos noticias.

Fino e inteligente interlocutor, como resaltaron muchos. Un caramelo ácido, dijo alguien, me gustó ese modo de recordarlo.

Ricardo Gáspari, con quien me une un importante vínculo de entonces y de ahora, dijo que Bernardo no tenía concesiones para los autores que leía, ni para él. En su homenaje, muchos resaltaron su humor, que era especialmente disfrutable, ácido con frecuencia.

"Bernardo, te estábamos esperando para el acta", dijimos sus compañeros de taller. *"¿El acta?",* preguntó. *"Sí, la que tenías que hacer". "Uy, me olvidé".* Sí, le pasaban estas cosas y las enfrentaba, sin excusas, se disculpaba y enmendaba. "*Era colgado",* dijo una amiga cariñosamente. Sí, lo era y lo padecía él… y otros. *"¿Viste que hay colegas que dicen con orgullo y como si fuera una virtud que nunca leyeron Lacan? Seguramente no dirían de ningún poeta o escritor que no lo leyeron".* Su humor e ironía habituales.

El leía Lacan y otros y cuestionaba, protestaba, elogiaba, se enojaba. "*¿Sabés que no entiendo qué es vínculo?", s*olía decir. Sin embargo, los hacía, *sabía cómo*.

Me comentó que alguien le dijo que había llegado tarde al reparto de cuerpos. Sería por compensación que al de almas, ¿no?

"Su valentía es de alma" (J.L. Borges).

¡Qué batalla libró con su cuerpo, que lo tuvo a maltraer! Algunas ganó, pero finalmente no le dio tregua.

Quedamos en encontrarnos, como otras veces, en un café del Botánico. Llegó de muy mal semblante, lívido, sin aire. Igual conversamos, no sólo de cómo se sentía.

Lo llamé al otro día para saber cómo estaba: *"Estoy en el Italiano y me van a internar…".* Hace dos años.

Recuerdo momentos de encuentro con Bernardo y Nora, con Rubén Dimarco, con Ricardo Gaspari. En estos dos ultimos años, varias veces estuvimos juntos. Una de las veces, Nora había advertido que a lo mejor no podría estar mucho. ¡Sólo fueron cuatro horas! Nora llamó preocupada. Almorzamos y charlamos y charlamos…

¡Qué lástima! ¡Cómo duele!

No pude hablar en su homenaje. No fue posible, sólo dije algo para dar mi presente delante de Nora y Ana, sus queridas mujer e hija, de quienes tanto hablamos y tanto quiso y lo quisieron.

También Daniel estaba en nuestros compartires; su hijo varón, vínculo tan importante para él. Disfrutó tanto el acercamiento filial.

Avatares, logros, sinsabores que desgranábamos juntos, compartíamos nuestras tribulaciones vinculares desde un lazo llano, intenso, honesto, confiado.

"A los amigos los necesitamos, sobre todo, para ser más insolentes, es decir, para ser más nosotros mismos. A ellos les dedicamos nuestras fanfarronadas, nuestras arbitrariedades, nuestras vanidades; ante ellos, uno se manifiesta peor y mejor de lo que es en realidad" (E. Canetti).

Sé que pudimos acompañarlo y lo valoró. Mujer, hijos, nietos, cuñados, amigos, estuvimos con él, cercanos, sufrientes y alegres cuando, en ocasiones, la buena vida volvía: nos llegó una foto desde Brasil, con un coco en la mano, llegaron noticias de que estaba en Pilar, en el Caribe. Sí, en estos dos años hubo también algunos bienestares, gracias a su lucha compartida con tantos.

Me despido de ustedes, no de Bere, de quien seguiré intentando hacerlo como vaya pudiendo y recordándolo siempre con mucho afecto.

Revista_AAPPG.indd 27 09/10/2015 01:55:59 p.m.

No preparé algo cuando lo homenajeamos en la AAPPG, no pude. Me convocaron a que escribiera algo. Lo hice, como pude, no con la distancia afectiva que supuse que tendría.

"Murió lleno de días" (J.L. Borges).

Alejandra J. Makintach

Amenazas del amor en transferencia*

Gloria Barros de Mendilaharzu
Martha Eksztain
Norberto Inda
Alejandra Makintach
Sara Moscona**

Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares, Tomo XXXVIII, 2015, pp 29-43

Revista_AAPPG.indd 29 09/10/2015 01:55:59 p.m.

(*) Trabajo aprobado por el Comité de Referato Internacional.

(**) Gloria Barros de Mendilaharzu. Lic. en Psicología. Miembro Activo de AAPPG. gloriabarros@fibertel.com.ar

Martha Eksztain. Lic. en Psicología. Miembro Activo de AAPPG. marthaeks@gmail.com

Norberto Inda. Lic. en Psicología. Miembro Activo AAPPG. norbertoinda@gmail.com

Alejandra Makintach. Lic. en Psicología. Miembro Activo AAPPG. alemakin@gmail.com

Sara Moscona. Lic. en Psicología. Miembro Titular de AAPPG. mosconasa@yahoo.com.ar

"¿Pensaste ya, mi tan Otra, cuán insensibles somos los unos con los otros? ¿Meditaste ya en lo mucho que nos desconocemos? Nos vemos y no nos vemos. Nos oímos y cada uno escucha apenas una voz que está dentro de sí".

Fernando Pessoa, *Libro del desasosiego*

Nuestro vínculo con los pacientes ha cambiado; nuestro modo de pensar el encuentro con ellos, por ende, también. El eje horizontal guía especialmente nuestro quehacer y permite transitar con cada quien, fluidamente, un camino inédito. La dirección de la cura no está basada en un lecho de Procusto, para todos igual, ni supone que hay un saber previo a las situaciones.

Podemos ubicar ciertas temáticas alrededor del eje *ser contemporáneo*, que no es sólo pertinente a nuestra clínica, sino que es parte de una pregunta que nos habita y atraviesa la época que vivimos.

Unas pocas notas que podemos remarcar sobre este tiempo que transitamos refieren a la falta actual de una hegemonía que, no hace mucho, articulaba simbólicamente las vincularidades, asignando sentidos generales y sosteniendo ideales. La producción de subjetividad dependía de dispositivos centrales con principios trascendentes. La diversidad vincular que registramos actualmente en nuestros consultorios es dable ubicarla como situacional, en inmanencia,[1] produciendo variaciones y efectos incalculables, tanto en pacientes como en analistas.

Entonces, no hay marco fijo al cual recurrir: nuestras referencias teórico-clínicas, que pensábamos sólidas, se licuaron y se derrumbaron. Es época de tolerar destotalizaciones y con-

1 Una *situación* se determina desde un punto problemático y no desde un todo. El modo en que se plantea el problema producirá las conexiones, las junturas con distintos puntos que, por más heterogéneos que sean, devienen *inmanentes* a partir del problema que tenemos. "Suceso, situación, acontecimiento", dictado por I. Lewcowicz en la Universidad de Buenos Aires el 13-03-03.

Revista_AAPPG.indd 31 09/10/2015 01:55:59 p.m.

tingencias, de *disponernos* en inmanencia y co-construir reglas que permitan operar en cada momento. En este caso decimos inmanencia como lo que se produce en devenir teniendo su propio fin en sí mismo.

Pertenecemos irrevocablemente a nuestro tiempo, no podemos huir de él, nuestra relación con nuestro tiempo no es de coincidencia ni de adecuación, sino de tolerar el *alejamiento y anacronismo* que toda época conlleva.

Propone Agamben que todos los tiempos, para quienes podemos experimentar la contemporaneidad, son oscuros y "ver en la tiniebla" nos incumbe e interpela, refiriéndose directa y singularmente a nosotros, contemporáneos, quienes en pleno rostro recibimos su impacto.[2] Lo contemporáneo no es algo que acontece a una época más allá de nosotros en tanto habitantes de ellas y operadores, sino que nos interviene, muchas veces cegándonos.[3] Nuestro tiempo, como dice este autor, tiene la columna quebrada y nos hallamos en el punto de fractura. Nos urge y nos transforma. Es la urgencia de lo intempestivo, es un "demasiado temprano" que es también un "demasiado tarde", un "ya" que es también un "todavía no".

En palabras del poeta: *"Mi siglo, mi bestia ¿hay alguien que pueda escudriñar en tus ojos y soldar con su sangre las vértebras de dos siglos?* (Osip Mandelstam, *Poesía*, "El siglo", 1923).

La *disponibilidad* del analista permitirá ir encontrando dispositivo/s a través de sesgos o desvíos; sin plan, sólo maneras

2 *"Percibir en la oscuridad del presente esa luz que trata de alcanzarnos y no puede: eso significa ser contemporáneos. (Es) una cuestión de coraje: ser capaces de mantener la mirada fija en la sombra de la época, y también percibir en esa sombra una luz que, dirigida hacia nosotros, se aleja infinitamente de nosotros. Es decir: llegar puntuales a una cita a la que solo es posible fallar"* (G. Agamben, 2005).

3 En una carta a Marie Bonaparte, Freud decía no poder dar certezas ni bases firmes en lo que al psicoanálisis como ciencia respecta; le quedaba entonces tolerar la duda y agrega *"yo me sostengo, por así decir, en el aire"* (Jones Ernest, *Vida y obra de S. Freud,* Buenos Aires, Anagrama, 2003).

Revista_AAPPG.indd 32 09/10/2015 01:55:59 p.m.

de abordar, en nuestro caso, la experimentación de la dimensión vincular. Es precisamente la no planificación aquello que va habilitando el encuentro de ordenamientos inéditos. En el trabajo *en y con* lo vincular, se va haciendo lugar y alojando los avatares y singularidades propios de nuestro quehacer clínico.

En tanto el dispositivo psicoanalítico es un artificio simbólico que permite despejar lo imaginario y cercar lo real, nos interesa puntualizar en qué medida se producen tanto posibilidades de subjetivación como de alienación.

Los analistas estamos incluidos en una red, de la cual podemos rescatarnos liberando lo capturado para poder sostener del mejor modo posible la función analítica. Se trata de una ductilidad comparable al vaciamiento de la mente sin tener ideas previas: un volverse disponible a algo. *Disponibilidad* que llevaría a un *saber hacer*, a una tolerancia de los meandros y desvíos en aras de abrir posibilidades. Se va así diseñando el dispositivo clínico a cada paso, sin primacía alguna de plan.

Se instaura un juego, en el sentido de *ludus,* alusión, en un espacio *entre:* algo se "juega alrededor". Es una atención flotante que no se inclina por nada. F. Jullien destaca que el sinograma del *entre* representa el claro de luna (o la luz diurna) que pasa a través o debajo de la puerta y por eso alumbra. Y significa estar distendido y no atascado. Es una *disponibilidad* que expresa aquello que le permite al psicoanalista captar abriendo posibilidades sin prevención, ni campo de significación predeterminado.

"Que el psicoanalista debe psicoanalizarse es una exigencia a la que está dispuesto a someterse, pero menos voluntariamente somete lo que sabe y la forma en que lo sabe: ¿cómo psicoanalizarse de su saber y dentro de ese mismo saber?" es la pregunta que nos hace Maurice Blanchot y que nosotros tomamos como convocatoria.

Hemos ido experimentando desde la noción del analista neutral "pantalla en blanco" para la proyección de los "objetos

internos" del paciente, hasta el analista implicado en inmanencia conservando su función específica.

Alicia (57 años) llama a un analista de parejas y pide venir separados… a una terapia de pareja. Insólito llamado.

Aclara que no pueden concurrir juntos porque se pelean mucho.

Y se accede al pedido…

Santiago (60 años) es atractivo y elegante. Relata que quiere a Alicia pero no aguanta más. Los problemas entre ellos se agravaron con los casamientos de los hijos; el mismo día del casamiento de uno, el otro anunció que se quería separar e ir a vivir con ellos.

Alicia y sus dos hermanos heredaron una gran fortuna. Pero Santiago prefiere manejarse con su dinero: se compró un departamento donde también tiene allí su empresa.

La vida de la pareja cambió "por la herencia"; de novios se llevaban muy bien, ella era muy compañera. Después de casarse fueron a vivir al exterior, donde él hizo un master. Alicia no trabajaba y ambos estaban contentos; allí nacieron sus hijos. Desde que heredó, ella usa el dinero para imponer su poder en la familia. Esto genera violencia. Sexualmente se llevan muy bien, "es una de las cosas que mejor funcionan".

Ella tiene problemas de salud, va de "médico en médico".

Alicia es bonita, alta y elegante, extremadamente delgada.

Quiso concurrir sola porque dice que con Santiago no puede hablar; se pelean porque él es egoísta y maltratador, lo cual la lleva a sentir que no aguanta más. Ella dice ser muy sensible; no se quiere separar.

Relata que realiza grandes esfuerzos para hacer fiestas de lujo, comprar departamentos costosos para sus hijos… Se siente "la

que pone la guita" y se queja de la falta de atenciones de su marido. Dice que él no la espera ni a tomar el desayuno y pretende que ella lo acompañe en los viajes "que son de hombres"; agrega que sus problemas de salud también son un impedimento para viajar. Se describe como habiendo sido "una geisha en la cama"; ahora la sexualidad es más espaciada "porque él está distante, frío y agresivo". En cuanto a sus otras relaciones, relata que tiene buenas amigas.

Es verborrágica, y no da lugar a preguntas o reflexiones. La analista propone verlos juntos en la siguiente sesión.

En la clínica de parejas, la presencia del otro, su imposición, puede tomar la forma del exceso tanto como la de tope. Es necesario que haya una pérdida de goce para incorporar al otro, y poder hacer algo con los comportamientos compulsivos.

Sabemos que la alteridad y ajenidad operan como disparador y freno. Constituyen un límite al discurso autorreferencial. A la vez, es una ocasión privilegiada para la experimentación de la dimensión vincular y de las co-dependencias de ambos miembros de la pareja.

En este dispositivo, la presencia del otro del vínculo crea pérdida en términos representacionales, porque las representaciones suelen sortear esa pérdida ilusionando una completud, un saber de lo referido al otro.

Cuando están juntos en la sesión se genera un fuerte clima de violencia. Faltan muchas veces por los viajes de Santiago y por acontecimientos familiares (cumpleaños de la nieta o de Alicia) y por trabajo en la empresa. Avisan sobre la hora. En otras ocasiones, Alicia llega tarde. Ella propone que las sesiones se realicen cada quince días, planteo que la analista no acepta.

He aquí tres momentos que se presentaron en las sesiones de pareja.

Primera situación:

La analista propone reflexionar en conjunto sobre lo que plantearon ambos, marca las coincidencias con respecto al gran nivel de sufrimiento, la dificultad para escuchar y tolerar al otro. Otros puntos de coincidencia son que no desean separarse y la preocupación por los hijos y las nuevas familias.

Alicia: Sí, pero en eso no pensamos del mismo modo, Santiago los protege y hace alianzas.

Santiago: Lo que pasa es que Alicia se lleva mal con mis hijos, se pelea. Yo quiero ver a mi nieta y me banco algunas cosas; mi hijo mayor es muy demandante.

Alicia: (habla sin parar, atropelladamente) ¡Él no me entiende! ¡No me sabe tratar! ¿Yo te hablé en ese tono? Estoy cansada y vos no te das cuenta de nada. (Se crea un clima de suma tensión).

Santiago: Con Alicia todo es un problema, yo me aguanto pero a veces también estallo. Me compré un departamento y a veces duermo ahí. Estuvimos separados casi un año pero decidimos volver a convivir, pero la convivencia se nos hace muy difícil. ¡No se aguanta!

Analista: No se aguanta ni juntos ni separados.

Santiago: Es que pensamos muy distinto en todo. Por ejemplo, a mí me gusta vivir bien y darnos los gustos, para eso trabajo y gano bien. Alicia, pese a la herencia que cobró, no gasta ni disfruta de las cosas.

Alicia: Yo me doy los gustos, no necesito demasiado. ¡Vos haces lo que se te canta!

Santiago: ¡Cuando te invito a viajar no querés venir! ¡Varias veces anulé y perdí el dinero de viajes a los que te invité y suspendiste!

Alicia: Yo tengo problemas de salud. No me da el cuerpo para tanto. Si no me cuido, me enfermo. ¡Él no lo entiende!

(La sesión continúa en un clima de tensión y de reclamos tan altos que Santiago pide desesperadamente a la analista: "¡Hacé algo!". Mientras tanto, Alicia pide tips para descomprimir.

Segunda situación:

Concurre Santiago solo y anuncia que Alicia llegará enseguida, por lo que se lo hace pasar. Alicia llega media hora tarde. La sesión se inicia con Santiago, que trae en la mano una gaseosa para ella, de la única marca que toma (cuando la analista señala ese gesto amable, ella no lo toma en cuenta).

Llega Alicia: Hay un tema que quiero hablar y es lo que pasó con mi hijo, que trajo a mi nieta el sábado. La casa era un desorden. Él no me consultó, no me preguntó si yo quería tenerlos en casa, podríamos haber tenido un desayuno de pareja tranquilo los dos.

Santiago: No sabía que te molestaban, si me lo decías les hubiera dicho que no vinieran, (a la analista) trabajo toda la semana y no veo a mi nieta, por eso les dije que vinieran.

Alicia: Él debería saber lo que me pasa. Dejé todo tirado para que viera el desastre que hicieron.

La entrevista continúa con el relato acerca de este hijo: invasivo y desconsiderado.

Siguieron escenas de gran violencia en la sesión. Santiago, desesperado, pedía y repetía a la analista: "¡¡¡Hacé algo!!!".

Tercera situación:

Trabajan sobre la historia de la pareja poniendo énfasis en el momento actual; duelo por el nido vacío y la influencia negativa del ingreso de "la herencia" en sus vidas. El dinero en todos sus aspectos les produce sufrimiento, dificultades y peleas.

Santiago: Yo he intentado muchas veces ayudarla con el dinero de la herencia y Alicia sabe que se tiene que cuidar para que no le roben. Pero para qué quiere que la acompañe si no me da bola. Desde que cobró la plata, usa el dinero como poder.

Alicia: Yo no soy así, no me conocés, estás muy equivocado (se para y lo mira enojada). No es verdad, ¿cómo podés decir eso? ¡No lo puedo creer! Yo, que banco todos los departamentos, los casamientos... no podrías hacer todo lo que hacés si no fuera por mí.

La sesión termina en un clima violento y de gran enojo.

Santiago decide irse de la casa a su estudio por diez días, incluyendo un viaje de negocios.

En la analista se genera la sensación de que no van a volver a las sesiones y que una alternativa, entre otras, es pensar cómo ayudarlos a separarse.

Santiago llama por teléfono a la analista al regreso del viaje. Se hablaron y están viviendo juntos nuevamente.

La analista decide atenderlos por separado.

Si la clínica con parejas es una ocasión para la emergencia del otro, de la diferencia, los dispositivos deberían albergar pasiones y reflexiones. También vale recordar que el dispositivo en vigencia puede abandonarse o cambiarse, no sin antes *servirse de él.*

En numerosas oportunidades hemos notado que la forma verbal empleada en los escritos en los que trabajamos la vincularidad, es el gerundio –ir haciendo, ir produciendo–, que es indicativo de momentos no coagulados, de una construcción del tiempo no finalizada, en devenir. Como tal, está ligado a situaciones paradójicas, múltiples, inconsistentes y a veces azarosas en las que se destaca el "ir haciendo" que es en inmanencia y en contingencia: es una intervención en situación, apostando sin garantías. Se va dando un indecidible propio de las frágiles situaciones de apertura. Y aunque exista a veces un "yo decido", implica un autorizarse momentáneo del analista, en tanto es desde la escisión estructural, en situación y con otros. Y si es una decisión, es "siendo", cambiante y en permanente trabajo vincular.

Desde la perspectiva de François Jullien, tener una estrategia previa implica no estar *disponible.*

Apostamos a la coexistencia de un ordenamiento sensible al sufrimiento, que haga lugar, que habilite y aloje los avatares y las diferencias propias de nuestro quehacer clínico.

Señalamos dos momentos del tratamiento que nos interesa puntualizar:

– **El primero** tiene que ver con el pedido inicial "terapia de pareja juntos… pero separados", ligadura a predominio de un goce que no les permite vivir juntos ni separados. La analista acepta el pedido, puesta en juego transferencial del lazo que los une, y logra hacer algo con esa "perturbación" que podría hacer obstáculo: la capitaliza a favor de un análisis posible. *Separadamente juntos* sería la opción posible, es decir, cómo poder tolerar que no hay juntura posible, que se trata de hacer algo juntos, enfrentando los temas que, según ellos, "hacen mal".

– **El segundo momento** ocurre cuando Alicia propone tener sesiones cada quince días en un dispositivo terapéutico en el que a menudo llegan tarde o faltan porque a ella "le hacen mal" los temas que se tratan. La analista no acepta la propuesta.

Nos preguntamos si el concepto de *disponibilidad*, tal como lo plantea Jullien, se condice con el concepto de dispositivo como lugar estratégico que implique la toma de decisiones. "… el uso del dispositivo alterna, oscila, entre la prescripción del encuadre y el encuentro en su productividad, en la creación de lo actual" (Inda, 2012).

Siguiendo al mismo Jullien, "no se tratará de una categoría de renuncia, de invitación a la pasividad (…) la noción, al mismo tiempo que es ética es estratégica. El punto fundamental está en relación a la disponibilidad al conocimiento, tal como lo propuso Freud con la instauración de la atención flotante (…) El conocimiento, al no estar ya orientado, se vuelve una vigilancia que no se deja reducir por ningún acaparamiento".

La última cita clínica mencionada evoca un momento altamente resistencial en el tratamiento. La analista escucha las resistencias, la insistencia del goce en esos encuentros y desencuentros de los pacientes y ubica la repetición: "no se deja comprar". Toma en cuenta el pedido realizado por la pareja en momentos de violencia, "hacé algo", y hace algo que consiste en un acto analítico: se rehúsa.

Hay un espacio producido por presencias, por el transcurrir vincular. Freud, en una carta a Pfizer de 1910, le decía que *"la transferencia era aquella calamidad ante la cual las reglas fallan, por lo que hay que guiarse por las características especiales del enfermo y no prescindir totalmente del propio modo de ser"*. Y en otro texto, *Sobre la iniciación del tratamiento*, expresaba: *"La extraordinaria diversidad de las constelaciones psíquicas intervinientes, la plasticidad de todos los procesos anímicos, y la riqueza de todos los factores determinantes, se oponen, por cierto, a una mecanización de la técnica, y hacen posible que un proceder de ordinario legítimo no produzca efecto algunas veces, mientras que otro habitualmente considerado erróneo lleve en algún caso a la meta"*.

François Jullien dice que *disponibilidad* es una noción que permanece subdesarrollada en el pensamiento europeo: casi no

tiene consistencia del lado de la persona o del sujeto: "La *disponibilidad* es una disposición, sin disposición fija, una ductilidad". Ductilidad que el autor compara con el vaciamiento de la mente en el pensamiento chino. No es hacerse una idea de algo, sino volverse disponible a algo.

Se hace camino al andar, diseñando el dispositivo clínico a cada paso en un ir haciendo a través de un sesgo o desvío. En el sesgo no prima un plan, sino una manera de abordar.

Formación, análisis, caja de herramientas y la singularidad de cada encuentro darán a cada abordaje posibilidades y/o límites a la *disponibilidad* y su sello irrepetible…

Aspiramos a un psicoanálisis que pueda trabajar sobre la división subjetiva y los goces que luchan contra la corriente de aplacar o domesticar todo malestar. Producir un vacío en el saber instituido es nuestra respuesta ética ante la imposibilidad y la incertidumbre.

Con Antonio Machado, podríamos decir: "*Analista, no hay dispositivo, se hace* dispositivo al andar".

Bibliografía

Agamben G. (2005). "Qué es un dispositivo", conferencia dictada en La Plata.

Barros, G., Eksztain, M., Inda, N., Makintach, A., Moscona, S. (2012). *Lo obsceno en psicoanálisis de pareja*. Buenos Aires, Psicolibro.

Deleuze, G. (1990). *Michel Foucault, Filósofo,* Barcelona, Gedisa, Barcelona, 1990.

Freud S. (1913). *Sobre la iniciación del tratamiento.* Amorrortu, Tomo XII.

Inda, N. (2014). Crónica dispositivo-encuadre de las Jornadas Pensando lo Vincular. abril 2014.

Jullien F. *Cinco conceptos propuestos al psicoanálisis*. Buenos Aires, El Cuenco de Plata.

Waisbrot, D. Crónica dispositivo--encuadre. Op. cit.

Resumen

Un miembro de una pareja llama a un analista y pide concurrir separados… a una terapia de pareja.

La disponibilidad del analista permite ir encontrando dispositivos a través de sesgos o desvíos.

Sin plan, sólo maneras de abordar en una ocasión privilegiada para la experimentación de la dimensión vincular.

Es precisamente la no planificación aquello que va habilitando el encuentro de ordenamientos inéditos. En el trabajo en y con lo vincular, se va haciendo lugar y alojando los avatares y singularidades propias de nuestro quehacer clínico.

Palabras clave: Clínica con parejas – dispositivo – disponibilidad - transferencia- amor y amenazas.

Summary

A member of a couple makes a telephone call to an analyst, requesting him to see each one of them alone… for a couple therapy.

Analyst's availability allows him to get devices (settings) throw obliquity and deviation. Without planning, just ways of abording his patients in a privileged occasion to experience the dimension of the link.

It is just the "not- planning" the way that makes room for the avatars and singularity that define our clinical work.

Key terms: Couple psychotherapy-setting-availability- transference - love and threats.

Résumé

Un membre d'un couple téléphone un psychanalyste et lui demande d'aller separés … à une psychoterapy de couple. La disponibilité de l'analyste lui permet de trouver des dispositifs à travers de biais, de déviations. Sans un plan, riens qu' une manière d'aborder leur patients dans une situation privilégieé pour l'éxperience de la dimension du lien.

Cést précisement la non-planification ce qui fait possible la rencontre de nouvelles ordinations, faisant place aux avatars et la singularité de notre travail clinique.

Mots clés: Psychotérapy de couple- dispositif -disponibilité-transfert- amor et ménaces.

La diversidad en las configuraciones vinculares

Lo familiar: "Dos por tres… ¿catorce?"*

Blumenthal, Diana
Marín, María Teresa
Angeloz, Graciela
Brunelli, Mariano
Castillo, Agustina
Emborg, Patricia
Furer, Elena
Kanter, Clarisa
Pesl, Analía
Wolfzon, Elba
Zeigner, Silvia**

Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares, Tomo XXXVIII, 2015, pp 45-62

Revista_AAPPG.indd 45 09/10/2015 01:56:00 p.m.

(*) Trabajo aprobado por el Comité de Referato Internacional.

(**) Los autores de este trabajo pertenecen a un Taller del Área Científica de la AAPPG, en el que –desde hace 3 años– investigan el tema de lo familiar.

Blumenthal, Diana. Lic. en Psicología UBA. Miembro activo AAPPG. Directora del IPCV. Coordinadora del Taller de Investigación de Lo Familiar. dsblumental@yahoo.com.

Marín, María Teresa. Lic. en Psicología. Miembro activo AAPPG. Coordinadora del Taller de Investigación de Lo Familiar. marinmteresa@gmail.com.

Angeloz, Graciela. Abogada. Lic. en Psicología. Miembro activo AAPPG. graciela.angeloz@cciargentina.com.ar.

Brunelli, Mariano. Lic. en Psicología UBA. Miembro egresado AAPPG. marianobrunelli@yahoo.com.ar.

Castillo, Agustina. Lic. en Psicología. Miembro egresado AAPPG. aguscastillo89@hotmail.com.

Emborg, Patricia. Lic. en Psicología UBA. Miembro activo AAPPG. pemborg@yahoo.com.ar.

Furer, Elena. Lic. en Psicología UBA. Miembro activo AAPPG. cachele@hotmail.com.

Kanter, Clarisa. Lic. en Psicología. Miembro activo AAPPG. clarisakanter@gmail.com

Pesl, Analía. Lic. en Psicología. Miembro activo AAPPG. analiapesl@hotmail.com.

Wolfzon, Elba. Lic. en Psicología. Miembro activo AAPPG. elbawolf@gmail.com.

Zeigner, Silvia. Lic. en Psicología UBA. Miembro activo AAPPG. szeigner@hotmail.com.

Introducción

La familia nuclear, como única configuración familiar legitimada, está siendo atravesada por la coexistencia, también legitimada o, más precisamente, visibilizada, de diversas formas de vincularidad. Ello nos convoca a pensar nuestros recursos teórico-clínicos y la cualidad de nuestras intervenciones.

Diremos que **"no hay lo uno sin lo otro, en un mundo que no puede dejar de ser complejo y situacional"** (Morin, 1998). Así, las grietas en unos instituidos surgen entramadas con el agrietamiento de otros. También surgen experiencias novedosas que se irán incluyendo y relacionando.

¿Cuál será nuestra posición? Proponemos la de exploradores de territorios que, en el mismo acto de explorar, vamos dejando hitos**, anclajes provisorios**, a veces modificadores del territorio. Dichos anclajes tendrán que ver con qué queremos explorar, para qué y las herramientas que vamos a utilizar.

Junto con el modelo de familia nuclear coexisten diferentes configuraciones en torno a la búsqueda y advenimiento de hijos: ensambladas, monoparentales, homoparentales, con hijos concebidos naturalmente, adopción o implementación de técnicas de reproducción asistida (fertilización in vitro homóloga o heteróloga, donación o adquisición de gametos masculinos o femeninos, etc.).[1]

Nos proponemos ahondar en estas configuraciones, pensándolas como producciones en continuo devenir, generadoras de un permanente trabajo psíquico y vincular con la alteridad, conmoviendo nociones de identidad, narcisismo, subjetividad, subjetivación, y haciendo lugar a los interrogantes, mitos, narrativas acerca del origen, "los orígenes" y de los "porqué" de los niños en relación a las diferentes organizaciones familiares.[2]

---

1 Lo familiar. Nuevas parentalidades. Tachando y volviendo a escribir. Taller: Lo familiar en los contextos actuales. Nuevas parentalidades. JORNADA ANUAL 60 ANIVERSARIO AAPPG.

2 Ídem.

Historizando: dogmas, instituidos, instituyentes…

Pensamos las instituciones familia, madre, padre, hijos como construcciones situacionales que revelan su condición sociohistórica y, por lo tanto, contingente.

Es decir que tanto lo prescripto como lo prohibido en las prácticas y atribuciones en torno a la parentalidad se presentarán como instituidos, que tendrán los matices y recubrimientos propios de la comunidad de pertenencia y de las configuraciones vinculares que aniden en ella, modulando versiones de padres, de madres, de hijos y de vínculos posibles entre ellos, así como las cualidades del lazo con el conjunto social. Tienen la condición constitutiva de presentarse velados e instituidos, es decir, con carácter de fundacionales, pero ello puede darse con mayor o menor rigidez, determinando las posibilidades de revisión.

Será necesario, entonces, advertir si se hallan sostenidos al modo de dogmas, es decir, como postulados que se presentan en su cualidad de firmes, verídicos e irrefutables.[3]

Lo anteriormente señalado pone de relieve a una variedad de dimensiones en juego, que convocan a distintas disciplinas: derecho, historia, antropología, medicina, educación y bioética, entre otras. Requiere en la clínica, ineludiblemente, la disposición a un trabajo interdisciplinario.

En este sentido, entre otras facetas, es necesario "explorar cómo el género participa de la experiencia intersubjetiva de la filiación y de las prácticas parento-filiales en general y, en particular, cómo puede formar parte de formulaciones teóricas y expresarse en la clínica" (Marín, 2011).

3 Según informa la Real Academia Española (RAE) en su diccionario, un dogma es un postulado que se valora por su condición de firme y verídico, y al cual se reconoce como una afirmación irrefutable frente a la cual no hay espacio para réplicas. El término proviene del griego y su significado es doctrina u opinión fijada.

Las consideraciones acerca del género se revelan en formulaciones teóricas y técnicas, así como en la presencia real del analista en los distintos dispositivos que lo incluyen. Adquieren presencia frecuentemente a modo de fundamentos que, por hallarse insertos en andamiajes histórico-sociales de los que participamos con nuestros pacientes, quedan naturalizados y velados. Asistimos a la caída simultánea de los modelos paterno y materno, con condiciones de subjetivación, constituidos a través de relaciones de poder entre varones dominantes, proveedores y transmisores de legalidad y mujeres dadoras de cuidados, amparo y ternura, ambos productos de la cultura occidental urbana con la que hemos atravesado hasta finales del siglo XX.

Nos referimos a una organización de la parentalidad construida a partir de relaciones entre los géneros que en sus transformaciones muestra su condición socio-histórica contingente.

Confluyen en las figuras paterna y materna las personas concretas, lo ficcional de las identificaciones, a modo de personajes en una trama y las diversas funciones.

Al decir de Tort: "El psicoanálisis ha vinculado desafortunadamente la suerte de sus construcciones más determinantes con formas históricas contingentes (...) Por ende, hay que examinar cuál es la parte propiamente analítica y la parte política de las construcciones de la paternidad en psicoanálisis (...) Luego, es menester preguntarse cómo cada figura de la paternidad construye su función de padre, con sus condiciones nuevas y con las ruinas de las antiguas normas" (Tort, 2008).

Las modificaciones sociales han venido de la mano de reposicionamientos de poder en lo íntimo del hogar: ya no se trata de un acuerdo entre soberanos de lo público y soberanas de lo privado.

Nos encontramos con configuraciones vinculares en las que lo novedoso es su visibilización, como en el caso de las parejas del mismo sexo, en que el reconocimiento de su existencia y legitimación de sus derechos se ve corroborado en lo jurídico por

Revista_AAPPG.indd 49 09/10/2015 01:56:00 p.m.

el matrimonio civil igualitario. Equipara sus derechos y obligaciones a los del matrimonio de heterosexuales, incluyendo entonces la posibilidad de la filiación por adopción o por técnicas de reproducción asistida.

Nuevos desarrollos biotecnológicos y médicos, acompañados de imaginarios que los acogen, posibilitan la búsqueda de hijos a parejas del mismo sexo, parejas de distinto sexo y edad avanzada (para la fertilidad) o mujeres u hombres que deciden ser madres o padres solos.

Las mujeres que devenían madres solas lo eran, generalmente, no habiéndolo buscado. Actualmente, lo novedoso es que se trata de mujeres que se han establecido laboral y profesionalmente y deciden tener un hijo/a solas, por adopción o por donación de gametos. Tanto hombres como mujeres van constituyendo familias monoparentales.

Las mismas pueden configurarse por diversas razones, tales como:

1) sucesos de tipo biográfico:
– fallecimiento de un miembro de la pareja
– por abandono del padre/madre del hijo

2) por elección:
– adopción
– con participación de un genitor conocido
– donación de gametos de banco

Se trata de posibilidades filiatorias que requieren nuevas narrativas, relatos y mitos de los orígenes que no desmientan aquello que, más allá de que se diga o no, va a ser transmitido en la experiencia intersubjetiva que liga con los hijos.

En la actualidad se van sentando precedentes tendientes a la legalización de lo que hasta ahora se ha ido regulando por normas sin expresión jurídica. Tal el caso de la donación de gametos, donde se firma el consentimiento de mantener el anoni-

Revista_AAPPG.indd 50 09/10/2015 01:56:00 p.m.

mato de quienes son donantes y receptores, favoreciendo así el lugar del secreto en la constitución de la configuración familiar.

Simultáneamente hay redes sociales que promueven el levantamiento del anonimato, donde participan padres y madres que han recurrido a éstas posibilidades procreativas, como también hijo/as nacidos por donación de gametos.[4]

Desde el punto de vista del derecho, en relación con las prácticas de fecundación humana asistida se establece una diferencia entre "origen genético" y "origen biológico", a la vez que se aborda el "derecho a conocer" (Kemelmajer de Carlucci, A., 2009).

El título de esta presentación hace referencia a la pluralidad de versiones de lo familiar, que atravesando lo íntimo y lo privado va adquiriendo visibilidad pública.

Un ejemplo que da testimonio de lo mencionado es el siguiente artículo publicado en *Página 12*:

> *"El juez Rafael Cunha, del Cuarto Juzgado Civil de Santa María, en Rio Grande do Sul, pasará a la historia brasileña por sentar un precedente. Ayer aceptó el pedido de una 'nueva familia' de dos mujeres de anotar a una beba reflejando su historia. La pequeña lleva el apellido de su madre Fernanda, de su pareja Mariani y de su padre biológico, Ghilherme, un amigo que donó esperma para la fecundación. Y en la ficha filiatoria tiene, coherentemente, seis abuelos"* (Página 12, 14-9-2014).

Recientemente, una nota publicada en otro diario local dice:

> *"Los padres de Antonio son Susana Guichal, de 39 años, Valeria Gaete, de 39, y Hernán Melazzi, de 37. Los tres son amigos de vieja data, aun antes de que las mujeres contrajeran matrimonio en 2012. Las mamás están radicadas en Mar del Plata. El nene celebró en marzo su primer año de vida. 'Es un mo-*

4 Proyecto del nuevo Código.

mento importante para los tres y para Antonio, nuestro hijo', admitió Hernán aún emocionado en la sede del Registro de las Personas al momento de recibir la partida de nacimiento de su hijo con los tres apellidos.

Según Valeria, 'la decisión fue conjunta. Hace mucho que queríamos formar este tipo de familia con un papá presente'. 'Lo más importante es que la gente lo sepa y que se anime porque es un formato de familia que se repite, no somos los únicos" (Clarín, 24-5-2015) .

Junto con la visibilización de estas complejidades se evidencian sucesos aún sorprendentes y dificultades en las nominaciones.

Durante una reunión social en que se comentaban formas actuales de armar familia, tener hijos, una participante dice: "Soy abuela subrogada, lo que motiva preguntas de las personas presentes...". Explica entonces que su hija fue madre con dos años de diferencia de dos niños por gestación subrogada.[5] Esto muestra que las nuevas posibilidades procreativas en la filiación conmueven lo familiar en todos sus vínculos, exigiendo un proceso de elaboración tanto a la configuración parento-filial como a abuelos, tíos y demás representantes de la familia ampliada, así como al entorno social con quienes se entraman lazos de pertenencia vincular.

5 Gestación subrogada, gestación por sustitución, madre de alquiler, vientre de alquiler, madre portadora, madre subrogante: se produce por transferencia de embriones generados con los gametos de los padres intencionales al útero de una mujer que lo alquile o preste para gestar el embarazo. Luego del nacimiento entrega al niño a la pareja y la subrogante renuncia a los derechos de la maternidad.
En nuestro país, en el nuevo código, no se acepta el alquiler de útero, sino el préstamo, y el embrión tiene que generarse a partir de los gametos de, por lo menos, uno de los futuros padres, no pudiendo generarse con el óvulo de la madre portadora.

Revista_AAPPG.indd 52 09/10/2015 01:56:00 p.m.

Funciones parentales

Nos descentramos hoy del planteo dicotómico entre las funciones paterna y materna, que atribuye a la primera el corte y a la segunda el sostén. Consideramos que corte y sostén son partícipes de un entramado en el que la diversidad de configuraciones vinculares nos remiten a redes.

Hoy definimos **lo familiar** como "la organización compleja, abierta a cambios y a diversidad de configuraciones posibles en tanto se respete la asimetría en la que adultos responsables ejercen las **funciones subjetivantes** que permitan el crecimiento de los niños, habitantes de dicha organización".

El desafío es analizar cuáles y cómo dichas funciones devendrán subjetivantes para un psiquismo en construcción. Entendemos que es imprescindible que:

1. provean recursos para tolerar e incluir la alteridad del otro;
2. incluyan un proceso de simbolización en donde se reconozca al hijo como otro;
3. provean herramientas para posibilitar la renuncia narcisista;
4. posibiliten el ingreso a nuevas legalidades y nuevas alteridades.

Es condición para que los niños de cualquier configuración familiar se desarrollen con plenitud y capacidad lúdica superar el concepto de familia de uno o dos miembros, y extenderla a la idea de entramado vincular, en donde los lazos afectivos trasciendan la relación genética y biológica. Redes amplias con nodos fuertes basados en la responsabilidad y la protección de todos los integrantes, para sostener, liberar, favorecer la diferencia, para proteger y ser protegido.

Se trata de un entramado que se teje entre todos, brindando sostén y pertenencia a quienes lo integran, siendo el hijo una producción deseante reconocido en su otredad. Que lo familiar sea el lugar para el sujeto en construcción al cual se

Revista_AAPPG.indd 53 09/10/2015 01:56:00 p.m.

pueda recurrir y no un lugar de entrampamiento, pasible de devenir siniestro.

Investigaciones realizadas en Europa y Estados Unidos respecto de diversidad de géneros en las figuras parentales muestran que los niños crecen con mayor libertad para relacionarse, con menos prejuicios y menos violencia de género.[6]

Deseo de hijo - derecho de hijo - derecho del hijo

A través del tiempo y en consonancia con el imaginario social de época, el niño ha ido ocupando diferentes lugares, tanto para la ley como para el psicoanálisis.

Con Melanie Klein comienza el psicoanálisis infantil y, con ello, el reconocimiento del niño, su problemática y su psiquismo en desarrollo.

Es Winnicott quien resalta la importancia de la relación madre-hijo en el origen de las conflictivas infantiles.

Jessica Benjamin, entre otras, plantea con sus aportes la reciprocidad del vínculo entre los padres y el niño, considerándolo sujeto desde el comienzo. Por eso habla de una relación entre los padres y los hijos como sujeto-sujeto.

Simultáneamente, el nuevo Código Civil de la República Argentina contempla las necesidades del niño otorgándole derechos que lo habilitan a recurrir a la justicia independientemente de sus progenitores.

Somos producto de vínculos que nos anteceden, en la mayoría de los casos conocidos, siendo la realidad intersubjetiva condición de existencia del sujeto humano.

---

6 http://www.youtube.com/watch?v=NjexYjfDyDI&sns=em; https://www.youtube.com/watch?v=QCDAowFqfjw; https://unpastiche.wordpress.com/2015/04/08/fotografo-registra-la-rutina-de-los-padres-suecos-que-se-toman-hasta-1-ano-de-licencia-parental/

Revista_AAPPG.indd 54 09/10/2015 01:56:00 p.m.

El deseo de hijo responde a motivaciones diversas. Destacamos entre ellas:

– deseo de trascender en las generaciones siguientes a través del hijo considerado otro sujeto, en un proceso dinámico de circulación recíproca de afectos;

– deseo de completud, de negación del paso del tiempo, de brindar una ofrenda a los padres y otras manifestaciones ligadas al narcisismo.

Permanentemente se generan nuevos interrogantes. Tal el caso de las familias monoparentales. ¿Acaso se juega una diferencia, en tanto resultado de una resta, en el hijo de un "ahijador" único? ¿Y qué puede suceder en el caso de que haya más de dos "ahijadores" del niño?

Las presencias/ausencias son habladas, pensadas, significadas por los que rodean al niño, y desde un concepto de red que supera totalmente al personaje que ejerce la función subjetivante es que entendemos que las funciones de amparo, transmisión y terceridad, en fin, todas las que constituyen las ***funciones subjetivantes***, las encarna cada sujeto al ejercer su rol de padre/madre, con mayor o menor eficacia. Luego, en el entramado de una pareja o un grupo parental, esas funciones se amalgaman y complementan. Ese *entre* hará de cuna para alojar al sujeto que ha de advenir.

Para seguir pensando….

No hay duda de que estos avances son estaciones, puntos de anclaje de un largo camino transitado entre logros e impedimentos, acompañados muchas veces de dolor y sufrimiento.

Ante ello, pensamos que el concepto de redes es válido tanto para los consultantes como para los profesionales.

Sólo con otros, desde la interdisciplina, es posible abordarlos, entramando la bioética, las distintas ramas de la medicina,

el psicoanálisis vincular, teniendo en cuenta las conjeturas psicopatológicas.

En tanto pensamos que el vínculo es una producción deseante, considerado no como sustantivo sino como gerundio, es que decimos que todo proceso de subjetivación afecta tanto a los niños como a los adultos en forma simultánea y recíproca, constituyendo así una experiencia transformadora de lo familiar. Experiencia que modifica el estar en el mundo de todos los participantes, siendo, además de oportunidad de repeticiones, oportunidad para superar fuentes de sufrimiento atávicas en los vínculos familiares.

Bibliografía

Aberastury, A., Salas, E. (1978). *La paternidad.* Buenos Aires, Ediciones Kargieman, 1984.

Barros de Mendilaharzu, G., Eksztain, M., Inda, N., Moscona, S., Makintach, A. (2012). *Lo obsceno en psicoanálisis de pareja*. Buenos Aires, Psicolibro ediciones.

Benjamin, J. (1997). *Sujetos iguales, objetos de amor*. Buenos Aires, Editorial Paidós.

Blumenthal, D. (2012). "Nuevas parentalidades. A qué llamamos familia hoy?". Ficha correspondiente a la Bibliografia del Seminario Anual de Pareja y Familia del Posgrado de psicoanálisis Vincular (IPCV), 2012.

Blumenthal, D. (2005). *Tratamientos en red. Una estrategia para el siglo XXI.* Buenos Aires, Editorial Distal.

Blumenthal, D., Marín, M.T. (coord.) y Angeloz,G., Brunelli, M., Castillo,A., Davidovich, N., Emborg, P., Etchesuri, P., Furer, E., Gómez Luengo, G., Kandel, G., Wolfzon, E., Zeigner, S. (2014). "Lo familiar. Nuevas parentalidades. Tachando y volviendo a escribir". Taller: Lo familiar en los contextos actuales. Nuevas parentalidades. Jornada anual 60 aniversario AAPPG, 2014.

Corea, C., Lewkowicz, I. (2004). *Pedagogía del aburrido: escuelas destituidas, familias perplejas*. Buenos Aires, Paidós, 2005.

Glocer Fiorini, L. (2013). "Deconstruyendo el concepto de función paterna. Un paradigma interpelado". *Revista de Psicoanálisis,* vol. 70, nº4, 2013. APA. Buenos Aires.

Gomel, S., Matus, S. (2011). *Conjeturas psicopatológicas.* Buenos Aires, Psicolibro.

Kemelmajer de Carlucci, A. (2009). "Origen biológico. Derecho a conocer". J.A. Fascículo 9. En Cano, M. E. (2013). "Derecho a la Identidad y Prácticas de Fecundación Humana Asistida". Erreius on line. Nota 23-4-15, *Clarín*.

Marín, M.T. (2005). "Lo íntimo, lo privado y lo público en relación a la filiación" – IV Congreso Mundial de Psicoterapia, Buenos Aires, 27 al 30 de agosto de 2005.

Marín, M.T. (2011). "Relaciones de género. Una dimensión de las prácticas parento-filiales". Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales. 10º Jornada y taller: El desvalimiento en la clínica- 5º Jornada y taller: Psicoanálisis de Familia y Pareja. 9 de abril de 2011.

Mauer, S., Moscona, S., Resnizky, S. (2014). *Dispositivos clínicos en psicoanálisis.* Buenos Aires, Letra Viva.

Morin E. (1998). *Introducción al pensamiento contemporáneo*, Barcelona, Gedisa.

Rodulfo, R. (2004) *El psicoanálisis de nuevo. Elementos para la deconstrucción del psicoanálisis tradicional*. Buenos Aires, Eudeba, 2005.

Rodulfo, R. (2012). *Padres e hijos. En tiempos de la retirada de las oposiciones*. Buenos Aires, Paidós.

Rodulfo, R. (2013). *Andamios del psicoanálisis. Lenguaje vivo y lenguaje muerto en las teorías psicoanalíticas.* Buenos Aires, Paidós.

Rotenberg, E. (2014). *Parentalidades. Interdependencias transformadoras entre padres e hijos*. Buenos Aires, Lugar Editorial.

Tort, M. (2008). *Fin del dogma paterno*. Buenos Aires, Paidós.

Winnicott, D. (1972). *Realidad y juego.* Buenos Aires, Gedisa.

Winnicott, D. (1979) Preocupación maternal primaria. En Winnicott, D. *Escritos de Pediatría y Psicoanálisis.* Barcelona, Paidós.

Resumen
La diversidad en las configuraciones vinculares Lo familiar: "Dos por tres… ¿Catorce?"

Desde hace tres años este grupo se reúne con el objetivo de investigar desde la perspectiva teórico-clínica los avatares de lo que dieron en llamar "lo familiar".

El título "Dos por tres… ¿catorce?" hace referencia a la pluralidad de configuraciones vinculares que hoy son posibles para el advenimiento de hijos: monoparentalidad, homoparentalidad, múltiples técnicas de fertilización y/o participación de terceros.

En un mundo que no puede dejar de ser complejo y situacional dada la fluidez de las producciones es que los autores hablan de anclajes provisorios.

Se historiza el recorrido de la familia, lo materno y lo paterno como instituciones.

Desde esta perspectiva, definen "lo familiar" como "la organización compleja, abierta a cambios y a diversidad de configuraciones en tanto se respete la asimetría en la que adultos responsables ejercen las funciones subjetivantes, que permiten el crecimiento de los niños, habitantes de dicha organización".

Se descentran las funciones parentales de la referencia hegemónica a lo materno y lo paterno, desarrollando y profundizando el por qué llamarlas funciones subjetivantes.

Se profundiza acerca de las posibilidades filiatorias y sus potenciales denominaciones, por ejemplo la de "ahijadores".

Se trabaja e interroga en torno de las diversas motivaciones implicadas en: deseo de hijo - derecho de hijo - derecho del hijo.

Por último, para este trabajo, pero con el entusiasmo de seguir trabajando, es que se enuncia la perspectiva vincular como pro-

ducción deseante en la que adultos y niños se afectan en forma simultánea y recíproca.

Palabras clave: lo familiar - configuraciones vinculares - advenimiento de hijos - anclajes provisorios - funciones subjetivantes - deseo de hijo - derecho de hijo - derecho del hijo.

Summary
Diversity in relational configurations
The familiar: "Two for three... Fourteen?"

This group has met for three years in order to investigate, from the theoretical-clinical perspective, the vicissitudes of what came to be called "The Familiar."

The title "Two for three... Fourteen?" refers to the plurality of relational configurations that now are possible with the advent of children: mono-parenting, homo-parenting, multiple fertilization techniques and/or third party involvement.

In a world that cannot be but complex and situational given the fluidity of the productions, this is the reason why the authors speak of temporary anchors.

The family trip, the maternal and paternal issues are historicized as institutions.

From this perspective, the familiar issue is defined as "the complex organization, open to changes and diversity of configurations while respecting the asymmetry in which responsible adults exercise the subjectifying functions which allow the growth of children, inhabitants of said organization".

Parental functions of hegemonic reference to the maternal and paternal are decentered, developing and deepening the reason to call them subjectifying functions.

It deepens about filial possibilities and its potential denominations, such as those of "godparenting".

Works and questions are carried out about the various motivations involved in: desire for a child - right for a child - child's rights

Finally, for this work, but with the enthusiasm to continue working, the relational prospect is stated as a desiring production in which adults and children are affected simultaneous and reciprocally.

Key terms: the familiar - relational configurations - advent of children - temporary anchors - subjectifying functions - desire for a child - right for a child Child's rights

Résumé

La diversité dans les configurations relationnelles Le familial: Deux fois trois…quatorze?

Depuis trois ans ce groupe se réunit pour rechercher, d'un point de vue théorico-clinique, les avatars de ce qu'ils ont appelé « le familial » (lo familiar).

Le titre "deux fois trois …quatorze?" évoque la pluralité des possibles configurations relationnelles aujourd'hui devant l'arrivée des enfants : Monoparentalité, homoparentalité, multiplicité des techniques de fertilisation et/ou participation des tiers.

Dans un monde qui ne sait être que complexe et situationnel, étant donné la fluidité des productions, les auteurs parlent d'ancrages provisoires.

Le devenir familial, ainsi que le maternel et le paternel comme institutions y sont historisés.

Depuis cette perspective, ils définissent "le familial" comme « l'organisation complexe, ouverte aux changements et à la diversité des configurations dans la mesure où soit respectée l'asymétrie par laquelle les adultes exercent les fonctions subjectivantes permettant le développement des enfants, habitants de cette organisation »

Revista_AAPPG.indd 60 09/10/2015 01:56:00 p.m.

Les fonctions parentales sont décentrées de la référence hégémonique du maternel et du paternel afin de développer et approfondir les raisons pour les appeler fonctions subjectivantes.

Ce travail explore les possibilités filiatives et leurs nominations, par exemple, celle de parrainage.

Ce travail s'interroge sur les divers motivations mises en jeu dans : Désir d'un enfant-Droit à l'enfant-Droit de l'enfant.

Finalement pour ce travail, mais avec l'enthousiasme de continuer la recherche, ils énoncent la perspective relationnelle comme production désirante, dans laquelle adultes et enfants s'affectent de manière simultanée et réciproque.

Mots clés: le familial - configurations relationnelles - arrivée des enfants- ancrages provisoires - fonctions subjectivantes - désir d'un enfant - droit à l'enfant - droit de l'enfant.

Resumo

A diversidade nas configurações vinculares O familiar: "Duas vezes três... Catorze?"

Durante os últimos três anos, este grupo tem se reunido com o objetivo de pesquisar, a partir da perspectiva teórico-clínica, os avatares do que foi chamado de "O familiar".

O título "Duas vezes três... catorze?" se refere à pluralidade de configurações vinculares que são hoje possíveis para a chegada de filhos: mono-parentalidade, homo-parentalidade, múltiplas técnicas de fertilização e/ou participação de terceiros.

Em um mundo que não pode não ser complexo e situacional, dada a fluência das produções, os autores falam em ancoragens provisórias.

O percurso da família, o materno e o paterno são historizados como instituições.

Desta perspectiva, definem O Familiar como "a organização complexa, aberta a mudanças e à diversidade de configurações, desde que a assimetria na qual adultos responsáveis exercem as funções subjetivantes, que permitem o crescimento das crianças, habitantes dessa organização, seja respeitada".

As funções parentais são descentralizadas da referência hegemônica ao materno e ao paterno, desenvolvendo e aprofundando a razão para chamá-las de funções subjetivantes.

As possibilidades filiatórias e suas potenciais denominações, por exemplo, "afilhadores", são amplamente tratadas.

Há um trabalho e questionamento em torno das diversas motivações compreendidas em: Desejo de filho-Direito de filho-Direito do filho.

Por último, para este trabalho, mas com o intuito de continuar trabalhando, a perspectiva vincular é enunciada como produção desejante em que adultos e crianças são afetados de forma simultânea e recíproca.

Palavras-chave: o familiar - configurações vinculares - chegada de filhos. ancoragens provisórias - funções subjetivantes - desejo de filho - direito de filho - direito do filho.

Revista_AAPPG.indd 62 09/10/2015 01:56:00 p.m.

Sobre aquello que reserva el amor en una cárcel bonaerense*

Santiago Bahl**

Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares, Tomo XXXVIII, 2015, pp 83-90

Revista_AAPPG.indd 63 09/10/2015 01:56:00 p.m.

(*) Trabajo aprobado por el Comité de Referato Internacional.

(**) Santiago Bahl, Licenciado en Psicología. UBA, Colegio de Psicólogos de la Provincia de Buenos Aires. Distrito XIV Morón. santiagobahl@gmail.com

Revista_AAPPG.indd 64 09/10/2015 01:56:00 p.m.

Registros experimentales en la isla del desierto

Percibo un aire, casi como un llanto, que corre paralelo, oblicuo, perpendicular al espacio rectangular, amoroso y cerrado con paredes del color de la luna.

Una pista donde las personas se sacan chispas, perdonándose algún roce o ni siquiera eso, sin reparar en la transformación que el fervor produce en el cuerpo. Una pista y un aire donde prima el narcisismo de alma.[1] No el que vuelve en dosis de sudor al cuerpo, afirmado en una estética pop y el armado inasible de la propia belleza.

Esto no es una discoteca.

Lo sé mucho antes de pasar la puerta de rejas, lo que no sé es cuándo comencé a celebrar dentro de una ronda humana la canción del narcisismo de alma.

Para los jóvenes que viven allí,[2] Dios me ama y solo se trata de que lo sepa. De que lo sepa yo, afectado por la paranoia que me brinda el Señor.

De repente, el círculo de jóvenes cantadores se resquebraja por la feliz agonía de un sobreviviente: "Yo te doy todo, Señor. Mi libertad asistida y mi familia está con vos, Señor". A él se adhiere una voz de envergadura superior: "Sacaste el diablo de mí, el diablo Lucifer. Soy un hombre bueno y estoy pagando por mi error".

---

1 Narcisismo de alma: término acuñado en la cárcel que expresa la voluptuosidad de la presencia escénica a la que acceden los participantes del culto evangélico cuando cantan diversas alabanzas y el subsiguiente estado de desligazón afectiva y empequeñecimiento escénico por el que comienzan a transitar al término del culto.

2 Personas de género masculino que tienen entre 18 y 21 años de edad que, encontrándose procesadas o condenadas por la justicia penal, residen en la Unidad Nro. 47 del Complejo Conurbano Norte de la provincia de Buenos Aires, donde funciona con exclusividad el Programa Integral para el Tratamiento de Jóvenes Adultos.

Revista_AAPPG.indd 65 09/10/2015 01:56:00 p.m.

Una vida puede trazarse sobre un error –pienso–, al igual que el relato del sentido. Pero el sentido es lo sentido.

¿Cuánto hace que mi sentido es parte de lo sentido?

Entonces pasa la última alabanza del día y con el aplauso va concluyendo todo. La bola narcisista se desinfla y como se pierde el centro de la existencia concreta, angustia en los participantes la posibilidad de otro tipo de identificación.

Bueno, mejor dicho, angustiará, conforme a la probada eficacia del proceso recién descripto y sentido, que además viene a marcar mi aparición más visiblemente aceptada como psicólogo, la que trata de hundir los silencios y las palabras en la alteridad del sujeto, la que lo coloca en el limbo de una subjetividad que lo amigue con una identidad de búsqueda.

¿Y dónde estoy yo para poder hacer mi papel?

Salgo de este pabellón Nro. 10 y avanzo por el pasillo hacia los otros pabellones.

No oigo cantos, solo oigo voces.

Me cruzo a un oficial de alto rango con intenciones de evangelizarme; lo hace solapadamente pero siempre del mismo modo.

En el pasillo comprendo que estas voces son casi todas mis voces: la cárcel está evangelizada, los internos leen la Biblia, aprenden lectoescritura con la palabra de Lucas, la de Mateo, la de Isaías, la de Moisés, y sobra la verdad, verdad de la que aprenden.

¿Dónde encuentro un lugar vacante ante tanta verdad sobrante?

Regreso, pues, a mi oficina, y me aboco a la confección de un informe psicológico solicitado por un juzgado. Esta vez em-

Revista_AAPPG.indd 66 09/10/2015 01:56:00 p.m.

piezo a sentir como nunca que sobre lo que escribo, léase apreciación de la gestualidad, del vocabulario, de la convivencia, de los mecanismos de defensa prevalentes, se monta como una línea paralela continua, un meta-pensamiento. Al fin –prosigo–, o disocio estas líneas paralelas, o las fundo en una sola, o hago este trabajo que viene mordiendo mi ansiedad desde hace tiempo: "Todo se desarma en el momento de su desangre, dos acciones que aquí en la cárcel carecen de previsión, todo se arma y se desangra con la velocidad de lo opaco y el desinterés. ¿Cómo proseguir cuando el tiempo no es medida sino demanda porque quiere ocultarse de la existencia, prefiere subsistir en las sonrisas golpeadas, en las miradas vacías, en el falso teatro de quien habita este lugar, en el falso espectáculo de quien lo pondera?

Busco al tiempo y sé que también se impone en la confección de los informes psicológicos que dirijo al juez, probablemente insoportables para el que los lee e intragables para mí porque siento que en esos informes maté algo mío hace tiempo…".

Esta frase, dicha tras cinco años que llevo integrando el Equipo Interdisciplinario para el Tratamiento de Jóvenes Adultos de la Unidad Nro. 47 perteneciente al Complejo Conurbano Norte, expresa la densidad de un tránsito en curso: mientras que el primero consistió en aventurarse hacia el trabajo en la cárcel con el apuntalamiento intuitivo que nuestra sensibilidad y flexibilidad intelectual podía brindarnos y que superaba con creces la formación teórica adquirida hasta ese momento, este nuevo tránsito ya se ha despertado de la fascinación que la cárcel nos produjo en los contactos iniciales y, con ello, de la cautivante ilusión de que todo cambie con nuestra ayuda. Que todo cambie: entiéndase esto por el uso y delineación final de las herramientas terapéuticas que habilitan y favorecen la resocialización del individuo penado por el sistema judicial.

Esas son palabras sin nada que las comprometa a ser también otra cosa. Es decir: no pueden temblar en la mutación de lo que sí hay. Trataré de hacerlas mutar en la expresión de la tarea que vengo haciendo.

Cárceles paralelas

Espacio tan plenamente real como artificial, la cárcel funciona como una gran caja negra que alberga sentidos, códigos, amenazas, sobreentendidos, dispersiones, equívocos, indiferencia, depresión, vitalidad, que resisten cualquier intento de destrucción.

Es la justicia penal la encargada de librar el procedimiento a través del estudio pormenorizado de los actos que pudieron haber cometido estos jóvenes. No obstante, considero que dichos actos no dejan de ser subsidiarios del mundo de desenvolvimiento en que se hallaban mientras eran jurídicamente libres. Obviedad necesaria: hay cárceles sin rejas que también resisten intentos de destrucción, aunque sería interesante de pensar qué tan propiciadora de esta resistencia es la subjetividad de ellos o, por lo menos, cómo se entrama con ella.

No es nada saludable el mundo de la marginalidad en el que han hecho base. A esto se añade una realidad prácticamente cristalizada, según la cual se afirma que no se puede deslindar la marginalidad de la pobreza, no porque no queramos hacerlo, sino porque son pobres los que pueblan la cárcel en que trabajamos.

Sujeto posible

Llegamos, pues, al punto en que nos parece conveniente conceptualizar al sujeto que llega a la cárcel: hablamos de jóvenes muy asustados y poco sorprendidos, que dejan vislumbrar una doble impronta psíquica, la de comportarse y ser, estar presentados y representados, como víctimas o victimarios, identidad congelada en un solo registro, sin posibilidad de flexibilidad, permeabilidad o movilidad entre ambos.

Es decir: han cometido un delito, pero mucho antes se cometió otro contra ellos, de distinto tenor, por inaugural más profundo y duradero, que se viste de diferentes formas y persevera

Revista_AAPPG.indd 68 09/10/2015 01:56:00 p.m.

con diferentes mañas. Paradojalmente, su efecto desnuda, hace doler y, en el peor de los casos anestesia. Se trata de lo que significa el no haber sido subjetivados, el no haber sido pensados como personas en el deseo y sus infinitas posibilidades.

Muchos de los jóvenes de la Unidad 47 fueron excluidos de un lugar individual y familiar, extendido en lo social. Expulsados de las fronteras vinculares, afectivas, identitarias, aquellas que expresan lo que nos une y lo que nos separa de alguien, fronteras también como zona difusa o compartida en la que uno va adquiriendo sustancia y color en el fuego de un otro y en la luz propia que de él me distingue.

Hoy su vida se concentra en un lugar donde silenciosamente se deslizan los sentidos de las palabras, de las cosas, luciéndose por sobre todo los eufemismos. Así, llamar a un sujeto "NN" es una forma de identificarlo con claridad, decir que cierto pabellón se encuentra "planchado" es convalidar que todo anda inmejorablemente bien.

Pero también hay que ser cuidadoso de lo que se enuncia, porque aún hoy, sugerirle a un interno la posibilidad de que se aloje en un pabellón evangélico puede motivar en él una reacción hostil inmediata, ya que esos son "pabellones quebrados, para corderos o aplaudidores de Dios".

También hay lugar para los malentendidos, derivados quizá de los campos del lenguaje y del contexto que los profesionales parecemos desconocer. Empiezo a develar entonces qué fue lo que pudo haber ocurrido cuando le pregunté a un interno si conocía el mar y él, riguroso, me dijo que era obvio que conocía el mal.

Ocurre además que la dificultad para producir sentido hace de una compleja frontera psicosocial un simple muro de cemento y todo se descalabra. Nada pasa a ser un real problema cuando predomina la literalidad o el primitivismo como mecanismo de defensa preponderante, impidiéndose la genuina creación psíquica del problema o conflicto que comporta residir en una

cárcel, que podría atestiguar sobre los despechos, las bondades y negociaciones de las propias subjetividades en pugna.

Por eso interpreto que es en posesión de la victimización que las personas se pasivizan, mostrándose inertes o "planchadas", por más explosividad corporal o queja verbal que reproduzcan.

Considero que situar esta doble vertiente psíquica en términos de una ambivalencia para los que trabajamos con jóvenes en situación de encierro es una manera de dar cuenta de una problemática que converge con una posibilidad de acción y un horizonte ético.

De allí surge que nuestra tarea profesional comience por lo más artesanal y dificultoso, intentar armar un vínculo.

De entrada puede hacernos sombra la cuestión de lo ambivalente al pesquisar la capacidad de reverberancia que conlleva el delito en su psiquis como sostén identitario y no como excusa o pretexto para transgredir una norma. Difícil olvidar cómo el jefe de un penal atacaba dicho posicionamiento en el interrogatorio con un interno recién llegado enunciándole que los verdaderos ladrones nunca iban a llegar a la cárcel porque esos estaban bajo tierra o disfrutando de la vida en la calle.

Aquí ya no hay ambivalencia que pueda sostener ningún intento de dar la estocada final a la valoración sobre una persona. Son modos de violencia con propósitos aniquiladores, que cuando suceden entre los internos en ocasiones se resuelven bajo el imperio de la sangre.

Más incierta y genuina resulta la tarea de intentar vincularse, de querer saber del otro más de lo que creemos saber sobre el delito que cometió y sobre otras partes de su vida.

Vincularse para hacerlos interesantes en el error, en el acierto, en la manera transgresora de actuar, para hacer valer el derecho y el dolor de la víctima a la que arrasaron, para hacer valer el despilfarro propio, para hacer valer las figuras contempo-

Revista_AAPPG.indd 70 09/10/2015 01:56:01 p.m.

ráneas entre las que su autoestima pulula y otras veces se arrastra. Que las reconozcan aunque vuelen desde la nada absorbidas en unas zapatillas Reebok "último grito". Y todo por no querer ser o por no querer pensar en querer ser.

Función que impulsamos, la de buscar en sus reservas pulsionales, porque de esas reservas puede emerger un vínculo real que vivieron ignorando.

Intervenciones ficcionales

Pienso que para el sujeto, la sola verdad de estar en este lugar en calidad de detenido, verdad de sobra agolpada en su cuerpo, templo de cicatrices contrarrestadas por capas y capas de cremas corporales, de tatuajes que irradian los nombres de su mamá, de su mujer, de su amante y de su ex mujer mal tachado, más el del hijo que dejaron de ver debajo del que está por venir, le impone la búsqueda de la mentira y el ocultamiento como una fuente de supervivencia fundamental, pero también tanta verdad puede interrumpirle el acceso a una zona prolífera de construcción de ficción en la que se permita jugar con sus palabras para distenderse un poco.

Vemos aquí que el término mentira y el término ficción encuentran en sus antagonismos dos formas de producción de efectos subjetivos: la mentira es útil como mecanismo de defensa, pero en su uso excesivo termina operando al modo de autonegación del sujeto que la practica volcándolo en un "como si" cotidiano disciplinado en un registro perceptivo que el mismo contexto ayuda a empobrecer.

En cambio, cuando hablamos de ficción aludimos a la capacidad del sujeto para ir creando una historia sobre sí mismo y su mundo de referencia, cuyo propósito no es el de engañar o el de esquivar verbalmente la propia vida sino el de asimilarla mejor para no someterse al mundo de los objetos, para poder fingir el dolor que en verdad siente, al decir del poeta Fernando Pessoa, para defender al propio cuerpo del agobio de la apatía

Revista_AAPPG.indd 71 09/10/2015 01:56:01 p.m.

y del choque absurdo con otros, y principalmente servirá construir ficción para guardarse algo, aquello que tantos barrotes no pueden atrapar.

Y esto de hablar de las palabras nos conduce también a enunciar como fórmula ficcional que solo quien logra administrar su silencio puede hacer un uso saludable de su discurso. Si el silencio no es de nadie (aquí en la cárcel la depresión es al silencio lo que la manía es al grito) quizá se salven los que sepan qué hacer verdaderamente con él.

Incompletudes finales

Volviendo a uno de los párrafos de inicio a este trabajo, respecto a la intervención sobre el tiempo, pregunto: ¿trabajo para que la percepción del dolor haga notorio el paso del tiempo?

Sí, es una de las maneras, porque muchos de los jóvenes viven su estadía en la prisión tratando de refutarlo y se ubican en un "por fuera del tiempo".

Pero el tiempo solo puede hablar del tiempo. Por eso es que trato de sintomatizar la ocupación que hacen del día como si fuera la noche y viceversa, del uso y abuso de drogas para matarlo, de la aparición de la ansiedad para acelerarlo.

Les digo, por ejemplo, que su futuro continuará con la obtención de la libertad, ya que piensan que es en ese punto donde en verdad comienza. "Comienzan otras cosas –contesto–, pero algo de lo aprendido en este lugar podrá ser capitalizado por vos favorablemente".

Y a continuación, terminando, esbozo los restos de las sensaciones e ideas que me quedaron para una futura composición de pensamiento: ¿Qué intervenciones y trayectos tratamentales se pueden pensar para personas que no hayan transitado por la niñez?

Revista_AAPPG.indd 72 09/10/2015 01:56:01 p.m.

Sin Edipo, ¿el pensamiento estructuralista en el que se basa la teoría del desarrollo del niño queda fuera de registro comprensivo?

¿Qué hacer cuando lo más perdurable en los jóvenes está ligado a lo menos representable y/o potencialmente representable dado que no deriva de un sentimiento de angustia?

De la eficacia en la provisión de tranquilidad a la que habilita un pabellón de modalidad evangélica no tengo dudas. Asimismo, pienso que el sentimiento pasajero de mismidad o de narcisismo de alma que también provee puede nutrir la subjetividad de las personas dirigiéndola hacia lugares insospechados.

Del mismo modo señalo: ¿hasta qué punto se arrepiente un sujeto por el delito cometido? Además, si lo hiciera, ¿dicho arrepentimiento se presentaría disociado del desprecio social que lleva en la piel? Y si no se disocia, ¿a qué construcción subjetiva del arrepentimiento daría lugar?

¿Todos los sujetos llevan impregnado en la piel el desprecio social o un fantasma social hecho de variadas capas de maltrato?

¿Hay puntos de fuga, efectos de comportamientos y lenguaje, representaciones y deseos en estos jóvenes que pongan en jaque la representación que de ellos tenemos?

Un lugar instituido es el de que la existencia de las cárceles soporta (a la distancia y sin saber) parte de los malestares que ocurren en la sociedad.

Ahora bien, ¿qué sabemos de nuestras intervenciones como profesionales? O, al menos, ¿estamos en condiciones de aceptar la incógnita relativa a que el efecto de nuestras intervenciones, cuando acontece, poco y nada se condice con la representación que de ellas podamos hacernos?

¿Y la paternidad? ¿Qué es la paternidad para la gran mayoría de estos jóvenes?

¿Ser padre seguirá siendo buscar un padre que puede ubicarse en Dios?

Aquí se abre un sentido que abreva en lo sentido e irrumpe como un meteorito la posibilidad de elección por la transmisión. Y bueno es saber que hay transmisión de otros hacia otros, algo similar a decir que la libertad se escurre precisa y sin rodeos en la prisión.

Bibliografía

Cantú, G. (2014). Comunicación personal.

Duschatzky, S. (2014). Comunicación personal.

Freud, S. (1916/1917). "Conferencia XXII: "Puntos de vista del desarrollo y de la regresión. Etiología", *Obras Completas*, Tomo II, Editorial Biblioteca Nueva, 1973.

Green, A. (1983). *Narcisismo de vida, narcisismo de muerte*, Amorrortu Editores, 1983.

Percia, M. (2010). "Locuras actuales: los cansados, los agotados y los exhaustos". *Revista Topia*, Nro. 58, 2010.

Puget, J. (2009). "Las violencias en diferentes situaciones". *Revista Psicoanálisis Digital* de APdeBA, 2011.

Vaitelis, S. (2015). Comunicación personal.

Winnicott, D. (1967). "El concepto de individuo sano", en *El hogar, nuestro punto de partida*, Paidós, 1993.

Resumen

El trabajo relata las impresiones subjetivas de un integrante del equipo para el tratamiento de jóvenes adultos que funciona en la Unidad Nro. 47 del Servicio Penitenciario de la Provincia de Buenos Aires.

Dirige su interés hacia las experiencias compartidas con los "sujetos posibles" que habitan la cárcel, proponiendo asimilar su modo de estar y devenir allí como un acto de materialidad concreta cuya potencia y densidad preceden a la situación de encierro, sin que pueda explicársela sino a través de construcciones ficcionales desde lo simbólico.

En este sentido es que las intervenciones tratamentales están encuadradas en las implicancias subjetivas que se les juegan a estos jóvenes, asociadas a la exigencia psíquica que realiza el profesional para ayudarlos lo más saludablemente posible.

Las interrogaciones finales aluden a los agujeros, extravíos a los que el saber conduce y a la iatrogenia que puede resultar de no aceptar la incertidumbre como parte vital del proceso de comprensión en una experiencia de trabajo.

Palabras clave: Servicio Penitenciario de la Provincia de Buenos Aires - Tratamiento Jóvenes Adultos - Intervenciones tratamentales y sujetos posibles - Construcciones ficcionales e incertidumbre.

Abstract

The work recounts the subjective impressions of a team member for the treatment of young adults running in the Unit number 47 of the Penitentiary Service in Buenos Aires Province.

The interest is directed towards the experiences shared with the "possible subjects" living in prison, by proposing to assimilate their way of being and becoming there as an act of concrete materiality which power and density precede imprisonment situation, without being able to explain it but through fictional constructions from the symbolic.

In this regard is that penal treatment programs are framed by the subjective implications of these young people, associated with mental requirement that is conducted by the professional in order to help them as healthily as possible.

The final questions allude to the holes and losses that knowledge leads and to the iatrogenesis that can result from not accepting the uncertainty as a vital part of the process of understanding in a work experience.

Key words: Penitentiary Service of Buenos Aires Province - Treatment of young adults - Penal treatment programs and possible subjects - Fictional constructions and uncertainty.

Résumé

Le travail relate les impressions subjectives d'un membre de l'équipe pour le traitement des Jeunes Adultes qui fonctionne dans le Unité 47 du Service Pénitentiaire de la Province de Buenos Aires.

L'intérêt est orienté vers les expériences partagées avec "sujets possibles" vivant en prison, en proposant d'assimiler leur façon d'être et devenir là comme un acte de matérialité concrète dont la puissance et le densité précédent la situation de réclusion, sans pouvoir l'expliquer mais par le biais de constructions fictionnelles de la symbolique.

À cet égard les programmes de traitement pénal sont encadrées dans les implications subjectives de ces jeunes gens, associées à l'exigence psychique que le professionnel réalise afin de les aider le plus sainement possible.

Les dernières questions font allusion à des trous et des égarements qui mène au savoir et à l'iatrogénèse qui peut en résulter de ne pas accepter l'incertitude comme une partie essentielle du processus de compréhension dans une expérience de travail.

Mots Clefs: Service Pénitentiaire de la Province de Buenos Aires - Traitement des Jeunes Adultes - Programmes de Traitement Pénal et Sujets Posibles - Constructions Fictionnelles et Incertitude.

Resumo

O trabalho relata as impressões subjetivas de um integrante da equipe de tratamento de jovens adultos que funciona na Unida-

de N°47 do Serviço Penitenciário da Província de Buenos Aires.

Enfoca o interesse para as experiências compartilhadas com os "sujeitos possíveis" que habitam a prisão, propondo assimilar a sua forma de estar e de ser naquele lugar como um ato de materialidade concreta, cuja potência e densidade são previas à situação de reclusão, que não pode ser explicada se não a través de construções fictícias desde uma simbologia.

É neste sentido que as intervenções em tratamentos estão enquadradas nas implicações subjetivas propostas para estes jovens, associadas com a exigência psíquica que realiza o professional para ajuda-lo da forma mais saudável.

Os interrogantes finais apontam às lacunas, perdas as quais são conduzidas pelo saber, que leva também à iatrogenia que pode resultar em a não aceitação da incerteza, como parte vital do processo de compreensão numa experiência de trabalho.

Palavras-chave: Serviço Penitenciário da Província de Buenos Aires - Tratamento de Jovens Adultos - Intervenções em Tratamentos e Sujeitos Possíveis - Construções Fictícias e Incerteza.

INTERROGACIONES Y PERSPECTIVAS

Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares, Tomo XXXVIII, 2015, pp 79-101

Revista_AAPPG.indd 79 09/10/2015 01:56:01 p.m.

Las autoras que escriben en esta sección fueron invitadas por la Comisión Científica de la Revista a trabajar alrededor de la siguiente pregunta:

Algunas lecturas sobre nuestra época enfatizan los tiempos marcados por la velocidad, lo instantáneo, la virtualidad, el aislamiento, la "banalización" de los sentimientos, la implicancia del cuerpo.

Otras destacan tiempos marcados por los movimientos colectivos, la potencialidad y el poder instituyente de las multitudes.

¿Cómo pensar la experiencia del amor en el cruce de ambos ejes?

Revista_AAPPG.indd 81 09/10/2015 01:56:01 p.m.

Mal de amores

Afectos y vínculos eróticos en tiempos hiperconectados

Paula Sibilia*

Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares, Tomo XXXVIII, 2015, pp 83-90

Revista_AAPPG.indd 83 09/10/2015 01:56:01 p.m.

(*) Investigadora y ensayista argentina residente en Río de Janeiro. Estudió Comunicación y Antropología en la Universidad de Buenos Aires (UBA). Actualmente coordina el PPGCOM-UFF, además de ser investigadora becaria de las agencias brasileñas CNPq y FAPERJ. En 2012 realizó un post-doctorado en la Université Paris VIII, de Francia. Más informaciones en www.paulasibilia.com.

Mucho se ha dicho sobre la película *Her*, de Spike Jonze, una ficción de 2013 con un enredo bastante delirante, pero que no deja de tener su verosimilitud en la actualidad. El protagonista de esa historia se enamora de un simpático programa de computadora cuyo lado más humano es una sensual voz (que parece) femenina. Así contado, por supuesto, suena absurdo: mantener una relación afectiva intensa con un software como si fuera una persona es algo impensable. Sin embargo, el relato termina siendo creíble porque ya hace tiempo que se ha vuelto algo habitual, para muchos de nosotros, pasar buena parte de la vida en contacto (visual, auditivo y táctil) con diversos aparatos digitales conectados en red, a través de los cuales es posible interactuar con otros individuos usando textos, imágenes y sonidos.

El hecho de que no haya nadie del otro lado de la pantalla, sólo una mujer simulada por algoritmos informáticos, puede ser solamente un paso más –importante, claro está, aunque sutil y quizás plausible– en la tendencia hacia la "virtualización" de los cuerpos y los vínculos. Se acentúan, así, ese aislamiento del *yo* y esa "descorporificación" del otro que son tan típicos de los contactos vía internet. Pero no sería tan diferente de lo que ya hacemos de modo casi naturalizado por ser un hábito cotidiano en la actual cultura globalizada, aunque todavía constituya una novedad que se popularizó con una rapidez inusitada y un entusiasmo altamente compartido; algo que, sin duda, aún merece ser pensado. Por eso, tal vez sea solamente una cuestión de grado lo que propone esa película: una exageración cuantitativa y no cualitativa, puesto que no hace más que radicalizar la inexistencia del otro –o, con mayor precisión, la irrelevancia de su existencia– y subraya las dimensiones asumidas por la soledad como un problema generalizado que se desea resolver técnicamente.

En ese sentido, cabe mencionar algunas reflexiones de Byung-Chul Han, crítico cultural alemán de origen coreano, en su libro *La agonía del Eros*. Ese autor argumenta que algunas características de los modos de vida y las subjetividades contemporáneas –como el consumismo y el narcisismo– habrían aniquilado toda posibilidad de erotismo en el mundo actual. El

Revista_AAPPG.indd 85 09/10/2015 01:56:01 p.m.

exceso de atención volcado hacia el propio ombligo nos habría arrojado al "infierno de lo igual", cuando el amor sólo tiene condiciones de aflorar si hay diferencias. Eros requiere la presencia de un otro, alguien distinto, capaz de arrancarnos de nosotros mismos para confrontarnos con los misterios de la alteridad. En los sitios que ofrecen la posibilidad de conocer gente por internet, sin embargo, así como en las aplicaciones que permiten ubicar candidatos dispuestos a intercambios sexuales por medio de celulares equipados con GPS, todo eso se habría exacerbado más todavía. Parece haber, sobre todo en esos últimos dispositivos, una objetivación y una instrumentalización de los otros para el consumo instantáneo, algo que anularía su condición de alteridad; y, en consecuencia, obstruiría sus posibles desdoblamientos eróticos en el sentido antes expuesto.

Claro que no es debido a esas nuevas tecnologías que ahora nos relacionamos así, sino que la causalidad podría ser interpretada del modo opuesto: las redes sociales, los teléfonos portátiles con cámaras embutidas y conexión permanente a internet, incluso esos recursos más recientes como *Tinder* y *Grindr*, no son más que consecuencias de las transformaciones que vienen afectando las subjetividades y los modos de vincularnos con los demás y con el mundo. Esos aparatos que hoy usamos, entre muchas otras cosas, para ejercer las diversas formas del erotismo *on line*, son frutos de cambios históricos más profundos y básicos, que han sacudido nuestros valores y transformaron las formas de vida; y que, por eso, nos llevaron a inventarlos en busca de otras maneras de crear contactos afectivos y sexuales.

Para complementar estas breves anotaciones sobre un asunto tan inconmensurable como el que aquí nos convoca, vale prestar atención a otro síntoma de este fenómeno, que envuelve mutaciones significativas en las formas de comprender y experimentar –además de capturar o canalizar– la potencia erótica. Lo que se pretende identificar son esos modos históricos tan nuestros, sumamente actuales, de estimular esa energía vital para capitalizarla en sintonía con los valores de nuestra cultura, que son cada vez más abiertamente mercadológicos y se distancian de aquel ideal romántico de los siglos precedentes,

Revista_AAPPG.indd 86 09/10/2015 01:56:01 p.m.

aunque conserven algunos de sus ingredientes reformulados en confusa tensión con las manifestaciones más recientes.

El ejemplo en cuestión es una nota de tapa de la revista semanal brasileña *Istoé*, de abril de 2013, con el siguiente título: "El amor puede tener cura". Contrariamente a lo que cabría suponer, la terapia que se propone en esas páginas no apunta a aconsejar sobre cómo lidiar con el típico sufrimiento de los amores contrariados. En cambio, anuncia algunas novedades que la tecnociencia estaría a punto de ofrecer a los consumidores, en la tentativa de "curar" un tipo peculiar de afecto que se considera patológico porque disminuye la propia productividad. Así define a las víctimas de esta enfermedad una de las especialistas consultadas por la revista: "Son personas que pueden dejar de estudiar o trabajar para darle atención al otro".

Además de decir mucho acerca de los valores vigentes y las prioridades de la sociedad contemporánea, la frase recién citada sugiere que el mito del amor romántico ha cambiado bastante para adaptarse a los tiempos presentes. Una de las características más festejadas del enamoramiento así entendido era, justamente, su capacidad de provocar un torbellino en la vida de cualquier mortal, perturbando mucho más que su performance en el trabajo o los estudios. Pero además, la revista da a entender que el gran problema de esos amores patológicos reside en la falta de autoestima, otro componente fundamental de la mitología contemporánea. El error de ese amante excesivo que necesita ser "curado" consiste en estimar al otro más que a sí mismo: "El amor patológico ocurre con quien no se ama", aclara la nota, "… quien no logra gustar más de sí mismo que del otro". Así es como reaparece el énfasis en el *yo* antes destacado, que hoy se rescata como algo moralmente válido; aunque no habría sido el caso, en nuestra propia cultura occidental y moderna, algunas pocas décadas atrás. Esa legitimidad actual del antiguo egoísmo, o incluso de la vanidad –algo que, no hace tanto tiempo, se consideraba un grave pecado capital–, se ve propulsada por el saber tecnocientífico, una instancia dotada de un prestigio casi indudable entre nosotros.

Revista_AAPPG.indd 87 09/10/2015 01:56:01 p.m.

Abusando del léxico economicista, se supone que toda "inversión", inclusive de la propia libido, debe tener como blanco prioritario el *yo*, es decir, la propia subjetividad –de allí la insistencia en la autoestima– y no necesariamente a los demás. No sorprende, en este contexto, el increíble éxito de los autorretratos conocidos como *selfies* o auto-fotos, que inundan internet exponiendo siempre el propio rostro en busca de la aprobación de unos y otros, como un indicio muy claro de la prevalencia de aquello que el sociólogo David Riesman denominó "personalidades alter-dirigidas" en su famoso libro *La muchedumbre solitaria*. La mirada ajena constituye, cada vez más, el lugar del cual emana la verdad –y, en particular, la capacidad de juzgar quién es quién y cuánto vale cada uno– en detrimento de la anticuada interioridad oculta, aquella esencia enigmática que se consideraba tan fundamental como invisible y que tuvo su auge en el seno de la cultura burguesa decimonónica.

Pero ese desplazamiento del eje que orienta a las subjetividades contemporáneas hacia la alteridad es muy complejo y no deja de ser paradójico. Por un lado, se busca desesperadamente conquistar la mayor cantidad de clics en el botón "me gusta" para corroborar la propia existencia y elevar la autoestima; en ese sentido, los otros desempeñan un papel fundamental en la definición de quién se es. Por otro lado, sucede que esa alta dependencia de los demás para "ser alguien" puede terminar anulando la mismísima alteridad, por convertir a todos los otros en meros espectadores potenciales de la propia performance. Una vez más, la potencia erótica quedaría desactivada en esa objetivación del prójimo y en su instrumentalización puramente utilitaria para apuntalar el *yo*.

En el caso de la nota periodística recién comentada, la relación amorosa "saludable" recomendada por la tecnociencia –esa poderosa fuerza aliada a los medios y al mercado, otros dos vectores primordiales de la actualidad– también es meramente instrumental: el otro sólo es bueno en la medida en que sea útil para mí. Y la definición de esa utilidad no deja lugar a dudas: significa que no me hará "perder el tiempo" de modo improductivo. Así, la alteridad se ve anulada en su caudal de riesgo: se genera un otro domesticado y consumible, un espejo narcí-

Revista_AAPPG.indd 88 09/10/2015 01:56:01 p.m.

sico y funcional, que no amenazará con ninguna expulsión del cómodo "infierno de sí mismo" antes aludido. Sin embargo, al optar por resguardarse de ese modo ilusorio, termina diluyéndose lo que podría haber de más interesante y prometedor en un encuentro: la aventura de sumergirse en lo desconocido y experimentar la alteridad a pleno. Porque así, tan pobremente definido, el otro es tan solo un peligro para la seguridad y la estabilidad del *yo*, incluso para su preciosa autoestima, motivo por el cual debe ser mantenido bajo control e instrumentalizado productivamente.

Hay una película que lleva al extremo esa fantasía de librarse del otro cuando estorba el propio desempeño: *Eterno resplandor de una mente sin recuerdos*, de Michel Gondry, estrenada en 2004. También allí se presenta el sueño de la solución técnica para los humanos pesares: borrar los recuerdos de un amor desafortunado para no tener que ocuparse de sus incómodos restos. En este caso, la proeza se lograría conectando la mente a una computadora y presionando una especie de tecla extirpadora que sería tan eficaz como indolora. Si semejante hazaña aún permanece relegada al campo metafórico o al ámbito de la ciencia ficción, cabe notar que suprimir o *deletear* a los otros es algo que nuestras computadoras y celulares de algún modo prometen. Y que, tal vez, ya nos estén permitiendo hacerlo.

Mientras tanto, las neurociencias también avanzan en sus pesquisas y proponen otro tipo de soluciones técnicas para los mismos problemas. Son las "tecnologías anti-amor", como las denomina el psicólogo cognitivista Brian Earp, de la Universidad de Oxford, coordinador del grupo que estudia los tratamientos comentados en la nota de la revista *Istoé*, cuyo uso él defiende entusiasmado. "Si pensamos que [el amor] es algo que emerge de la química cerebral, empieza a tener sentido hablar de cura", explica el científico. Parece bastante claro que "curar" en este caso equivale a desactivar. En suma: *deletear* o borrar, extirpar las molestias sin esfuerzos ni mayores consecuencias tras adquirir un producto o un servicio ideado por la tecnociencia –y convenientemente divulgado por los medios de comunicación– que se ofrecería en el mercado a quienes desean disfrutar de sus beneficios y pueden comprarlo.

Como una conclusión parcial de estos primeros apuntes sobre el asunto, cabría admitir que están cambiando los modos de canalizar esa potencia tan humana que es el impulso erótico. Quizás el mayor desafío que esto nos propone sea el de inventar otras formas de amar, que escapen no sólo a los viejos clichés, sino también a estos nuevos tipos de "capitalización" que se desdoblan ahora y que son más compatibles con los valores y los modos de vida contemporáneos. Aprovechar, por tanto, las brechas abiertas por las transformaciones históricas que desmoronaron algunas de las amarras que la sujetaban en los siglos XIX y XX, tales como el casamiento tradicional y el mito del amor romántico, pero sabiendo esquivar también las nuevas tentativas de captura de esa vitalidad para someterla a la lógica del siglo XXI, que no es sólo empresarial y productivista sino también *performática* y espectacular. Porque todo esto también limita o empobrece las experiencias, drenando las energías propias y ajenas en una única dirección; así, el campo de lo posible se cierra en vez de abrirse, arruinando las eufóricas promesas de ciertas mitologías contemporáneas.

Revista_AAPPG.indd 90 09/10/2015 01:56:01 p.m.

Ojos cerrados

Lic. Adriana Zadunaisky*

Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares, Tomo XXXVIII, 2015, pp 91-101

Revista_AAPPG.indd 91 09/10/2015 01:56:01 p.m.

(*) Adriana Zadunaisky. Psicoanalista, docente del IPCV. Miembro activo de la AAPPG. adrianazadunaisky@gmail.com

Revista_AAPPG.indd 92 09/10/2015 01:56:01 p.m.

Se dice que mientras está vivo, el amor estaría siempre "al borde de la derrota", se dice que el amor es "dar lo que no se tiene", dar esa falta que abre en el otro la oportunidad de intentar completarla con aquello que tampoco se "es", se dice que el amor no ha podido sobrevivir al desencantamiento generalizado del mundo, que se ha tornado líquido, también se dice del amor que es la escena de la diferencia.

¿Qué decir, entonces?

Mi punto de vista está ubicado en la puesta en juego del pensamiento de la multiplicidad, en "hacer la multiplicidad en el pensamiento" sin alejarme de lo que siento, vivo y observo, tanto en la clínica como en la vida misma.

Encuentro en el pensamiento de la multiplicidad una elaboración sobre lo real que intenta desplazar el foco de los dualismos, las esencias y las totalizaciones, abriendo la atención al problema de la relación, de la conexión, del afecto, de la vibración y de la variación, privilegiando la sensibilidad frente a las trampas del lenguaje y a las capturas de los linajes de la representación.

No vamos a teorizar, vamos a buscar palabras encarnadas y cuerpos políticos, vamos a buscar poner en visibilidad lo que se presenta naturalizado, vamos al *desierto* y a las *bodas entre reinos*, vamos a interrogar nuestra imagen de pensamiento.

El desierto es darnos libertad para crear, las bodas entre reinos es mixturar, hibridar, salir de las disyunciones, de las oposiciones, de los binarismos que nos atrapan.

Propongo pensar las subjetividades *enredadas y tejidas*, dentro del desplazamiento de las teorías del sujeto hacia las formas de subjetivación, pragmáticas de sí o modos de gestionar la vida social, laboral y afectiva.

Revista_AAPPG.indd 93 09/10/2015 01:56:01 p.m.

Producción de subjetividad: la experiencia contemporánea

Si la experiencia moderna aspiraba a la universalización, la experiencia contemporánea es la de una singularidad-pluralidad.

Si en la experiencia moderna las identidades se enlazaban a ideales fijados por las formas sociales ligadas a las instituciones e instituidos sólidos que se pretendían universales –trabajo estable, anudamiento escuela-trabajo-formar una familia, tener hijos, hacer carrera–, en la actualidad la flexibilización de las formas de pertenencia social y las luchas por las nuevas identidades y modos de inserción en el mundo laboral nos remiten a fluctuaciones, devenires y mutaciones que oscilan entre el peso sobre la subjetividad como "empresaria de sí" hacia formas autogestivas, colectivos cooperativos, organizaciones populares, empresariales y de pensamiento que son semillas de nuevos modos de vivir, producir, pensar y actuar.

La multiplicidad "hay que hacerla" (Menghe, 2008) tanto en el pensamiento como en las prácticas, y hacerla es darle cabida a la experiencia contemporánea: la del sujeto enredado en las redes virtuales, informáticas, marketineras y mediáticas que lo conectan, lo desconectan y lo formatean en la "urgencia comunicacional", en el contacteo, en el empuje al consumo, inundando sus pantallas de ofertas y datos útiles.

El navegante es el "enredado" que clickea, laikea, comparte, publica, comenta, sube, baja, se cuelga, surfea, chatea, goza, aprende, crea, se suelta, se muestra, se oculta, abre y cierra ventanas, whatsappea, meilea, responde, compra, vende, viaja, reserva, busca, explora, bucea, guglea, corta, copia y pega.

Si Carlitos Chaplin en *Tiempos modernos* salía de la fábrica y seguía apretando tuercas a pesar suyo, los navegantes actuales nos enredamos "voluntariamente" por diversión, placer, trabajo, estudio, afecto, curiosidad, infinita curiosidad ante la infinitud que se nos ofrece.

Revista_AAPPG.indd 94 09/10/2015 01:56:01 p.m.

En *24/7 El capitalismo tardío y el fin del sueño*, Jonathan Crary describe la aspiración de las elites globales de hacer-hacer en tanto trabajo y consumo ya no se distingan, como tampoco día y noche, reposo y trabajo, ocio y productividad, apuntando a transformar a cada usuario en una *interfase* con la red global a la cual vive conectado.

"Subyugados por la retórica y por las novedosas prótesis teleinformáticas y biotecnológicas, los organismos contemporáneos se transforman en cuerpos conectados, ávidos y ansiosos, cuerpos sintonizados. Y también, cuerpos útiles. Acoplados a la tecnología digital, estimulados y propulsados por un instrumento siempre actualizado de dispositivos no-orgánicos, cuerpos cuya esencia se considera inmaterial: pura información compuesta de energía eléctrica que podría ser transferida a un archivo de computadora" (Sibilia, 2009).

Parece que en la actualidad hay pocos interludios o entretiempos significativos en la vida humana con la inmensa excepción del sueño, que no hayan sido penetrados y convertidos en tiempo de trabajo, de consumo o de desecho. Se trata de un conjunto de fuerzas que mantiene al individuo ocupado, interconectado, comunicándose, interactuando, respondiendo o procesando algo.

"El mundo 24/7 socava de manera constante toda distinción entre día y noche, luz y oscuridad, acción y reposo. Es una zona de insensibilidad, de amnesia, de aquello que destruye la posibilidad de la experiencia" (Crary, 2015).

En un mundo globalizado por los negocios y la tecnología, no podemos pensarnos por fuera de sus influencias pero también debemos pensarnos, además, como parte de una cultura propia, con su historia y su geografía, la historia de la dominación y la de la rebeldía.

Es al mismo tiempo que nos puede dar la medida de la heterogeneidad de la experiencia y del desafío al pensamiento de la multiplicidad. Como ejemplo pensemos la distancia que hay

entre leyes promulgadas y prácticas, como por ejemplo aquellas vinculadas a la violencia de género, cuestión que señala la antropóloga Rita Segato como necesaria de ser abordada desde el Estado, pero también y siempre desde las formas grupales, colectivas y comunitarias (Segato, 2015).

La legalidad en tanto fortaleza simbólica convive con una propuesta mediática saturante ante la cual es difícil cerrar los ojos.

En el otro lado del mundo, Byung-Chul-Han, profesor de arte en Berlín, dice:

"Cerrar los ojos es una negatividad que se compagina mal con la positividad y la hiperactividad de la sociedad actual, de la aceleración. La coacción de la hipervigilia dificulta cerrar los ojos y es responsable también del agotamiento neuronal del sujeto del rendimiento. La demora contemplativa es una especie de conclusión. Cerrar los ojos es precisamente mostrarse la conclusión. La percepción sólo puede concluirse en una quietud contemplativa.

La hipervisibilidad va unida con el desmontaje de umbrales y límites" (Byung-Chul-Han, 2014).

Esta descripción se corresponde con el hiper-consumo y la dinámica propia de las sociedades hiper-desarrolladas, pero no deja de tener un interés para nosotros, ya que hay un empuje corporativo y mediático a convertirnos en amos y esclavos de nosotr@s mism@s.

Los autores consultados viven y piensan desde Europa y los EEUU, debemos establecer el contexto en el vivimos, Argentina transita un proceso de cambio político y social que se inscribe en otro proceso que recorre América, somos un país en desarrollo, con un Estado que ofrece batalla para construir una nación a la que sentirse perteneciente.

Revista_AAPPG.indd 96 09/10/2015 01:56:01 p.m.

En esta batalla es que contextúo las subjetividades *enredadas* y *tejidas* en las producciones grupales y colectivas. Esta batalla sitúa al amor en el centro de su apuesta.

La experiencia del amor será, entonces, la de sujetos enredados, aturdidos y acelerados, pero también tejidos y tramados en un momento histórico de construcción nacional.

Algunas viñetas mínimas: la plaza, el teatro, el cuerpo.

Tres territorios existenciales plurales, colectivos y grupales que se sustraen a la lógica del capitalismo, a la lógica marketinera y mediática, a la del consumo y a la del espectáculo, a la vez que la usan y se la apropian.

La plaza: un millón de cuerpos vibrando, al mismo tiempo, en un mismo lugar, un millón de cuerpos presentes enredados, apretados y tejidos en el mayo de la plaza, de la polis, del acontecimiento político y festivo, fasto, sin agoreros ni muerte, ni violencia, ni apocalipsis, ni barrabravas, ni negocios, ni gas pimienta.

Doce de la noche del 25, termina la fiesta y se cierra la noche. Toca y canta la Bersuit… "¡Mejor salí, hay que vivir, qué vas a hacer! ¡Porque, si no, te atrapa la pantalla… tanta quietud te cansa…!".

El teatro: *Resonancias* es un grupo de teatro espontáneo que integro junto con otr@s. Se trata de un teatro de improvisación que pone en escena sensaciones e historias que aporta el público presente en cada función. Cada función es única e irrepetible, cada encuentro es único en su singularidad-pluralidad ya que es una performance colectiva que sucede entre el grupo de actores, el protagonista y el público, quien va resonando y aportando nuevas historias que a su vez convocan y solicitan a los actores a poner en juego la di-versión en la historia narrada para aportar una variación a la misma.

El cuerpo: estamos sentadas en el suelo, continuidad desde el cuello hasta el sacro, espalda con espalda, cabeza con cabeza, ojos cerrados, entrego el peso de mi espalda sobre la espalda de

Revista_AAPPG.indd 97 09/10/2015 01:56:01 p.m.

la otra, ella se dobla y se pliega sobre sí misma, la mía se estira completamente sobre la suya, me subo sobre la suya y abro mis brazos completamente, siento la expansión y el aire, luego soy yo la que se pliega, siento el peso de su cuerpo, siento el apoyo, nadie habla, nadie mira, nadie es mirada. Ojos cerrados que permiten que la mirada se vuelva más periférica, más amplia, menos obsesiva, hay concordancia para llevar un ritmo juntas (experiencia con una técnica corporal: *contact improvisation*). El silencio acompaña la percepción del cuerpo, la de un cansancio relajado y profundo.

Paradoja desconectiva-conectiva, la experiencia corporal de unir la superficie de los cuerpos genera vivencias de profundidad en contrapunto con la hipnótica mirada que la pantalla captura, dos cuerpos puestos en juego, un cuerpo que entrega su peso a otro, a partir de lo cual recupera una dimensión de profundidad, otros cuerpos que tienden a quedar "electrificados" en ese lugar de interfase entre el dispositivo y la red.

Me pareció interesante la idea de diferenciar el cansancio del yo, el cansancio del sujeto del rendimiento, que es a solas, que aísla y divide, del cansancio con otros, del cansancio que restaura la dualidad con el mundo, con los otros, que hace posible demorarse, detenerse, pausarse. Se despiertan los sentidos, es un cansancio despierto, permitiendo el acceso a una atención diferente, de formas lentas y duraderas que se sustraen de la rápida y breve hiper-atención, hay concordancia y cercanía, vecindad y pertenencia. "… consiste en una sociedad de los cansados en sentido especial."

"El cansancio devuelve el asombro al mundo… el cansancio profundo afloja la atadura de la identidad… esta especial in-diferencia les concede un aura de cordialidad. Se suprime la rígida delimitación que divide a unos de otros.

Este cansancio funda una profunda cordialidad y hace posible la concepción de una comunidad que no precise pertenencia ni parentesco. Los hombres y las cosas se muestran unidos por un cordial "*y*" (Byung-Chul-Han, 2012).

Revista_AAPPG.indd 98 09/10/2015 01:56:01 p.m.

Del amor: don y resto

La experiencia del amor estaría así situada, a mi entender, en el cruce de esta oscilación entre estar enredados en la actualidad uniformati-zante del capitalismo globalizado y la posibilidad de hacer de la singularidad-pluralidad tejida con otr@s la oportunidad de hacer comunidad, de hacer vínculo, de hacer obra, de hacerse, deshacerse y rehacerse, apostando a la creatividad, al compás de los cambios políticos y sociales de una patria en construcción.

Si el centro operativo de la subjetividad capitalista es el círculo del intercambio y la mercancía, el cuerpo, el teatro y la plaza se ubicarían en aquello que Derrida planteaba como el don, como el (dar) el tiempo. Ese tiempo por fuera del tiempo, por fuera del circuito de la deuda y del intercambio, un resto, un resto que "lo es todo". Ubico ese resto en el mismo sentido en que lo plantea Lacan cuando define el amor como dar aquello que no se tiene: "El Rey toma todo mi tiempo, doy el resto a Saint Cyr, a quien querría dárselo todo".

Así comienza *Dar (el) tiempo. La moneda falsa*, de Jacques Derrida.

Es la carta de la esposa morganática (secreta y sin títulos nobiliarios) del Rey Sol. Saint Cyr no es otro hombre, sino un hogar de niñas, una obra de caridad.

Madame de Maintenom dice que al Rey se lo da todo, pues al dar todo el tiempo de uno mismo se da el todo, si todo lo que se da está en el tiempo, se da todo el tiempo de uno mismo. Pero, entonces, si el Rey se lo toma todo, ¿qué es ese resto? En términos económicos, es nada. Sin embargo, ella lo da y querría darlo todo.

Entonces, ese resto es. *Paradoja del amor: el Rey toma todo, ella da el resto*. El resto no es, *hay resto* que se da y nunca se cansa de dar ese resto que no tiene.

Devenir(es) del amor en la experiencia contemporánea

Quizás ese resto que se da sea lo que caracteriza al amor, aunque sus modalidades y formatos cambien, se transformen, se desplacen, se multipliquen o se devalúen, según la mirada.

Al decir de Paul B. Preciado, pensador de las multitudes desde la perspectiva *queer*, la revolución que viene será a través de alianzas colectivas somato-políticas. Este desafío requiere pensarnos transversalmente como una multiplicidad de resistencias a la normalización y al exterminio de los cuerpos vivos, subalternos, disidentes. Para ello propone abandonar el marco liberal del sujeto individual, heroico, cuyo prototipo es la masculinidad forjada para la guerra y la muerte, y concebir otro sujeto que no es individual, que es un cuerpo vivo, vulnerable, cooperante, radicalmente dependiente y constitutivamente relacional.

Desde esta noción lanza el desafío de cómo vamos a producir la vida colectivamente. "Si cada diez minutos una mujer muere a manos de un hombre, marido, pareja, entonces yo cada diez minutos estoy llamando a la revolución planetaria" (Preciado, 2015).

En un desplazamiento del pensamiento feminista hegemónico hacia un pos-feminismo hacker, Preciado hace un llamado a revisar cómo funciona lo dado y cómo podría funcionar de otro modo, cartografiando los dispositivos de poder que en la actualidad sitúa del lado de la fármaco-pornografía y la necro-política.

Si las subjetividades iban pasando por cada una de las instituciones "totales" que las producían desde el nacimiento hasta su muerte, en la actualidad las tecnologías de normalización fueron miniaturizándose a través de bits y píldoras. Desde este lugar, nos dice, "abramos colectivamente las píldoras que nos constituyen" (hackeo).

Vuelvo sobre estas nociones que sugerí, de "*enredados y tejidos*", para seguir a Preciado en esta figura del "hackeo" de cómo somos producidos y cómo podemos utilizar las redes que nos constituyen para crear valores alternativos.

Revista_AAPPG.indd 100 09/10/2015 01:56:01 p.m.

"En vez de seguir distrayéndonos con nuestras pequeñas luchas identitarias, pensemos cuáles son las técnicas de producción de la vida con las que nos queremos construir colectivamente" (Preciado, 2015a).

La experiencia del amor está en el centro de esta problemática, ya porque ha sido idealizada, ya porque es devaluada constantemente.

Quizás se esté desplazando de aquellas formas hegemónicas institucionalizadas, con las que se la liga una y otra vez hacia modalidades fluidas y mutantes, rarificándose y diseminándose, escapándose, siempre tan esquiva, tan misteriosa, tan sorprendente: "El infinito insondable es la puerta de todos los misterios" (Lao Tse, 1995).

Bibliografía

Byung-Chul Han (2014). *La agonía del Eros*. Barcelona, Herder.

Byung-Chul Han (2012). *La sociedad del cansancio*. Barcelona, Herder.

Crary, Jonathan (2015). *24/7 El capitalismo tardío y el fin del sueño*. Buenos Aires, Paidós.

Deleuze, Gilles, Parnet, Claire (1997). *Diálogos.* Valencia, Pretextos.

Derrida, Jacques (1995). *Dar (el) tiempo. I. La moneda falsa*. Buenos Aires, Paidós.

Gago, Verónica (2014). *La razón neoliberal. Economías barrocas y pragmática popular*. Buenos Aires, Tinta Limón.

Lao Tse (1995). *Tao te ching*. Barcelona, Integral.

Mengue, Phillipe (2008). *Deleuze o el sistema de lo múltiple*. Buenos Aires, Las Cuarenta.

Preciado Paul B. (2015). "Reportaje Suplemento Soy", *Página 12*, junio 5 de 2015.

Preciado, Beatriz (2014). *Testo yonqui. Sexo, drogas y biopolítica*. Buenos Aires, Paidós.

Preciado, Paul B. (2015). *La revolución que viene: luchas y alianzas somato-políticas.* Malba, 6 de junio de 2015.

Segato, Rita (2015). "Reportaje de Flor Monfort a Rita Segato", *Página 12*, suplemento Soy. Buenos Aires, 5 de junio de 2015.

Sibilia, Paula (2009). *El hombre post-orgánico*. FCE, Buenos Aires.

Revista_AAPPG.indd 101 09/10/2015 01:56:01 p.m.

ARTE

Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares, Tomo XXXVIII, 2015, pp 103- 128

Revista_AAPPG.indd 103 09/10/2015 01:56:01 p.m.

Lucila

Gustavo Gewürzmann*

Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares, Tomo XXXVIII, 2015, pp 105-115

Revista_AAPPG.indd 105 09/10/2015 01:56:01 p.m.

NOTA PRELIMINAR: El siguiente texto está inspirado en la historia de un paciente al que debo simultáneamente reconocer y mantener anónimo. Más allá de las deformaciones relacionadas con la confidencialidad, este relato contiene algunos hechos ficticios y vivencias que no pertenecen a su mundo emocional. No se trata, entonces, de un caso clínico, ni de una coautoría. Tal vez sea una resonancia.

(*) Gustavo Gewürzmann. Lic. en Psicología. Miembro Activo AAPPG. gewtintainvisible@hotmail.com / gustavogew@yahoo.com.ar

No me importa que mis amigos juzguen patético lo que estoy por hacer. No me importa que intriguen cómo rescatarme. No me importa que tengan razón, no tal vez en abominarme de indignidad, pero sin duda sí en lo insólito, perjudicial e innecesario de mi proceder. Pero no tolero más este globo caliente en el pecho que me abrasa desde hace casi medio año. Una angustia que no alcanzo a entender, porque no hay un nombre para lo que perdí.

La primera vez que sentí este vacío caliente en mi pecho fue aquella mañana del viaje de egresados, cuando salí semidesnudo al sol helado de las calles de Bariloche y, en medio de la resaca, comprendí mi desolación. Era el mismo puñal de angustia. No era por haberme perdido la excursión a Arrayanes. Era por esa flaquita que sería mi sueño y, afortunadamente, el amor de mi vida, pero... que había desaparecido en el torpe impulso de querer memorizar su facebook. Tres noches tardé en volver a encontrarla y asegurarme, esta vez sí, de atraparla por escrito.

Esa angustia, que es ésta también, no la sentí siquiera cuando se terminó mi mundo perfecto.

Y bien que lo tuve. Bien que mi novia de Bariloche se convirtió en lo más delicioso, aun después de los meses de enamoramiento de los que hablan las revistas que hablan sobre el enamoramiento. Bien que su hermosura era lo de menos. Bien que en realidad me cautivó con ese anacrónico clericó de sidra que nos tomamos en Colegiales al volver de Bariloche. Bien que siempre siguió siendo para mí la chica de sonrisa provocadora que peleaba conmigo, cuchara en mano, por los últimos trozos de manzanita de la jarra, mientras yo, sin ninguna caballerosidad, le derribaba lo que ella había pescado. Bien que cuando levantamos juntos el último trozo, se mordió los labios y mientras me distraía con un beso, se lo devoró desafiante, para enseñarme que no íbamos a ser el vagabundo y la dama, que ella tenía poco de dama y mucho de mujer y que por eso nada sería cursi ni aburrido con ella. Y bien que dos años después seguíamos juntos.

Y no era sólo ella. Era el viaje en bici a la facultad por las mañanas. Era luego volver para almorzar las milanesas de mi vieja. Era esa siesta con las persianas abiertas y las cortinas cerradas. Era levantarme a estudiar tomando mate, tal como mi novia me había hecho gustar. Era que viniera ella a casa para que estudiáramos juntos y era que a veces hasta lo consiguiéramos.

Y era la facultad, que me daba esos sietes, ochos y nueves con los que mis viejos siempre habían soñado. Y el estudio contable de mi padre, que estaba allí esperándome al final de mi carrera, con un puesto listo para cuando me despertara de mi fiesta de graduación. Era un todo con presente y con futuro, y con mi hermosa novia en el centro. Era la previa de los sábados en lo de Gonza, con las flores que ahora cuidaba mi chica, desde que en casa me lo habían prohibido. Eran esos cuatro días en Buzios, sin las novias...

Y fue también la trágica visita de la chica de Haedo que había conocido en esos cuatro días en Buzios sin las novias. Y fue la panza de dos meses de la chica de Haedo y de Buzios. Y esa noticia imposible e indignante. Esa mentirosa, manipuladora e injusta noticia. Ese atropello... la omnipotencia de esa mujer que podía acusarme sin pruebas de haberla embarazado. Como si el hecho de haber estado con ella sin más barreras que las que el vodka le da a la conciencia bastara para presumir mi paternidad.

Y cuando algo de cordura se abrió paso entre mi incredulidad, la indignación fue aún mayor. Porque sí era cierto que yo no me había cuidado... Y era cierto, supongamos, que yo había sido su único amante en aquellas semanas... Y asumamos, nobleza obliga, que no parecía tener ella ninguna motivación para mentirme, porque no me pidió plata, ni me pidió que me hiciera cargo, ni mucho menos el apellido, y muchísimo menos una relación... Concedámosle que en eso actuó bien, porque no me lo ocultó. Reconozcámosle que cumplió con su deber de informarme y dejarme luego absoluta libertad de acción... Y concluyamos, entonces, que, teniendo en cuenta todo esto... sí, todo indicaba que el embarazo era mío... Entonces... Eso significa-

ba... Que yo era el padre. Yo era el padre. Ella era la madre y yo era el padre de ese bebé del que ella era la madre. Y si yo era el padre, yo tenía tanto derecho a elegir como ella. Ella no tenía más derecho que yo. No era justo. Ella no podía obligarme a ser padre.

No le correspondía tomar ella sola esa decisión que tenía consecuencias para mí. Y no bastaba con la farsa de que no me obligaba a reconocerlo, como si yo pudiera dejarla tener un hijo mío y no hacerme cargo. ¿Qué clase de hombre haría algo así? Como si yo pudiera olvidarme de que había un hijo mío andando por ahí, sin padre. Como si ser padre consistiera sólo en la crianza. Como si hubiera posibilidad de dejar de ser padre habiendo un hijo. No. Ella no tenía derecho a ampararse en esa falacia. Ella no debía permitir ese nacimiento. Ella no podía obligarme a ser padre.

Pero lo hizo.

Y allí comenzó el derrumbe de mi mundo perfecto. Pero, como dije, ni siquiera en ese momento tuve esta angustia, este globo caliente en el pecho.

Lo que sí tuve fue un mareo. Una ola de treinta metros que se erguía sobre mi cabeza, a punto de desplomarse sobre la enclenque tabla donde hacía equilibrio mi vida.

Mis viejos estuvieron bien. Aplausos para ellos. Se abstuvieron de insultarme como me merecía y me ofrecieron su apoyo. Tal vez me vieron demasiado golpeado como para reprocharme mi imprudencia.

Tardé un par de semanas en aceptarlo. No me refiero a la aceptación de la que hablan los que abrazan la espiritualidad, esa en la que uno se amiga con la desgracia y puede verla como una bendición. No. Simplemente el salir del estupor y reconocer que todo se había terminado, que una chica desconocida iba a tener aparentemente un hijo mío, y que eso implicaba que se terminaban los viajes, la facultad, los amigos, los proyectos y, sobre todo,

mi novia. Era tan abrumador que no podía siquiera empezar a estar triste. Significaba que debía buscarme un trabajo, acorde a lo que tiene que hacer un padre. Significaba que mi novia se enteraría de todo. Y significaba también que yo iba a tener un hijo, pero aún me resultaba inabordable pensar en ello.

Había además otra cuestión. Había aún un ADN liberador en el horizonte. No iba a ser tan desubicado de pedírselo durante el embarazo. Era incorrecto. Era de mal gusto molestar así a una embarazada. Pero había aún un ADN, maldita egoísta. No te olvides de que aún me queda un ADN.

Y así fue que a las pocas semanas estaba yo en esa situación irreal. ¿Era realmente yo? ¿Eran palabras mías saliendo de mi boca, diciéndole a la chica de Haedo que me iba a hacer cargo, que le iba a dar mi apellido a su hijo, que iba a participar de los gastos, que iba a ser padre? ¿Era real que estaba yo allí hablando de ser padre? Sí. Era tan real como mi extrañamiento. Pero se lo dije, bien de frente, sin adeenes.

Mientras buscaba el trabajo que me correspondía tener, mis viejos me facilitaron plata y comenzaron a pensar un lugar en la casa para una cuna, para que un nieto tuviera su lugar para visitarlos.

No me decidía a contárselo a mi novia. No temía que me dejara. Estaba seguro de que no lo iba a hacer. Era el amor de mi vida. Y yo era el suyo. No me iba a dejar. Tampoco me iba a reprochar demasiado. Simplemente, pobrecita, la iba a destruir. Le iba a romper para siempre la jarra de clericó. Y cada vez que me encontraba con ella, iba decidido a contarle, pero la veía tan feliz y hermosa que era una picardía arruinarle ese día. Si no me iba a dejar, si sólo iba a sufrir... era casi sádico enterarla.

Mis padres, horrorizados de complicidad, se vieron compelidos a sostener mi mentira frente a mi novia, y a recibirla en casa como si nuestro futuro no estuviera en extinción. Y cuanto más lo aplazaba, más veía yo en cada felicidad de ella la altura desde la que se iba a caer.

La semana anterior a nuestro aniversario me saqué la carga, como si la farsa en curso no fuera indecente pero atravesar el festejo con ese secreto sí. Pero fue un límite y me saqué la carga. Me la saqué sobre ella, dejando que las rocas de mis errores y secretos la aplastaran. Esta vez le tocó a ella saborear lo irreal. Lloró. No sé si lloró diez minutos o diez días. Pero fue tan irreal para ella que se aferró con locura a ese ADN del futuro, ese examen que terminaría con las pretensiones estafadoras de esa prostituta que tenía el descaro de insinuar que el amor de su vida iba a tener un hijo con ella. De ningún modo ella iba a aceptar que otra se llevara la manzanita de su jarra. Y estaríamos juntos en eso. Juntos podríamos enfrentar a la villana que atentaba contra nuestra felicidad y nuestro porvenir. No lo lograría. Nuestro amor sería más fuerte y sus mentiras serían finalmente desestimadas. Nada entonces había cambiado. Lloró, pero ya no había motivo para llorar, ya que la infidelidad era perdonable y lo demás no existía; era sólo una chica embarazada que proclamaba embustes que nada tenían que ver conmigo; y que lo único que yo perdería sería una mañana, dentro de algunos meses, para tomarme una muestra de ADN.

Se equivocó.

Es cierto que la villana no pudo. Pero nuestro amor, tan sólido y soleado, fue derrotado por algo que yo desconocía.

Tuve un primer indicio en forma de malestar. Me molestó que la chica de Haedo no me invitara a la primera ecografía. Yo tenía derecho a estar ahí. Y como hice el reclamo, fui invitado al siguiente estudio.

Y en esa segunda ocasión, cuando lo vi en el monitor, y escuché los latidos, y esas cosas tiernas que nunca pensé que iban a enternecerme, confirmé que estaba sucediendo algo nuevo. Tuve que reconocer que empezaba a sentir esa emoción.

Y pasaron las semanas, y la idea se volvió más real. Claro está que no podía compartir esa incipiente alegría con mi novia, a la que debía ocultarle no sólo mi emoción, sino inclusive

que había asistido a la ecografía. ¿Podía acaso contarle que había puesto mi mano sobre la panza de nuestra enemiga, y que nos habíamos sonreído reconociéndonos como padres de ese bebé?

Tampoco lo podía compartir con mi padre. Papá aún no le perdonaba a su padre haber huido cuando él estaba en la panza, y yo sentía que de alguna forma enrevesada mi actitud le producía más dolor que orgullo. Nunca te mostré, Padre, la bronca que me da que te cueste tanto mirarme, que te odies a vos mismo por haber sido mejor que tu papá, que me envidies que yo sí tengo el apellido de mi padre.

Y con sorpresa un día debí asumir que la idea de ser padre me gustaba. Cuando pasé en limpio mis emociones, comprendí que había cruzado el río en silencio. Me imaginaba ya con un hijo. Y empezaba a encariñarme con esa carita de alto contraste que me miraba desde el monitor. Porque me miraba.

Y luego vino otra ecografía. Y allí estaba mi hija. Jugando a la astronauta monocromática. Era mi hija, la misma a la que yo iba a llevar a la plaza. Y le iba a hacer upa. Y le iba a poner la mano en la panza para atraparle las burbujas que la hicieran llorar. Y yo la iba a hacer sentir el centro de mi mundo, y le iba a hacer creer que yo podía protegerla de todo.

Ahora lo irreal era volver entusiasmado de ver al obstetra con sus lindas noticias y que mi novia me preguntara, como intuyendo algo, si había averiguado el procedimiento para el ADN. Y yo no podía decirle que en realidad estaba acompañando a la madre de mi hija con el embarazo, y que hasta iría con ella al curso de pre-parto. No podía decirle que estaba contento de ser padre. No podía decirle que no iba a haber ningún ADN.

Hasta que se lo dije.

Se lo dije y ni siquiera esa nueva traición bastó para que ella me dejara. Porque yo era el amor de su vida. Y ella era el mío,

aunque ya no fuera mi prioridad. Y así fue que yo tomé la decisión de dejar a la flaquita del clericó.

Si seguía con ella, me iba a hacer la vida imposible, pero no la dejé por eso. Me iba a fulminar con críticas y discusiones, pero no la dejé por eso, ni por hartarme de no poder compartir con ella mi alegría. La amaba demasiado como para no poder soportarlo.

Pero no quería que mi hija creciera cerca de una mujer que no podría quererla. Y por eso, sin poder reprocharle nada (qué le iba a reprochar), y con gran dolor, la dejé. Sin una pizca de vacilación, con la certeza de un padre, la dejé. Y ni siquiera en ese momento sentí esta angustia, este globo caliente en el pecho.

Naciste, Lucila, y yo te vi nacer. Yo estuve ahí. Al igual que cuando le propuse tu nombre a tu madre. Yo te vi nacer y fue un momento absoluto, una felicidad sin temores, de una dimensión diferente a todos los momentos de perfección que había vivido antes. Fue un momento de realidad. Allí estabas, con las cejas llenas de unto sebáceo. Y estuviste en mis brazos, y yo te llevé con tu mamá, mientras una enfermera me secaba las lágrimas y los mocos para no inundarte con mi emoción.

Fue un momento absoluto.

Los días siguientes supe que ser padre era tomarte en brazos y que, al mirarme a los ojos, dejaras de llorar. A la semana te quedaste por primera vez un par de horas en mi casa. Nunca había visto a mis padres tan emocionados. Estando los cuatro era como si ahora sí todo encajara.

Fue un momento absoluto. Pero fue un momento. Algo comenzó a suceder. No sé si fue alguna actitud de la mamá de Lucila, que me hizo sentir un poco excluido. No sé si lo disparó alguna discusión sobre cuándo ir a anotarla en el registro civil. Pero una sombra me atrapó, como si el fantasma de mi abuelo se apoderara de mí. Y ese demonio me envolvió y me hizo hacer lo más estúpido: lo correcto.

Revista_AAPPG.indd 113 09/10/2015 01:56:02 p.m.

Y con algún enojo que no entendí bien, tuve un momento de locura. Un rapto de insensatez en el que me condené y la condené a Lucila. Un instante de berrinche en el que, estando a solas con Lucila, tomé un hisopo y con él una muestra de saliva. Y allí lo arruiné todo.

Hace rato que ya no me creo esa alegría que me inventé. Porque de repente había recuperado un mundo que había sabido ser perfecto. Podía volver a la facultad, a los viajes, a los amigos, y tal vez hasta a mi novia. Pero lo único que volvió fue este globo vacío que me presiona con calor en el pecho.

No sólo tuve la insensatez de hacer ese ADN, sino que no pude evitar gritárselo a tu madre. Podría habérmelo callado. Y no fue por tu derecho a la identidad que denuncié la mentira. No soy tan noble. Fue para quitarme de encima a esa estafadora que a la vez que abusaba de mí, intentaba dejarme afuera. Fue mi revancha. Fue el acto de libertad y reivindicación que me correspondía y que creí desear.

No importa ya que la mamá de Lucila no me creyó lo del ADN. Y que se sometió indignada a un nuevo examen, amenazándome con hacerme juicio. Y que quedó perpleja ante la confirmación de que yo no era tu padre. Y no importa ya que su estupor pareciera muy auténtico, y que nunca fuera en busca de un nuevo candidato a padre, como si ella estuviera realmente convencida de mi paternidad. Pero no importa, porque hay un papel muy científico que dice que yo no soy tu padre. Dos exámenes dijeron lo mismo, en realidad. Y si no soy el padre que te dio los genes, ni el padre que es pareja de tu madre... parecería que no tengo nada que hacer a tu lado... y por eso tampoco voy a ser el padre que te cría...

Hace casi seis meses, desde aquel ADN, que dejé de verte. Seis meses desde que me liberé y no pregunté más por vos. Seis meses desde que tu madre te anotó con su apellido y dejó de llamarme. Seis meses con esta sensación en el pecho. Sin que existan siquiera palabras que me permitan pensar qué perdí.

Y los meses tal vez hubieran sido años si no te hubiera visto el otro día en la plaza y entendido por qué no puedo volver a disfrutar de la libertad que recuperé.

Y por eso no me importa perder voluntariamente mis derechos. No me importan los costos y las renuncias. No me importa el rencor de la mamá de Lucila al recibir la carta impresa que le entrego personalmente, en la que le pido que me deje ser el padre de Lucila, o el tío, o el padrino; alguien con quien siempre pueda contar, alguien más fácil de sentir que de explicar. Que me deje dedicarle tiempo, ayudarla con los gastos.

No me importa que probablemente me diga que no.

No me importa porque, por primera vez en mucho tiempo, mi pecho es un río de llanura, y me doy cuenta de que sé lo que soy aunque el mundo no tenga un nombre para decirlo.

Imágenes de un imaginario en cuestión

Graciela Milano*

Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares, Tomo XXXVIII, 2015, pp 117-122

Revista_AAPPG.indd 117 09/10/2015 01:56:02 p.m.

(*) Graciela Milano. Lic. en Psicología. Miembro Titular AAPPG.
gracielamilano@fibertel.com.ar

Revista_AAPPG.indd 118 09/10/2015 01:56:02 p.m.

El siglo XXI nos propone la proliferación de un imaginario que excede el muro del lenguaje. Es indudable que el protagonismo de la imagen ha desplazado al de la palabra, esa que el psicoanálisis privilegió como dadora de sentido. Situados en estas coordenadas, vale interrogarse por ese imaginario de los comienzos que, con la construcción del fantasma, ofrecía una solución de equilibrio ante la inconsistencia del Otro. Un imaginario que hoy, al mostrarse en exceso, jaquea esta construcción con la impronta de una inmediatez de la imagen que desestabiliza esa delicada conciliación. Aun así, vale ponerlo en cuestión en las variadas expresiones de nuestra cultura y nuestra clínica. Pues si bien conlleva un imperativo de goce en desborde, en el envés da mostración de la caída de un saber universal regido por un simbólico con pretensiones de verdad. Es dable deducir de ello que este imaginario en cuestión, podemos presumir, abrirá a la posibilidad de nuevos enlaces entre los registros (RSI).[1] Tarea que nos anticipara Lacan en su seminario *El Momento de concluir* (1977/78, inédito) cuando dice "No hay nada más difícil que imaginar lo real". Dejando con esta frase la tarea pendiente de asociar lo imaginario con lo real (Miller, 2012:193).

Imágenes de un sueño

Sueño, de Haruki Murakami, es el relato de una mujer que a partir de un sueño replantea una vida. La protagonista recuerda cuando, algunos años más joven, deleitaba su vida leyendo libros y ahora, sumida en las tareas domésticas y cuidado de su hijo, se ha ido acostumbrando a una vida rutinaria. Será a partir de ello que no puede conciliar el dormir, y es en este 'despertar' que intenta recuperar ese espacio que había perdido. El sueño es una pesadilla, un oscuro y viscoso sentir que la despierta a revolver su vida. Un grito ahogado surge como el destello de una explosión, vibra en el interior de su cuerpo, que ya no podrá acallar. No hay interpretaciones que puedan dar cuenta de sentidos, sino un despertar a Otra para sí misma. Los hilos de

1 RSI refiere a Real, Simbólico e Imaginario.

Revista_AAPPG.indd 119 09/10/2015 01:56:02 p.m.

esta historia descubren la cicatriz de una herida antigua, que el sueño supo avivar. Un sueño que adquiere el carácter de acontecimiento, pues rompe con un orden establecido produciendo la irrupción de algo nuevo. Un sueño que invierte su función de guardián del dormir, en un alerta que la mantiene insomne. Ese insomnio da muestras de la vacilación del fantasma, ese fantasma construido en torno a su novela familiar, que precipita al real escondido tras sus velos. La protagonista no recuerda el contenido, pero agudiza la imagen: "Un anciano aparece inmóvil. No intentó decirme nada. Estaba vacío como un agujero, vertía agua de una jarra sobre mis pies, que temía se deshicieran. Esto no es un sueño, del sueño ya he despertado. Esto es real". Ese imaginario del fantasma que en los comienzos de la enseñanza operaba como solución, avanza hacia un más allá.

Bordes de la clínica

El lugar del psicoanálisis fue indicado por Lacan como un quehacer más bien femenino. Las psicoanalistas mujeres podían ser así las mejores, pero también las peores. Consideración que merece su atención en este devenir de la cultura actual. Un devenir en el que la feminización del mundo introduce una nueva lógica, esa que al guiarse por el 'no todo fálico' toca no solo a la mujer sino también al hombre, a la familia y a los vínculos en general. Es así como el relato del *Sueño* de Murakami nos alerta de un cambio fundamental en nuestra cultura donde cada sujeto es proclive a un 'despertar' que lo enfrenta a la irrupción de un goce desregulado, sin brújula. Irrupciones de la consulta actual que interrogan al psicoanálisis por los bordes de su clínica.

Inmediatez de las imágenes

La protagonista del 'Sueño' no encuentra sentidos. Dice: "vacío como un agujero", vacío que resuena en su cuerpo como "el destello de una explosión". Un lenguaje, pura imagen, sin palabras, que propone tejer un nuevo hilado. El arte de tejer

Revista_AAPPG.indd 120 09/10/2015 01:56:02 p.m.

este nuevo hilado nos retrotrae al artículo de Freud "La feminidad" (1932-33/1974:3164) pues 'ella' por su 'no toda fálica' ha contribuido con ese 'saber hacer'. Acaso cercano a la ¿invención? ¿Una invención que simboliza lo real de lo imaginario? *"*Recurrimos a lo imaginario del deseo para hacernos una idea de lo real" (Lacan: Seminario 24 (inédito) *L' insu que sait*… 1976/77).[2] ¿Un enlace posible? Ya no en la línea del sentido, sino en la del tejer con los hilos del goce que habita en ese agujero.

Vale señalar, atendiendo al tema de este número de la Revista: "Del amor y sus figuras contemporáneas", que este imaginario en cuestión conlleva, en la propuesta de jaquear su trampa, un atrever: **abrir las alas del amor.**[3] Esto es, inventar un nuevo amor, más allá del Padre y de la novela edípica, esa que lo dejó embrollado en la quimera de hacer consistir al Otro. Será así que, destejidas esas 'huellas del exilio', se propone enhebrar los hilos para tejer otro vestido y con él abrir a la posibilidad de una nueva modalidad de lazo.

El arte de escribir

Un breve epílogo a manera de enlazar el arte de escribir con el psicoanálisis hoy.

Las imágenes de Kat Menschik que acompañan el texto evocan ese 'sentido de otredad' que el "Sueño" con sus imágenes incita a desgarrar. Letras e imágenes que al conjugar en un 'bien decir' lo real, recuerdan las palabras de Lacan en el Homenaje a Marguerite Duras: "saber sin mí lo que yo enseño" (1988:66).

---

2 Referencia del Seminario 24 *L´insu que sait*… (1976/77), en el que Lacan cita a lord Kelvin, quien se interesó mucho en los nudos, con el fin de "prever los resultados del funcionamiento de lo real". Esta frase: "Recurrimos entonces a lo imaginario para hacernos una idea de lo real", se toma en una resonancia completamente distinta, pues anticipa la posibilidad de "imaginar lo real". Algo así como "*hacerse una idea´* (Miller, 2012:256).

3 Referencia al escrito "Del amor", hoy publicado en la *Revista AAPPG* 2014.

El 'Sueño' de Murakami da cuenta de cómo los artistas nos llevan la delantera, pues anticipan con ese 'bien decir' de su escribir esos interrogantes, ese 'saber no sabido' por los demás.

Ese 'un real' que, alojado en el carozo del vínculo, en ese agujero en que habita el goce, precipita a un 'despertar'. Será desde esta lectura que, acompañados por las iluminaciones del arte, animamos a un psicoanálisis para el siglo XXI que, ya no siendo más el que era, atreve a un nuevo 'despertar'.

Bibliografía

Freud, S. (1899-1900/74). *La interpretación de los sueños.* Obras Completas. Tomo II. Madrid, Biblioteca Nueva.

___ (1932- 33/74). *La femineidad.* Nuevas Lecciones Introductorias al Psicoanálisis. Obras Completas. Tomo VIII. Madrid, Biblioteca Nueva.

Lacan, J. (1959/2014). *El Seminario 6. El deseo y su interpretación.* Buenos Aires, Paidós.

___ (1964/1987). *El Seminario 11. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis.* Buenos Aires, Paidós.

___ (1975-76/2006). *El Seminario 23. El Sinthome.* Buenos Aires, Paidós.

___ *El momento de concluir* (inédito).

___ *L´Insú* (inédito).

___ (1988). *Intervenciones y Textos 2.* Buenos Aires, Manantial.

Milano, G. (2014). *Alas al amor.* Tesis de Maestría en Clínica Psicoanalítica. Instituto de Altos Estudios Sociales. Universidad de San Martin. Buenos Aires. Marzo 2014.

Miller, J. (2008). *El Partenaire – síntoma.* Buenos Aires, Paidós.

___ (2012). *El ultimísimo Lacan*. Buenos Aires, Paidós.

___ (2014). *El inconsciente y el cuerpo hablante.* Congreso AMP, París (inédito).

Murakami, H. (2014). *Sueño.* Buenos Aires, Libros del Zorro Rojo.

Presencia-ausencia de Galeano

Silvia Luchessi*

Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares, Tomo XXXVIII, 2015, pp 123-128

Revista_AAPPG.indd 123 09/10/2015 01:56:02 p.m.

(*) Silvia Luchessi. Lic. en Psicología. Lic. en Filosofía. Miembro Activo de AAPPG. silviaolaso@gmail.com

"Te pido que me sueñes."

"Aquella noche hacían cola los sueños, queriendo ser soñados. Helena no podía soñarlos a todos, no había manera.

Uno de los sueños, desconocido, se recomendaba: -Suéñeme, que le conviene, -Suéñeme, que le va a gustar. Hacían cola unos cuantos sueños nuevos, jamás soñados, pero entre ellos Helena reconocía al intruso de siempre, ese bobo, ese pesado, y a otros sueños que decían ser, pero eran viejos conocidos de sus noches de volanterías y navegaciones."

Así relata Galeano uno de los sueños de su mujer, Helena. Sueños dentro de otros sueños, sueños a repetición, al mejor estilo freudiano, sueño intruso, sueño bobo.

Y alude a la libertad de elección y al determinismo inconsciente, oxímoron del cual infructuosamente pretendemos escapar, muchas veces, los humanos.

Nos recuerda, como lo hace frecuentemente Galeano, intrahistorias, historias pequeñas, sutiles, que rememoran vínculos con los demás, con la memoria conservada, con el amor, con muchos "otros", mostrando un presente que se habita y se va constituyendo en la multiplicidad de presentes que han sido.

Persigue injusticias, rescata a personajes e historias postergadas, recupera el pulso perdido, lejos de un presente en que el hombre es visualizado como mercancía y en el que parece que no hay lugar para la esperanza y la utopía, para el velo imaginario que recubre el vacío existencial, como acontecimiento vital, fuerte, potente, haciendo que una cosa adquiera un aspecto que la haga aparecer nueva.

Pérdidas que son crueles si se las quiere interpretar desde lo que ya no es, pero que en la mirada de Rilke "por cruel que sea no puede nada contra lo poseído, al contrario, lo completa, si se quiere, lo afirma; no es en el fondo sino una segunda adquisición –esta vez toda interior– y mucho más intensa".

Revista_AAPPG.indd 125 09/10/2015 01:56:02 p.m.

En esta, su obra póstuma, parece deslizarse desde los vínculos sociales al vínculo de pareja, poniendo el énfasis en el "entre", rescatando de la decrepitud y de la muerte el juego entre lo real y lo imaginario del amor, en una verdadera praxis del reconocimiento "entre dos". El "entre" como instante del acontecimiento potente, intenso y renovador.

Tal vez la proximidad de la muerte biológica reavive el deseo de omitir su muerte simbólica, que implica no encontrar un lugar, o no estar acordado con el cuerpo, preso en la propia carne, no habiendo podido imponer algo del deseo en la mente de quien nos comprenda, respete y abrace.

Un "entre" que apunta a un deseo errante que denuncia y remedia la imposible completud humana.

Un "entre" como hiato, como falta y a la vez origen de la producción entre dos como acontecimiento del amor.

El lenguaje, la palabra, adquiere la forma de una estructura de significación, en un contexto originario de sentido, privilegiando la pragmática artística, que toma su forma en el lenguaje poético.

Galeano nos introduce en "Los sueños de Helena" a un vínculo con el erotismo y la vida, con el amor y la potencia. Potencia entendida como voluntad de poder, potencia que inunda el vacío de la existencia para convertirse en creadora de nuevos acontecimientos. Para no quedar fuera de la dialéctica interhumana, y no morir en lo simbólico.

Galeano no entrega las armas, al contrario, entrega su obra para repensar sobre ella, y en esa experiencia del pensar se nos aparecen dos personas mayores unidas por el vínculo del amor, sostenido en el conocido ideal del complemento, uno que relata, el otro que pone poesía a su relato.

Seguramente no habrá llave y cerradura, porque en una relación humana, cualquiera sea, es imposible su completud. La

cultura ha dejado su marca, siempre habrá un hiato, un agujero que posibilitará a su vez deseo, ya como falta, ya como producción

El marco parece ser el de reconocimiento entre iguales y, al mismo tiempo, diferentes, planteado desde una nueva lógica paradojal, según J. Benjamin, que es la de reconocimiento y, al mismo tiempo, independencia en la singularidad de los integrantes de la pareja, par e impar, uno y otro, identidad y diferencia en vínculo creador unidos a través del arte y el amor.

¿Cuál sería el deseo de los sueños de Helena? ¿A quién tenderían a satisfacer en esa heterogeneidad singular y única de cada sujeto? ¿Es esto alienación del deseo? Este es un interrogante pasible de ser planteado.

¿Soñar para que su sueño sirva al discurso del otro?

Sin embargo, en ese "entre dos", surge el acontecimiento amoroso en toda su verdad y el producido es el libro –hijo de ambos– generador de vida, vigente mientras haya un lector que le otorgue sentido.

Hijo que se entrega para que otros reanuden el ciclo vital y posibiliten traspasar la muerte.

"El hombre es el portador de la fuerza de lo posible: la voluntad cuando instaura alternativas.

Cuando anticipa futuros fundando comienzos.

Cuando inaugura palabras. Cuando libera silencios.

Cuando no se ciñe a ser la herramienta de la razón operativa: cuando es hija de las bodas del deseo y la imaginación.

Cuando es el gesto de un sueño, cuando inaugura formas. Cuando forma constelaciones.

Cuando abre lo cerrado.

Cuando obra en lo abierto.

Cuando expande semillas.

Cuando siembra desiertos."

Es de Hugo Mujica y se llama "El sueño, la imaginación y la utopía: saltos hacia lo ausente". En *Poéticas del vacío*.

Bibliografía

Benjamin, J. (1996). *Los lazos del amor*. Buenos Aires, Paidós.

Galeano, E. (1989). *El libro de los abrazos*. Buenos Aires, Siglo XXI.

Galeano, E. (2011). *Los sueños de Helena*. Barcelona, Libros del Zorro Rojo. Barcelona.

Mujica, H. (2009). *Poéticas del vacío*. Madrid, Trotta.

Rilke R.M. (2008). *Mitsou, quarante images par Balthus*. Preface. Madrid, Artemisa Ediciones SL.

PRODUCCIONES EN LOS ESPACIOS DE AAPPG

Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares, Tomo XXXVIII, 2015, pp 129-143

Revista_AAPPG.indd 129 09/10/2015 01:56:02 p.m.

Mi deseo, tu deseo, nuestro deseo de un hijo... como los demás. Acerca de la triple parentalidad

Producción grupal a cargo de Ester Dryzun, Gloria Ferrero, Mirta Inger, Silvana Mielnik, Raquel Tassart, Mirta Ungierowicz, Susana Vaitelis, integrantes del taller "Ateneo de parejas", coordinado por Miguel Spivacow.*

Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares, Tomo XXXVIII, 2015, pp 131-143

Revista_AAPPG.indd 131 09/10/2015 01:56:02 p.m.

(*) Ester Dryzun. Licenciada en Psicología. Miembro activo de la AAPPG. edryzun@yahoo.com.ar.

Gloria Ferrero. Licenciada en Psicología. Miembro activo de la AAPPG. ferrerogloria@fibertel.com.ar.

Mirta Inger. Licenciada en Psicología. Miembro activo de la AAPPG. mirtainger@hotmail.com.

Silvana Mielnik. Licenciada en Psicología. Miembro activo de la AAPPG. mielniksilvana@gmail.com.

Raquel Tassart. Licenciada en Psicología. Miembro activo de la AAPPG. raqueltassart@gmail.com.

Mirta Ungierowicz. Licenciada en Psicología. Miembro activo de la AAPPG. mirtaungierowicz@gmail.com.

Susana Vaitelis. Licenciada en Psicología. Miembro activo de la AAPPG. suvaitelis@gmail.com.

Revista_AAPPG.indd 132 09/10/2015 01:56:02 p.m.

> *"Hoy todo, tanto en las ideas como en las cosas, en la sociedad como en el individuo, se halla en estado de crepúsculo, de qué índole es este crepúsculo, qué lo seguirá…"*
>
> (*Los cantos del crepúsculo,* Victor Hugo, 1835, en la Introducción de Y mañana qué, Derrida y Roudinesco, 2014).

Síntesis argumental de la película Como los demás

Manu y Phillipe son dos hombres que se aman y viven juntos.

Manu tiene un profundo deseo de tener un hijo, pero Phillipe se niega rotundamente, cuestión por la cual deciden separarse.

Manu inicia un trámite para adoptar como soltero heterosexual. Cuando la asistente social de Francia visita su casa, encuentra una foto que revela la homosexualidad de Manu y el pedido es denegado.

Manu le propone alquilar el vientre a Fina, una extranjera que conoce en un accidente de tránsito, a cambio de obtener la ciudadanía francesa a través del casamiento; ella, en principio, se ofende con la propuesta.

Manu se entrevista con varias parejas de lesbianas para ofrecerse como padre, pero encuentra que no es fácil, ya que ellas no quieren compartir al hijo.

A partir de un problema legal/policial, Fina acepta la propuesta de Manu y se va a vivir a la casa de él; logran una excelente convivencia y amistad. Deciden tener el hijo a partir de una técnica de fertilización. Ante la noticia de que Manu no es fértil, Fina propone un donante. Manu quiere que sea Phillipe, quien acepta.

Revista_AAPPG.indd 133 09/10/2015 01:56:02 p.m.

Muy enamorada de Manu, Fina queda embarazada y decide marcharse porque no tolera la idea de vivir los tres juntos, ya que la pareja de hombres se había reconciliado.

Ella los vuelve a contactar el día del parto, cuando renuncia a la recién nacida.

Días después, los hombres, junto a la beba, buscan a Fina y se reencuentran.

Con ánimo de amar

Detrás de lo novedoso de las modalidades contemporáneas de convivencia, el deseo de ser "como los demás" implica un inacabable y siempre abierto trabajo de tramitar diferencias, de buscar referencias, reconocimiento y alojamiento en grupos de pertenencia. Estamos ante una pareja que sufre una crisis por las dificultades que surgen en relación con la construcción del espacio hijo en su trama vincular. Uno de ellos está dispuesto a dibujarse frente a la mirada de un evaluador de posibilidades de adopción. El otro integrante de la pareja transita un tiempo distinto y no desea esa nueva experiencia, por lo que se crea una distancia física, pero no emocional, entre ellos. Aparece en escena una tercera persona que anuncia la esperanza de lograr el objetivo y ambos desamparados en sus propias necesidades identitarias –como padre y como ciudadana–, se refugian entre sí con expectativas muy distintas y frustrantes para ambos.

En la película, la mujer, que se compromete a cumplir un acuerdo de mutua conveniencia, termina involucrándose afectivamente con el hombre que se lo propone, atravesando diferentes momentos emocionalmente confusos, aunque muy intensos. Pasa de la inicial ilusión de tener un hijo al sentimiento de masivo rechazo cuando Manu le aclara la propuesta, que es la de alquilar su vientre para gestar un hijo. Se autoexcluye de la escena, pero su situación de desamparo la lleva nuevamente a relacionarse con Manu, con quien va construyendo un vínculo de confianza y afecto.

Revista_AAPPG.indd 134 09/10/2015 01:56:02 p.m.

La convivencia, los momentos de encuentro compartidos, la llevan a enamorarse de Manu, quien accede a tener relaciones sexuales con ella, advirtiéndole que es gay y que la situación de intimidad sexual no habrá de repetirse. Sin embargo, ella se dispone a darle un hijo a la persona de la que se enamoró, y Manu está dispuesto a casarse con ella para lograr su deseo. Cuando aparece el obstáculo de su esterilidad, le ofrecen a Phillipe ser donante; ante la desesperación de Manu por ser padre, acepta la propuesta, ampliando de esta manera su mirada narcisista. Así es como el deseo de uno se convierte en deseo de dos: gente que se une y se separa al compás de perseguir ilusiones que no se negocian, sino que se tramitan conflictivamente.

Al reencontrarse ambos hombres y coincidir en el deseo de ser padres, Fina termina renunciando al ejercicio de la maternidad.

Dicho episodio invita a reflexionar acerca de la supuesta "invisibilidad" de aquellas mujeres que ofrecen sus cuerpos para concretar el deseo de "otros". ¿Qué sienten? ¿Cómo tramitan el pasaje abrupto de la voluptuosidad de una panza llena de vida al vacío de un bebé acunado por otros brazos?¿Cómo borrar aquellas marcas, grietas, surcos que hicieron huella en sus cuerpos?

Podríamos proponer que no se pasa de lo visible a lo invisible, sino más bien de una visibilidad a otra. "*Ver la noche no es no ver, es ver la noche. Lo que no es también revela"* (Hugo Mujica, 2014).

Fina mira tras la transparencia de un frío vidrio cómo Manu y Phillipe observan y acunan con cálida ternura la llegada de tan ansiado hijo. Amar es también aceptar lo imposible.

Sensatez y sentimientos

El alquiler de vientre o maternidad subrogada involucra varios actores intervinientes, alguno de los cuales puede resultar violentado y expulsado. Se requiere un intenso trabajo para

metabolizar las consecuencias emocionales y financieras de una subrogación. El efecto emocional de alojar nueve meses a un bebé se ve reflejado en la crisis de Fina y la imposibilidad de Manu y Phillipe para registrarla empáticamente. ¿Una instancia legal podría regular y velar por el bienestar de los participantes? ¿Esta instancia facilitaría una elaboración más confortable del impacto por los nuevos lugares a ocupar?

Una mujer presta su cuerpo, con importantes consecuencias físicas y psicológicas, para finalmente entregar al hijo que gesta y da a luz. Aún hoy, la Real Academia Española pone en primer lugar la acepción madre como "*hembra que ha parido*" y en quinto lugar, "*matriz en la que se desarrolla el feto*".

Es interesante contextualizar estas situaciones en la diversidad de condiciones socioculturales, porque en muchos casos, detrás de estas prácticas hay graves necesidades económicas producto de la injusticia social; de hecho, suelen ser mujeres pobres y de países menos desarrollados. Por ejemplo, en la India, la mujer percibe entre 2.800 y 3.900 Euros, equivalente a diez años de sueldo. Según la legislación de países que no admiten estas prácticas, las leyes deben resguardar el ámbito corporal de la voracidad del mercado, así como defender los derechos de los más desprotegidos.

El deseo de maternidad y paternidad puede encontrar como camino otras formas fuera de las tradicionalmente instituidas que nos producen cuestionamientos permanentemente. La realidad, con sus prácticas cada vez más instaladas, desborda nuestros modelos para pensarla. ¿Podríamos comprender la decisión de Fina como un acto de amor hacia Manu regalándole un hijo tan deseado? Es un desafío.

El velo pintado

En nuestro trabajo terapéutico es importante "sacar a la luz" y abrir interrogantes. Todos estamos atravesados y afectados por viejos y nuevos paradigmas.

*"... Lo abierto no cabe ni está en ningún lugar, da lugar: lo abierto abre, ese abrir es su aparecer" (*Mujica, 2014).

Esta película dispara el debate acerca de las nuevas situaciones que se generan en las parejas homosexuales que deciden tener hijos. En todos los casos, para esto siempre hace falta, por lo menos, una persona más que intervenga. ¿Y qué pasa con esos otros? Suele suceder que quedan invisibilizados.

Para citar algunos ejemplos de intervención de un tercero, se puede pensar en las parejas de lesbianas, en las que se necesita un genitor, un donante de esperma, que puede ser anónimo o conocido. Cuando el que dona su esperma es un amigo de la pareja de mujeres, puede ser que el hombre también quiera ejercer la función parental.

En las parejas de hombres, es necesario recurrir a una mujer tercera. Y esta mujer puede decidir sin conflictos alquilar su vientre sólo por interés económico o puede involucrarse afectivamente durante la gestación y decidir ejercer la maternidad con la pareja gay o sin ellos.

También hay casos de parejas heterosexuales que recurren a la fertilización asistida con gametos de otra persona, que pueden ser de donante anónimo o conocido.

Lo mismo ocurre en los más clásicos casos de adopción, en los cuales los genitores quedan invisibilizados.

A los genitores que ceden su material genético o a las mujeres que gestan bebés y luego se separan de ellos pocas veces se los piensa.

Surgen interrogantes en busca de respuestas pertinentes a cada situación.

¿Es posible que una mujer alquile su vientre sólo por dinero, sin costo psíquico alguno? ¿Podrán un hombre o una mujer donar su material genético sin padecer efectos fantasmáticos

acerca de futuros encuentros con hijos biológicos? ¿Generará conflictos el conocimiento o el ocultamiento de sus orígenes genéticos en los niños que provienen de una fertilización con esperma y/u óvulo de donante? ¿Debería ser obligatorio que los niños puedan acceder a los datos genéticos de sus genitores para evitar cruces inconvenientes desde un punto de vista de probabilidades genéticas? ¿Y en relación con la prevención de patologías?

Asunto de familia

Otro eje de análisis interesante que nos sugiere la película es la valoración de la paternidad, de formar familia, como prioritaria respecto de la pareja, con acuerdo de exclusividad sexual. La pareja se presenta como contingente respecto de la parentalidad que sostendrá en el tiempo.

Así como Manu prefiere el camino de tener un hijo al de seguir en pareja, son cada vez más frecuentes los casos de hombres y mujeres que deciden ejercer juntos la parentalidad, pero que no están unidos por un vínculo amoroso sexual y necesitan a un otro para concretar su deseo de paternidad.

¿Cómo y cuándo una pareja logra construir un proyecto en común?

En una vida compartida, el deseo de uno puede coincidir o no con el proceso interno de su partenaire. Esta cuestión se la puede atribuir tanto a una pareja heterosexual como homosexual.

Presenciamos multiplicidad de constelaciones familiares en las que puede haber sufrimiento por exclusión de situaciones tan conmovedoras como las de ser madre, padre, genitor o genitora.

Este tipo de nuevos modelos parentales nos lleva a pensar en un agotamiento del modelo clásico de pareja ligada al armado de familia y en la necesidad de crear una función estable frente a los avatares de los cambios contemporáneos.

Revista_AAPPG.indd 138 09/10/2015 01:56:02 p.m.

Nos parece importante compartir estas reflexiones, para ir sacudiendo nuestras ideas, habitadas y habituadas por nuestras propias experiencias y teorías, que tantas veces obturan nuestras posibilidades de escucha.

Proponemos pensar en estas nuevas familias y en sus peculiares dificultades, haciendo conscientes nuestros prejuicios, para poder abrir posibilidades de "alojarlas" y escuchar sus cuestiones particulares.

Si pudiéramos leer sin prejuicios, lo cual es imposible, y nos atuviéramos a la circulación afectiva, traduciríamos que la búsqueda de dar y recibir amor sigue siendo una constante, antes y ahora. Y que los caminos para concretarlo son únicos e impredecibles. Según el punto desde donde miremos, todos somos… como los demás.

Una historia verdadera

Pablo termina su noviazgo en el umbral de la boda. Frente a la inminente formalización aparecen el malestar, los reproches, las ofensas, la infidelidad expuesta devenida en escándalo social. Pablo comienza un vínculo sentimental con una antigua compañera de trabajo diez años mayor que lo contacta por Facebook. En los inicios de este encuentro amoroso, ella le relata que tiene firmado un contrato para inseminación artificial con alguien que quiere ejercer su paternidad legal, económica y afectivamente. Ella le propone a Pablo romper el acuerdo si él se opone al mismo. El personaje que aparece en escena en esta reciente alianza viene de embarazos perdidos en su matrimonio de varios años, y actualmente mantiene un vínculo homosexual. En medio de incertidumbres y momentos vitales diferentes, Pablo propone a su compañera que continúe con su proyecto. Finalmente, la mujer se embaraza, acompañada por el donante, que asume su paternidad, mientras que fortalece sus lazos de pareja con Pablo. Próximos al parto, se conocen los dos hombres que van a ejercer la paternidad compartida. También entran en escena varias abuelas que se conectan para ejercer su función de abuelidad.

Esta secuencia, que parece extraída del guión de una película de ficción… es una historia verdadera.

La ley y el orden

En abril de 2015 se produjo en Mar del Plata un acontecimiento sin precedentes en Latinoamérica: la concesión del reconocimiento de filiación legal a tres personas (dos madres y un padre). Se trata de una pareja de mujeres, una de ellas genitora, que junto a un hombre genitor decidieron ejercer la parentalidad compartida. El niño fue inscripto con triple apellido, y declarado hijo de los tres.

El deseo de un hijo que se gesta en nuevas configuraciones familiares junto con la decisión de tramitarlo legalmente es una historia íntima y en movimiento que abre múltiples interrogantes, provocando turbulencias en el concepto de familia y relaciones de parentesco.

> *"La posición de la madre nunca es reductible a la de genitora. (…) antes de llegar a la posibilidad de las madres portadoras, se sabe que, en ciertos medios sociales, la madre 'daba a luz'. Pero era otra mujer, una nodriza, la que educaba al niño. (…) Identificar a un genitor no equivale a designar un padre. (…) El padre es alguien que reconoce a su hijo, al igual que la madre" (*Derrida, 2014).

> *"La inclinación sexual per se no determina que exista una mayor o menor aptitud ética-emocional que permita tener en cuenta al hijo como sujeto. Sostengo que nosotros, como terapeutas, no debemos ni condenar ni enarbolar ninguna bandera porque una actitud tal sólo puede ser producto de prejuicios o desmentidas y no de un acercamiento clínico serio a la problemática de la parentalidad" (Rotemberg, 2015).*

Las transformaciones actuales, la caída del *pater familiae*, la deconstrucción de la maternidad, el anclaje de las nuevas técnicas reproductivas, entre otros cambios sociales, cuestionan que

un hombre o una mujer sean un elemento esencial para la procreación y desafían el concepto de parentalidad tradicional.

En la experiencia cotidiana personal y profesional encontramos que los modelos convencionales no son garantía de salud mental ni portadores de condiciones ideales de organización psíquica, con lo cual no ameritan un lugar exclusivo y necesario para la formación de grupos sostenedores de crianza saludable. Entonces, ¿por qué temer que cualquier forma de paternidad que escape al modelo tradicional traiga perturbaciones psicosexuales?

Cuando en nuestra función terapéutica acompañamos a personas LGTB (lesbianas, gays, transexuales, bisexuales) en la compleja tarea de crianza, es importante intentar una actitud abierta a la diversidad consultante atenta y sensible a la aceptación y aprobación de sus roles parentales.

La importancia del contexto que nos cobija radica más en considerar que vamos yendo, no tanto de dónde venimos ni hacia dónde vamos. Y en este sentido, el afecto societario del deseo de creación filial permanece en caleidoscópicas imágenes de nuestra vida cotidiana.

Los unos y los otros

¿Acaso las funciones simbólicas de corte y sostén sólo pueden ejercerse eficazmente cuando hay una pareja de padres heterosexuales? ¿Están encarnadas esas funciones en la diferencia de sexo? ¿Hay seguridad de que se forman hijos "sanos" sólo si hay padres de diferente sexo? ¿Está comprobado que un bebé alimentado a biberón pueda tener inconvenientes en los procesos de subjetivación o en su desarrollo?

Cabría preguntarse también, en épocas de vértigo y simultaneidad avasalladora, si la actitud de incorporar positivamente la amplitud de modificaciones que aparecen en nuestra vida personal, laboral, amorosa, no conducen a generar sufrimiento

vincular, con el consecuente despliegue de patología, por ejemplo, hiperactividad, desgaste ocupacional, depresión, trastorno límite de personalidad, etc.

La aceptación (o tolerancia) de lo que adviene, ¿la incorporamos como imperativo de sometimiento o como cuidado de sí mismo y de los otros?

¿Y dónde está el piloto?

Derrida aporta: *"¡Con un hombre y una mujer se pueden hacer muchas cosas! ¡Con la diferencia sexual (y la homosexualidad no es indiferencia sexual) pueden imaginarse tantas configuraciones llamadas 'familiares'! E incluso en lo que nosotros consideramos como 'nuestro modelo más estable y familiar', ¡hay tantas subespecies! Los 'progresos' de la genética liberan o aceleran nuestra imaginación, regocijada, aterrorizada, o ambas cosas a la vez, ante toda suerte de fenómenos que no diré desconocidos, sobre todo no por el inconsciente, pero todavía no registrados…".*

"Los poderes tecnocientíficos (inseminación artificial, madre portadora, clonación, etc.) sin duda acelerarán, en el futuro, una mutación en la relación padre/madre. Pero será solamente una, différance, por espectaculares y temibles que parezcan sus efectos: la madre, también, siempre fue una madre 'simbólica' o 'reemplazable', como el padre".

Épocas de cambios vertiginosos nos atraviesan y deberíamos partir de darnos cuenta de que la comprensión viene demorada. Por ahí así reflexionaríamos sin apuros y simplemente dejaríamos que el asombro abra la posibilidad de habitar los tiempos de los que también formamos parte.

Las experiencias en general no van al unísono con la comprensión y un ordenamiento lógico. ¿Será posible reinventarnos para abordar nuevas propuestas? El desafío ya no es pensar algo nuevo, sino pensar de otra forma.

Revista_AAPPG.indd 142 09/10/2015 01:56:03 p.m.

Umberto Eco decía en *El nombre de la rosa* que el orden que imagina nuestra mente es como una red o una escalera que se construye para llegar hasta algo, pero después hay que arrojarla porque se descubre que aunque haya servido, carecía de sentido.

Bibliografía

Agamben, G. *Profanaciones* (2006). Buenos Aires, Adriana Hidalgo editora, 2009.

Augé, M. *El antropólogo y el mundo global*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2014.

Derrida, J., Roudinesco, E. *Y mañana, qué…* (2001). Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2014.

Han, B-Ch. *La sociedad del cansancio*. Barcelona, Herder, 2012.

Mujica, H. *El saber del no saberse.* Madrid, Trotta, 2014.

Rotemberg, E., Agrest Wainer, B. *Homoparentalidades, nuevas familias.* Buenos Aires, Lugar Editorial, 2015.

Roudinesco, E. *La familia en desorden*. Barcelona, Anagrama, 2004.

Artículo periodístico en: www.infobae.com/2015/04/23/1724315-anotaron-al-primer-bebe-triple-filiacion-la-argentina

Película *Como los demás*, en línea en: www.cinegayonline.org/2015/01/como-demas.html

Taller Ateneo de Parejas, AAPPG, coordinación a cargo de Miguel Spivacow.

MONOGRAFÍAS DE ALUMNOS

Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares, Tomo XXXVIII, 2015, pp 145-190

Revista_AAPPG.indd 145 09/10/2015 01:56:03 p.m.

Tejiendo redes desde lo complejo

Instituto de Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares

Agrazar, Martín Oscar
Calvo Maissonave, María Clara
Canevari, Valentina
Roumieu, Andrea Luciana*

Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares, Tomo XXXVIII, 2015, pp 147-157

Revista_AAPPG.indd 147 09/10/2015 01:56:03 p.m.

(*) Agrazar, Martín Oscar. Licenciado en Psicología, Universidad Nacional de La Plata. Posgrado en Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares AAPPG.
martinagrazar@gmail.com

Calvo Maissonave, María Clara. Licenciada en Psicología, Universidad Nacional de La Plata. Posgrado en Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares AAPPG.
clara.calvomaisonnave@yahoo.com.ar

Canevari, Valentina. Licenciada en Psicología, Universidad Nacional de La Plata. Posgrado en Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares AAPPG.
valencanevari@gmail.com

Roumieu, Andrea Luciana. Licenciada en Psicología, Universidad Nacional de La Plata. Posgrado en Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares AAPPG.
andrearoumieu@yahoo.com.ar

Intervención desde el pensamiento complejo

> *"Es que aquello que le otorga valor al discurso vivo, es prestarse a morir, a permitir su propia autoalteración que dé lugar a ese juego incesante entre lo que permanece y lo que cambia. De manera que al ser lo instituido, resistente a su propia alteración, nos sitúa frente a un obstáculo."*
>
> Daniel Waisbrot

La idea generalizada acerca de la enfermedad mental hace que reduzcamos muchas veces el tratamiento a un modo de arreglo de lo que está "descompuesto" en el otro y, por tanto, se intenta serializarlo según algún ideal o discurso, bajo el cual estaría "compuesto". ¿Qué pasa cuando esa idea también la tienen los analistas? ¿Qué se deja de ver en ese modo de tratamiento? La idea de clínica que tengamos es la que nos va a encuadrar el modo en el que llevemos la práctica del análisis adelante. Operar siguiendo una línea teórica implica un posicionamiento ético que no se puede desconocer o ignorar.

El siguiente trabajo se propone pensar la clínica psicoanalítica desde el pensamiento complejo, y para esto se tomó el filme *Lars y la chica real*, ya que consideramos que las intervenciones del personaje de la Dra. Berman permiten ser leídas desde el mismo. Entendemos el pensamiento complejo como una epistemе que habilita ciertas herramientas específicas para concebir el mundo, dando apertura a la lectura de las situaciones desde la multiplicidad.

En palabras de Rojas y Matus, el pensamiento complejo implica concebir un mundo "en cuya creación nosotros mismos participamos, pensamos en la co-construcción de la realidad, en la cual cada uno como sujeto aporta singularidad a la operatoria constructiva propia del proceso del conocer" (Matus, Rojas, 2000). Siguiendo a Guattari, podemos articular la importancia de producir de modo activo desde el analista una singularidad en la propia existencia de las cosas, de los pensamientos

y de las sensibilidades, ya que pensar es producir algo que no existe. "Es un proceso que acarrea mutaciones en el campo social inconsciente más allá del discurso. Podríamos llamar a eso proceso de singularización existencial" (Guattari, 1989).

Pararse desde esta postura implica saber que a la hora de trabajar en clínica, y desde una perspectiva vincular, va a haber siempre un grado de incertidumbre y de creación. Es esta incertidumbre la que permite posicionarse desde un no saber; no creyendo que todo está determinado de ante mano por cierta estructura ni que puede ser resuelto con alguna medicación. La emergencia de la singularidad de cada sujeto sólo se hará posible si el analista acepta ir hacia el encuentro con esa incertidumbre que cada paciente lleva consigo, apostando a un hacer con ese paciente en ese momento. Siguiendo con la línea de pensamiento de Guattari, podemos tomar aquí la idea de revolución que trabaja pensándola como una repetición en la que cambia algo y produce lo irreversible, una ajenidad con la que se debe hacer y en la que no es posible retornar a un estado previo. La Dra. Berman decide trabajar con Bianca para poder así, por medio de ella, acercarse a Lars. Ello implica y apuesta a que entre ellos se pueda desplegar cierto vínculo, y que sin convertirse Lars en el centro de atención, por lo menos en lo explícito de un tratamiento, pueda comenzar a poner en palabras algo de su historia. Apostar a la confianza entre Lars y la Dra. Berman, tomando los elementos disponibles, invita a cierto despliegue de su relación singular con este objeto (la muñeca), que para él es una persona, y permite que comience a relacionarse con otros desde un nuevo lugar.

¿Qué es lo que hace presencia?

Lars llega a la consulta con su hermano, su cuñada y Bianca, quién para él es su novia recién llegada de Brasil, pero para su familia es sólo una muñeca inflable. Como consecuencia, ven a Lars como alguien que ha enloquecido. La Dra. Berman, a través de sus intervenciones, lejos de encasillar a Lars y en lugar de indicar una medicación categorizante o el más conocido encie-

rro, propone a sus familiares que le sigan la corriente. Ante esta indicación, Gus responde con enojo y preocupación que el pueblo se reirá de su hermano. Berman le contesta diciéndole: "Y de usted también se reirán". Creemos que con esta intervención ya hay una apuesta al vínculo, ya que da cuenta de que el síntoma de Lars no es producto únicamente de él, sino que implica a todo un entorno, cuya mayor responsabilidad ha sido dejarlo solo. Se corre así de la lectura que circunscribe el síntoma a una persona o, por lo menos, a quien padece.

El filme y este modo de vincularse del pueblo con Lars a través de una muñeca abrió algunos interrogantes en nosotros respecto de cuestiones que hacen a la presencia y a la ajenidad.

Bianca es una muñeca, un objeto, que llega a la vida de estas personas pero no como tal. Lars la ubica en el lugar de un sujeto, un sujeto de amor. ¿Qué queremos decir con esto? Si pensamos en lo que arma vínculo, donde sujeto y vínculo son producidos y se producen en simultaneidad, el encuentro de Lars con ese objeto muñeca a la que llama Bianca la instituye como sujeto. Desde esta postura, Bianca es una persona, que tiene una historia, un pasado y un presente, y presencia. Presencia que marca la especificidad del vínculo.

Ahora bien, Berenstein define la vincularidad como "la producción de relaciones entre sujetos" (Berenstein, 2001). Entonces, ¿podemos pensar que tanto Lars como Berman, como los habitantes del pueblo, arman un vínculo con Bianca? ¿Podemos pensar a Bianca como un sujeto? No cabe duda de que con la aparición de Bianca, y a través de ella, Lars arma un vínculo tanto con su familia como con la comunidad en la cual está inserto (aunque hasta ese momento pasando desapercibido). No cabe duda de que con la aparición de Bianca, y a través de ella, Lars se vincula tanto con su familia como con la comunidad en la cual está inserto (aunque hasta ese momento pasaba desapercibido). Podríamos pensar que Bianca es humanizada; se le otorgan características de humano y, a pesar de ser una muñeca, la comunidad comienza a ver y a pensarla como una mujer.

¿Qué es lo que ven en Bianca? Cada habitante imprime en ella lo que quiere ver. Es cierto que se parte de una base de características que fueron determinadas por Lars, pero luego cada uno arma su representación de ella, cada uno le imprime las palabras, los gestos, las miradas que, según la opinión de cada uno, mejor le quedan. Bianca comienza por ser de Lars; pero, de alguna forma, cada uno arma "su" Bianca. ¿Puede pensarse vínculo allí donde no queda lugar posible para la ajenidad? Si tenemos en cuenta lo que nos ofrece Kaës para pensar los modos de alianza que se forman entre sujetos necesarios para constituir todo vínculo, podemos pensar o teorizar aquí que se comienza a gestar cierto pacto denegativo en el pueblo que posibilita adoptar a Bianca, la muñeca, como uno más de ellos y, como consecuencia, también a Lars.

Cuando Lars cuenta que Bianca está enferma y que va a morir, la reacción de su entorno podría haber sido la de un enojo caprichoso. ¿Por qué va a morir Bianca, que tanto nos acompaña y entretiene, viene a misa y nos deja peinarla? Sin embargo, y a pesar de continuar con rituales propios y naturales, como es el cuidado durante la enfermedad y el posterior entierro de Bianca, hay una inmediata aceptación de la noticia de Lars, una renuncia a ese objeto. Es a partir de esto que podemos pensar que Bianca, más que un sujeto, fue un objeto con una función muy concreta: la de permitir que se forme el vínculo entre Lars y el resto de la comunidad. Es a través de Bianca que se presentifica la "ajenidad" de Lars frente a los otros.

Sigamos pensando… ¿Quién le da "vida" a Bianca? ¿Es Lars al presentarla? ¿Es la doctora? ¿Es el pueblo, que le da un lugar de privilegio en distintas tareas? En todo vínculo, en el momento del encuentro entre dos, algo de la representación de esos sujetos sobre esos otros sujetos no condice con la presencia real. El vínculo allí se establecerá en tanto eso ajeno pueda ser aceptado, al menos en un principio. ¿Qué es lo que ocurre en el caso de Bianca?

Al respecto, podemos teorizar que se impone la presencia de Bianca para los distintos actores, en la medida en que intentan alojar algo de eso que Lars está proponiendo para poder inte-

Revista_AAPPG.indd 152 09/10/2015 01:56:03 p.m.

ractuar con los demás. Sus representaciones cobran cuerpo en el soporte que les da Bianca. Y esto es en un principio. Se puede ver cómo la intervención de la doctora habilita la conformación de una red, una construcción que no tiene que ver sólo con la presentación de Bianca por Lars, sino con en el *entre* de varios discursos, científico, familiar, religioso, laboral… posibilitando el surgimiento de la singularidad de Lars y la inevitable ajenidad que ella conlleva.

La pregunta que nos hacemos es si ese estatuto de presencia es inherente a una persona presente, o se puede ir conformando en el *entre*, en la misma acción de ser y hacer, de estar y ser pensado por y con otro. ¿Puede la intervención de la Dra. Berman acoplarse a la representación de Lars sobre Bianca, cuando en la entrevista con Gus y Karin afirma que la muñeca es real y está ahí afuera? ¿Esta intervención puede ser leída como una indicación que va más allá de un objeto, es decir, que apunta al *entre* que da lugar a que algo del vínculo se instale?

Intervenir

Si los modos en que un analista interviene dan cuenta del modo en que entiende ese analista el psiquismo, ¿cómo podemos pensar el modo en el que intervino la Dra. Berman con Lars?

Es innegable que para intervenir como lo hace la Dra. Berman se necesita de determinada creatividad por parte de la analista; se necesita estar dispuesto a escuchar el relato de ese/esos paciente/s, no como quien escucha una historia que ya conoce de memoria, sino estando "abierto a la originalidad de una consulta" (Matus, Rojas, 2000).

Podemos pensar que Lars, ante una falta de historización personal, pudo por medio de Bianca tramitar algo de su sufrimiento, hacer uso de esta muñeca para abrir posibles puntos de conexión con los demás. Berman, en vez de leer en él signos de locura, supo ver qué otras cosas se estaban poniendo en juego

Revista_AAPPG.indd 153 09/10/2015 01:56:03 p.m.

allí: soledad, marginación, dificultad para crear vínculos afectivos y una falta de red social.

En el proceso terapéutico de la película podemos encontrar distintas formas de intervenir. La Dra. Berman interviene principalmente desde lo imaginario narcisista, realizando intervenciones de sostén. En esta línea iría la intervención de tomar a Bianca como una persona real y poder escuchar lo que Lars tiene para decir, dando cuenta de que eso es importante. Este tipo de intervención sirve cuando hubo algún déficit en la instalación de un narcisismo, donde no se ha podido construir el parámetro de la autoestima. Sin embargo, también hay intervención desde lo simbólico. Si bien en el tratamiento no prima la interpretación, la Dra. Berman interviene desde este lugar permitiendo que se vayan produciendo procesos de historización que habiliten a Lars a armar/se un relato. En una de las sesiones, Lars cuenta la vida de Bianca, cuya madre murió en el parto, de modo que Bianca tuvo una infancia solitaria. Berman le marca la similitud con la vida de Lars, ya que a él le pasó lo mismo. De esta forma, Lars puede ir entrelazando un antes y un después en su historia, poner en palabras el relato de su vida y a su vez con otros.

Pensando la idea de apuntalamiento

La idea de la clínica en red permite articular la figura del analista creando un vínculo ahí en tiempo presente con ese otro. Bianca, la muñeca, ha funcionado como apuntalamiento del psiquismo de Lars, pero también es la que permite crear lazos de apuntalamiento con la familia y con el pueblo. Partiendo de la idea que postulan Susana Matus y María Cristina Rojas, la red donde se anudan los sujetos está afectada siempre por la incompletud y el devenir, en la cual vacío y vínculo se habilitan de modo simultáneo.

La noción de apuntalamiento, tomando a Bianca como elemento central en este caso, nos permite hacer una lectura entre otras. Pensarlo múltiple, porque se da simultáneamente en va-

rios lados, nos ayuda a poner en perspectiva no sólo la importancia que tiene para Lars y para ciertos procesos psíquicos que se ponen en juego, sino también la constitución de vínculos con los otros. Se genera una relación en red, donde uno es con el otro y se apuntala la conjunción, ese "y" que configura el *entre*. Se nos hace visible la reciprocidad que implica este mecanismo, tanto en beneficios como en obtención de placer de los participantes de esta relación de apuntalamiento, es decir, no sólo de Lars. Continuando esta idea durante el correr de este proceso, se hace difícil poder delimitar de forma clara e individualizar quiénes cumplirían los roles de puntal y apuntalado y, a su vez, cómo estas funciones varían de ínterprete en distintos momentos, pudiendo sólo en ocasiones llegar a ser delimitados.

Siguiendo con esta idea, la presencia de Bianca como elemento mediador ha dado lugar a que se vaya constituyendo un espacio transicional, un espacio de creación, donde se han podido construir modalidades de relación, de estar y de sentir distintas a las que estaban siendo vividas por los participantes.

A partir de la llegada de Bianca, Lars comienza a tener mayor libertad y creación en múltiples dimensiones, no sólo vinculares: en cuanto a sus sentimientos, expresiones, la conexión con su propia historia, con su cuerpo o en su trabajo… comienza a gestarse la posibilidad de un mundo otro, habitable de otra manera. Se interrumpe una lógica de funcionamiento maquínico que producía padecer. Sin embargo, con la sola aparición de Bianca no hubiese sido posible todo este recorrido. Pensando la situación desde la complejidad, las distintas intervenciones que realiza la doctora, no solo con Lars sino también dando indicaciones a la familia, habilitan otros modos de vincularse que son fundamentales para tratar de encontrar el porqué de Bianca para Lars.

Otro de los puntos importantes para poder pensar el apuntalamiento es que se dé la posibilidad de una transcripción, de un movimiento, del surgimiento de una cualidad de otro orden a partir de ello. Su posterior elaboración es lo que permite diferenciarlo de un apoyo en donde los puntales deberán permanecer. Esto es central, ya que a su manera, de un modo singular,

no sólo Lars, sino todos, al momento en que Lars lo "cree" necesario y Bianca muere, van elaborando no solo la pérdida de la "muñeca", sino también de todos esos lugares que se fueron habilitando a partir de ella, y que ahora deben habitar de otro modo. Podemos notar el carácter colectivo de este encuentro, de los agenciamientos múltiples que fueron produciendo diversos enunciados, principalmente con Lars, pudiendo convertirse en enunciante, con otros, de la historia que lo/s habita.

Conclusión

Tomamos esta película ya que nos pareció que reunía las características de ser compleja y original, pero que a la vez contiene una fuerza motivadora para pensar la clínica. Muestra la importancia de trabajar teniendo en cuenta el vínculo, como así también lo fundamental y reparador que puede ser armar redes. Como ubicamos en un principio, una clínica que opere desde la complejidad va a traer siempre consigo algo de originalidad, y esto presenta un desafío para el analista, ya que implica trabajar no con un libreto predeterminado, sino que tiene que haber una capacidad creadora en el momento.

Cuando la Dra. Berman hace su primera intervención, indicando que se le siga la corriente a Lars, ¿sabe qué es lo que está haciendo? ¿Tiene la certeza de que esto devendá en todos los eventos que se suceden? Por supuesto que no, esto no es posible en ningún dispositivo clínico. Pero se atreve a hacer una apuesta, y de eso se trata.

A la hora de trabajar en clínica no contamos con estadísticas ni con certezas; es necesario hacer una apuesta con el paciente, poder ajustar la mirada, y ver lo que a simple vista no está, aquello que se escapa de la lógica consciente y agujerea las palabras del discurso del sujeto.

Revista_AAPPG.indd 156 09/10/2015 01:56:03 p.m.

Bibliografía

Berenstein, I. (2001). *El Sujeto y el otro. De la ausencia a la presencia.* Buenos Aires, Paidós, 2001.

Bozzolo, R. Bonano, O. L'Hoste, M. (1998). *El oficio de intervenir. Políticas de subjetivación en grupos e instituciones.* Buenos Aires, Biblos, 2008.

Guattari, F. y Rolnik, S. (1989). *Micropolíticas. Cartografías del deseo*. Buenos Aires, Tinta Limón, 2013.

Kaës, R. (2007). *Un singular plural.* París. Amorrortu, Dunod.

Matus, S. y Rojas, M.C. (2000). Clínica de las redes. Otra Perspectiva en el análisis de los vínculos. Jornada FAPCV. Buenos Aires.

Morin, E. (1990). *Introducción al pensamiento complejo.* Madrid, Gedisa, 1994.

Segoviano, M. (2010). "Apuntalamiento. Lo negativo. Las alianzas inconscientes."*Seminario. R. Kaës, un pensamiento de lo intermediario.* AAPPG.

Waisbrot, D. (1999). "El analista y su libertad. Efectos de la Institución del psicoanálisis sobre su subjetividad." En *Perspectiva Vincular en Psicoanálisis.* Revista XXII. AAPPG. Tomo 2.

Familias homoparentales
De la diferencia a la diversidad

Diplomatura Superior en Vínculos
AAPPGG / UCES. 2011-2012

INTEGRANTES:
Roberta Gorischnik
Luciana Miravalles
Alejandra Simón*

TUTORA:
María Cristina Rojas**

Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares, Tomo XXXVIII, 2015, pp 159-190

Revista_AAPPG.indd 159 09/10/2015 01:56:03 p.m.

(*) Roberta Gorischnik. Lic. en Psicología
robertagoris@hotmail.com

Luciana Miravalles. Lic. en Psicología
lumiravalles@yahoo.com

Alejandra Simón. Lic. en Psicología
alejandra.simon.psi@gmail.com

(**) María Cristina Rojas. Lic. en Psicología. Miembro Titular AAPPG.
mcrojas51@gmail.com

Introducción

El siguiente trabajo se despliega en torno a las discursividades presentes respecto de las nuevas formas de familia que se tornan visibles en la actualidad. Las neoparentalidades nos interpelan acerca del impacto que la visibilización de las mismas generan en el campo jurídico, sociológico, político y psicoanalítico, al mismo tiempo que desafían a buscar respuestas por parte de estas y otras disciplinas que intervienen en el estudio de las condiciones actuales de los procesos de subjetivación.

La ruptura entre procreación y sexualidad biológica a partir de las posibilidades que ofrecen las nuevas tecnologías reproductivas, así como la legitimación jurídica que ha permitido el matrimonio igualitario, abren a nuevas vías de acceso a las parentalidades, que se vislumbran como una verdadera revolución y promueven a su vez un gran debate y un cuestionamiento al modelo de familia tradicional.

La coexistencia de discursos en torno a las sexualidades y los diversos modos de familia, como así también las nuevas demandas en los consultorios, habilitan un terreno fecundo del que se abren nuevas líneas de pensamiento y, al mismo tiempo, muchos prejuicios.

Es en torno a estos supuestos presentes para nosotros en las percepciones del "otro social" en relación con estas nuevas formas de parentalidades que esperamos distinguir y aislar aquellos enunciados reproductores de creencias y mitos basados en prejuicios para interrogarlos, e incluso despejarlos de aquellos que presentan su basamento en construcciones teóricas.

Para ello nos serviremos de conceptos tales como imaginario social, representaciones sociales, subjetividad, entre otros, que –como sabemos– reúnen la tensión entre lo singular, lo colectivo y lo universal, sin perder de vista la interrelación de estas lógicas ni su aspecto productor de sentidos. En el marco del paradigma de la complejidad, que destierra binarismos reduccio-

Revista_AAPPG.indd 161 09/10/2015 01:56:03 p.m.

nistas, no nos es posible eludir el escenario científico-social en el que estamos inmersos. También exploraremos las representaciones a partir de una indagación exploratoria.

En relación con los datos obtenidos, estos serán interpretados sin ninguna intención de proyectarse a la población aludida. Se tiene la finalidad de contrastar estas representaciones sociales sobre las homoparentalidades con formulaciones teóricas dentro del extenso panorama conceptual al que nos desafían los nuevos emergentes de producción de significaciones y subjetividad epocal.

Vivenciamos una revolución paradigmática que destrona los ideales modernos y la idea de que la ciencia de la mano de una única disciplina daría respuestas acabadas. Esto conlleva un surgimiento de múltiples despliegues en diversas líneas, que obligan a un trabajo de conceptualización y, consecuentemente, a un trabajo psíquico.

CAPÍTULO 1
Acerca de las relaciones entre homoparentalidades e imaginario social

Consideramos el término "homoparentalidad" como un hallazgo de nuestra época, impensado décadas atrás, cuando esta palabra no existía en el universo de representaciones, a diferencia de hoy que denomina un fenómeno específico aunque no nuevo. ¿Qué hace que un término emerja de repente en el universo de representaciones y sea compartido socialmente?

En los últimos treinta años fueron surgiendo colectivos sociales, como los movimientos postfeministas, post-socialistas, las teorías queer, etc. (también identificados como multiculturales), que expresan una tensión entre la búsqueda del pluralismo social y la necesidad de pertenencias identitarias.

Los movimientos que se fueron generando después de los estudios de la mujer y los estudios de género se denominan post-

feministas, y comprenden estudios y políticas transexuales, transgeneristas, travestis, también llamadas neo-sexualidades.

Son corrientes que subvierten el orden político en tanto que reformulan los ejes sexuales clásicos del accionar sociopolítico y desbordan la forma de construcción de conocimientos centrada en binarismos.

Analizar lo que generó en el plano de lo político y de lo teórico el hecho creciente de las homoparentalidades y su visibilización a partir del matrimonio igualitario nos lleva a pensar a las homoparentalidades a la luz de estos movimientos. Estos plantean nuevos modos de configuraciones familiares en el marco de una insurgente búsqueda de reconocimiento de las minorías.

Podríamos enmarcar las homoparentalidades dentro de estos movimientos, en función de que intentan desnaturalizar la heterosexualidad y poner en cuestión la categoría misma de diferencia sexual; este mismo cuestionamiento se aplica al campo de lo familiar. Proponemos pensar en clave de diversidades familiares.

El desacople de sexo biológico-deseo-género-prácticas eróticas-amatorias y roles parentales desborda los estereotipos modernos de la sexualidad heterosexual. Esta lógica binaria atributiva y jerárquica estableció la familia nuclear burguesa heteronormativa.

Las nuevas realidades familiares ofician como acontecimientos que interpelan la lógica de lo uno, al mismo tiempo que nos interrogan acerca del estatuto de "lo diferente". Nos planteamos, entonces, si es posible pensar la diferencia desde un marco conceptual que no remita a la diferencia como lo no idéntico.

Ana María Fernández retoma una idea deleuziana donde la diferencia no remite a ningún idéntico, a ningún centro. Se trata de hacer diferencia y no de ser diferentes. Desde este punto de partida, queremos pensar la homoparentalidad dando lugar

al devenir, a la multiplicidad en tanto don de lo diverso (Fernández, 2009).

Norberto Inda plantea, en consonancia, que cuando el adjetivo igualitario sale del campo de la equiparación de derechos y se desliza hacia la deriva de lo idéntico en su vertiente narcisista, conlleva una dificultad, ya que el encuentro con otro supone el registro de una diferencia siempre. Agrega que al no estar centrada en la diferencia sexual, se deberá hacer visible de qué diferencia se trata para entender la dinámica de los vínculos... y se pregunta cuál será el entramado imaginario, fantasmático, de ese vínculo. Subraya Inda que nuestra época (la del matrimonio igualitario y de las homoparentalidades) es una ocasión histórica para la producción de lo múltiple frente a la hegemonía de lo Uno (Inda, 2011).

Pensamos en "lo epocal" a la luz de ciertas categorías necesarias, como es la de "imaginario social", aquel conjunto de significaciones por las cuales un colectivo –grupo, institución, comunidad– se instituye como tal; al mismo tiempo que construye los modos de sus relaciones sociales materiales y delimita sus formas contractuales, instituye también sus universos de sentido. Las significaciones sociales, en tanto producciones de sentido, en su propio movimiento de producción, inventan el mundo en el que se despliegan.

Las significaciones imaginarias sociales operan en lo implícito y establecen el modo de ser de las cosas, los valores, las formas. Las significaciones imaginarias son aquellas por medio de lo cual los individuos son producidos como individuos sociales con capacidad para participar en el hacer y en el representar social.

Nos valemos de los conceptos de Castoriadis con el fin de pensar como posible la irrupción de nuevos organizadores de sentido en el interior de un colectivo, como así también la posibilidad de comprender a ese colectivo como autoengendrando su propio universo de significaciones.

Castoriadis nos advierte que lo imaginario posee una dimensión instituida, universos de sentido que se configuran como lo establecido y funcionan como organizador de sentido, y otra dimensión instituyente, histórica social, inseparable de su dimensión imaginante (Castoriadis, 1975).

De esta manera, al desmitificar aquello tan sólidamente considerado como natural devenido a partir de estas consideraciones, como posible de ser producido colectivamente y no fijo e inmutable, es que nos preguntamos si la Ley de Matrimonio Igualitario puede considerarse como un momento instituyente en virtud del cual se organizan nuevos sentidos compartidos en la consideración de "las familias".

La Ley del Matrimonio Igualitario viene a mostrar cómo operan estas lógicas colectivas en la lucha cotidiana de hombres y mujeres por el dominio de su existencia. Esto en tanto irrumpe abriéndose paso en un medio plagado de inquietudes, prejuicios, pugnas de sentidos, fantasías de desorden y enfermedad.

En esta línea encontramos aquellas nuevas formas familiares llamadas familias homoparentales, que intentan crearse desplegando nuevos organizadores de sentidos en la cultura y que representan una invención por sobre las modalidades tradicionales de familia, con sus respectivos polos opuestos de género, sexualidad y funciones operantes materna y paterna. No olvidemos que, anteriormente, estas significaciones operan en lo implícito y sobre un universo instituido, y lo conmueven.

La Ley de Matrimonio igualitario instala, en el presente de la escena social, la legitimidad de nuevas organizaciones familiares, esta vez constituidas por dos personas del mismo sexo, variedad de tipos de familias que no se ajustan a la representación cultural hegemónica.

La familia nuclear (madre, padre, hijos) coexiste con distintas configuraciones familiares que se van visibilizando de manera significativa en las últimas décadas. Lo que nos marca el

pasaje de "la familia" a "las familias" pensadas a partir de la lógica de la diversidad. Este modo de concebir las relaciones vinculares nos permite ir más allá de la diferencia, pensando ya no en términos de definir por lo que el otro no es sino contemplando la multiplicidad de posibilidades que pueden existir entre una familia y otra.

Cristina Rojas plantea que en el campo de lo familiar, "la excepción ya no confirma la regla" (Rojas, 2001). No se trata de reemplazar la familia nuclear burguesa heteronormativa por una nueva configuración única, sino de concebir la idea de familia como organización abierta, incompleta y transformable en una relación dialógica entre familia, sujeto y cultura en un contexto histórico particular (Rojas, 2001).

CAPITULO 2
Deseo de hijo, representaciones, modelos de crianza y mundos fantasmáticos

En este capítulo reflexionaremos acerca de las siguientes dimensiones presentes en nuestro campo de estudio: deseo de hijo, representaciones, modelos de crianza y mundos fantasmáticos.

Nos proponemos "hacer foco" sobre las conceptualizaciones operantes en torno a la dimensión del deseo de hijo y las representaciones de parentalidades que interjuegan con el deseo del hijo.

La "parentalidad" incluye la capacidad de los padres para vincularse con sus hijos respondiendo a sus necesidades, dando valor a la empatía o capacidad de percibir las necesidades del otro y sintonizar con ellas.

En Moscovici, las representaciones sociales se originan en el intercambio de comunicaciones del grupo social, siendo una forma de conocimiento a través de la cual quien conoce se coloca dentro de lo que conoce. Siguiendo sus desarrollos, con-

Revista_AAPPG.indd 166 09/10/2015 01:56:03 p.m.

sidera las representaciones sociales como "universos de opinión". Para él, la representación social es una modalidad particular del conocimiento que permite la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos, un "corpus organizado de conocimiento" que hace posible a los hombres comprender su realidad psíquica y social, tanto para producir una relación cotidiana de intercambios como para integrarse en un grupo (Moscovici, 1979).

A su vez, Robert Farr establece que las comunicaciones sociales se hacen presentes cuando los individuos debaten temas de interés mutuo, o cuando estos son tomados por los medios de comunicación. Para él, las representaciones sociales son "sistemas cognoscitivos con una lógica y un lenguaje propio, no representan simplemente opiniones acerca de 'imágenes de' o 'actitudes hacia' sino 'teorías o ramas del conocimiento' con derechos propios para el descubrimiento y organización de la realidad. Sistemas de valores, ideas y prácticas con una función doble: primero, establecer un orden que permita a los individuos orientarse en su mundo material y social y dominarlo; segundo, posibilitar la comunicación entre los miembros de una comunidad proporcionándoles un código para el intercambio social y un código para nombrar y clasificar sin ambigüedades los diversos aspectos de su mundo y su historia individual y grupal." (Farr, 1983, p. 655).

Los "modelos de crianza" son resultado de los aprendizajes sociales y familiares que se transmiten como fenómenos naturales de generación en generación. Estos se aprenden en el seno de la familia de origen, y de otros dispositivos sociales productores de subjetividad, mediante la transmisión de modelos familiares y por mecanismos de aprendizaje como la imitación o el aprendizaje social. En esta trasmisión se encuentra el contexto social y cultural en el que se desenvuelve la familia. Con el psicoanálisis se conoce la importancia del superyó, en el seno familiar, como instancia encargada de los enunciados de la herencia filogenética. Veremos cómo la cualidad del socius de ofrecerse como puntal para aquellos nuevos modos de crianza o de apartarlos a sus bordes reviste consecuencias en el desarrollo subjetivo. Las formas de percibir y comprender las

necesidades de los niños, así como las respuestas para satisfacerlas, están implícitamente o explícitamente incluidas en dichos modelos.

Las nuevas familias instituyen también nuevos modos de crianza de hijos/as, ya no relegada exclusivamente a las mujeres. Al contrario, la crianza de un hijo o una hija es un acto político que, dentro de las nuevas formas de parentalidad, muchos pugnan por ejercer legítimamente. El "deseo de hijo", también presente en parejas homosexuales como intento de armar familia, no amenaza a la institución familiar, aunque sí amenaza la idea de la unión hombre-mujer como única posibilidad de engendrar o procrear. Este acto supone cierta complejidad respecto del "deseo de ser madre" tradicional, más ligado al ideal de que para ser mujer es necesario tener un hijo, o sea, el estereotipo que naturaliza el deseo de un hijo nombrándolo "instinto maternal".

El "deseo de hijo" se deslinda del género como condición de posibilidad donde advenir. La identidad, incluso sexual, y las identificaciones del niño respecto de sus adultos responsables, siguen siendo posibles dentro de estos sistemas vinculares. Al decir de Silvia Bleichmar, "lo que determina la producción de subjetividad es la asimetría adulto-niño", con lo cual, poco importa que la parentalidad la ejerzan hombres, mujeres, parejas homosexuales o no, si de todas formas tal asimetría constitutiva será suficiente para la parasitación simbólica y sexual necesaria para el niño." (Bleichmar, 2007).

Las familias homoparentales afectan aquel ordenamiento simbólico social en el que la Ley es homologada a la Ley del padre y la diferencia simbólica equiparada a la diferencia sexual anatómica. Es necesario distinguir la diferencia sexual anatómica de la diferencia simbólica en cuanto incompletud para ambos sexos. Tanto la ley del padre como la diferencia sexual anatómica se vislumbran ausentes en parejas de hombres o mujeres desde la lógica del uno.

Ana María Fernández rescata la importancia de pensar multiplicidades y producciones de subjetividad en vez de diferencia

Revista_AAPPG.indd 168 09/10/2015 01:56:03 p.m.

y sujeto. Se refiere a diferencia de intensidades, no a alteridad: "Es un poder ser, un poder de ser abierto, activo que en este hacer diferencias va produciendo multiplicidades." (Fernández, 2007, p. 277).

Haciendo una articulación entre los términos homosexualidad y heterosexualidad y el deseo de hijo, tenemos que hacer una salvedad. Homosexualidad y heterosexualidad pueden significar muy poco en sí mismas, ya que identificaciones y deseos inconscientes son categorías más complejas, que no pueden subsumirse a estas denominaciones.

Es imprescindible, entonces, investigar el deseo de hijo tanto en la homosexualidad como en la heterosexualidad y descifrar las determinaciones inconscientes en cada caso.

Hablar entonces en términos generales del ejercicio de la parentalidad en parejas homosexuales plantearía una unificación interpretativa, dejando a un lado las vicisitudes de la elección de objeto propias de los procesos de sexuación en cada sujeto.

Retomemos el deseo de hijo. ¿Cómo pensarlo en parejas homosexuales? Siguiendo a Freud, el deseo de hijo en la niña se genera a partir de la ecuación envidia del pene-deseo de hijo del padre-deseo de hijo de otro hombre. En el varón se genera a partir de hacerle un hijo a la madre, reemplazando al padre en el juego edípico.

La concepción edípica es funcional a la familia nuclear heterosexual. "El deseo de hijo", por su parte, dependerá de la posición que asuma cada sujeto en la trama vincular. Es necesario, entonces, apelar a otros interlocutores que nos permitan analizar las configuraciones familiares a la luz de lo epocal.

La epistemología de la complejidad se presenta como una herramienta que interpela los modos de pensar en la ciencia y del psicoanálisis y, con ello, los modos de preguntarse. Posibilita el descentramiento de ciertos conceptos. Cuestiona la noción de causa para pensar en "condiciones de emergencia" y en factores

productivos que favorecen la aparición de lo nuevo. Morin plantea que el intento de pensar la ciencia con una coherencia intrasistémica absoluta es semejante a un delirio (Morin, 1999).

Advertimos la importancia de dilucidar con qué concepciones del deseo pensamos el deseo de hijo. Si pensamos desde el Edipo como único derrotero, perdemos dimensiones que nos permiten entender las condiciones de emergencia del deseo de hijo en los sujetos en cuestión. La idea de deseo de hijo como sustituto compensatorio de una carencia primordial resulta insuficiente.

Siguiendo a Deleuze, se puede pensar el deseo como producción y no como sustitución de una carencia. No hay un deseo en estado puro. El deseo de hijo es singular y está atravesado por múltiples mociones conscientes-inconscientes.

El deseo de hijo y su circunstancia singular es un motor importante en la parentalidad, aunque también existen otras motivaciones, como el deseo de trascendencia, perpetuación, aseguramiento de la herencia. A su vez, la capacidad de cuidado y de ofrecerse como puntal narcisista se suman como condiciones, entre otras, para la parentalidad por sobre la categoría excluyente de la diferencia de género y el Edipo como modelo único para pensar el advenimiento del deseo de hijo.

El pensamiento complejo permite la variación de los paradigmas mediante una transformación de los fundamentos de las teorías que incluye apertura y heterogeneidad, complejidad, azar, incertidumbre y probabilidad. Su propuesta es promover la apertura y la transformación donde están siempre presentes la dificultad y la incertidumbre. Incluye la noción de estructuras disipativas en permanente interacción con el medio.

Desde la perspectiva de la complejidad, el psiquismo se configura como abierto a nuevas marcas, donde lo inconsciente incluye los vínculos y la trama social. Es la metáfora de la red, donde sujeto, vínculo y cultura son hilos de una trama con anudamientos y puntos de vacío siempre en movimiento.

Revista_AAPPG.indd 170 09/10/2015 01:56:03 p.m.

María Cristina Rojas nos dice: "Psiquismo multidimensional, donde junto al eje del deseo articulado en el Complejo de Edipo y la sexualidad se despliegan otros, como los ligados a la autoconservación, al narcisismo y la agresión." (Rojas, 2009).

CAPÍTULO 3
Acerca del matrimonio igualitario

Asistimos a la transición de un paradigma basado en la heteronorma hacia un paradigma basado en la diversidad de género que tiene un correlato en el discurso jurídico.

A lo largo de los años, muchas personas del mismo sexo han formado parejas que no se encontraban inscriptas legalmente. Recién en el año 2010 se promulga una ley que legitima esta unión al equiparar sus derechos a los de las parejas de heterosexuales.

La legislación del matrimonio entre personas del mismo sexo fue promulgada el 15 de julio de 2010, con 33 votos a favor, 27 en contra y 3 abstenciones. Argentina es el primer país en América Latina y el décimo en el mundo en igualar los derechos y obligaciones de parejas homosexuales inscribiéndolos en una pertenencia plena a lo social. Estos datos anticipan un cierto posicionamiento social al momento de la promulgación de esta ley: la legalización de un código civil a partir de "cierta legitimación social", la representada por la poco más de la mitad de los votantes. "Hasta ahora, los padecimientos de homosexuales y lesbianas, también de los transgéneros, no provienen del ejercicio de una sexualidad, sino de su cualidad de excluidos o marginados de una pertenencia plena a la sociedad" (Inda, 2011, p. 53).

Este hecho instala en el escenario social nuevas realidades, la visualización del conjunto social de estas modalidades vinculares, que al ser develadas desnaturalizan y conmueven las representaciones sociales, con sus fundamentos imaginarios, teóricos, religiosos, etc. Siendo las representaciones sociales la di-

mensión transubjetiva en la armazón de la subjetividad, acordamos con Norberto Inda cuando dice: "... la aprobación del matrimonio igualitario puede visualizarse como una novedad insoslayable. Ya no se trata de hombre y mujer, sino de contrayentes por fuera de sexo y género..." (Inda, 2011).

Dos años después de la promulgación de la Ley de Matrimonio Igualitario, se promulgó la Ley de Identidad de Género.

Ley de Identidad de Género

Desde 2007, la Federación Argentina de Lesbianas, Gays, Bisexuales y Trans (FALGB) y la Asociación de Travestis Transexuales y Transgéneros de Argentina (ATTTA) impulsan propuestas legislativas que garanticen a travestis, transexuales y transgéneros el derecho a la identidad y el derecho a la atención integral de la salud. El 8 de noviembre de 2011, las comisiones de Legislación General y de Justicia del Congreso de la Nación aprobaron el despacho de la ley para su posterior tratamiento en el recinto. El 1 de diciembre de 2011, la Cámara de Diputados de la Nación aprobó por 167 votos a favor, 17 en contra y 7 abstenciones el proyecto de ley de identidad de género. Finalmente, y por 55 votos a favor y una abstención, el Senado de la Nación Argentina aprobó la Ley de Identidad de Género argentina, una de las leyes más avanzadas del mundo en cuanto a libertades y derechos para el colectivo LGBT. La ley fue promulgada por el decreto N°773/2012 del Poder Ejecutivo Nacional el 24 de mayo de 2012 y lleva el número 26.743.

Arrojando luz sobre algunos datos desde la promulgación de la leyes a la actualidad

Ley de Matrimonio Igualitario (sancionada el 15 de julio de 2010)

- 9.362 parejas se casaron en todo el país.
- Se realizaron casamientos de parejas del mismo sexo en las 24 provincias.

- 60% de los matrimonios se realizó entre varones.
- 4.000 casamientos se realizaron en Capital Federal y provincia de Buenos Aires.
- 24.228 hogares en Argentina son de parejas del mismo sexo.
- 5 parejas de extranjeros se han casado en nuestro país.
- Ley de Identidad de Género (sancionada el 9 de mayo de 2012)
- Primera ley que reconoce el derecho a la identidad de personas trans en el mundo
- 3.000 personas realizaron su cambio de identidad en el primer año.
- Los sistemas de salud público y privado deben brindar acceso a intervenciones quirúrgicas y tratamientos integrales hormonales.

Fuente: portal público de noticias Argentina.ar (6-8-2014).

CAPÍTULO 4
Exploración de las representaciones sociales sobre las homoparentalidades

Justificación del estudio

Se eligió realizar una indagación exploratoria con el objetivo de profundizar las representaciones sociales de la población con respecto a las homoparentalidades.

Se pretende analizar y cotejar algunos de los planteos desarrollados en los capítulos precedentes con los discursos recogidos en nuestras encuestas en la comunidad.

La naturaleza del tema elegido para el trabajo final integrador, las homoparentalidades, orienta las acciones hacia este enfoque de investigación de tipo cualitativo. En la medida en que el objetivo de la investigación cualitativa es el de comprender y explicar un determinado objeto de conocimiento, no requiere de una muestra que sea representativa de una población, pues

no se plantea producir generalizaciones. La intención no es obtener datos que puedan proyectarse a toda la población, sino obtener ciertas recurrencias respecto con a las creencias y representaciones de los ciudadanos argentinos en el contexto del matrimonio igualitario y la ampliación de derechos de las personas.

En el marco del trabajo final surgieron interrogantes que se desprenden de los distintos atravesamientos discursivos, teóricos, legales, etc. En este enjambre, incorporar las voces de los ciudadanos aporta una pieza más para seguir completando-descompletando aquello que tiene que ensamblarse a partir de lo múltiple.

¿La ley de matrimonio igualitario da un marco formal e institucional a aquello que ya está instalado-instituido en las prácticas vinculares, familiares, sociales? ¿La ley genera una anticipación con respecto a las nuevas formas de familia y, en tal caso, adviene al lugar de un acontecimiento? Estas son algunas de las preguntas que orientan nuestra indagación exploratoria.

Referencias metodológicas

Población: la población del presente estudio comprende sujetos entre 9 y 85 años, de ambos sexos, residentes en zonas urbanizadas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Concepción del Uruguay, La Plata y Córdoba, con distintos niveles educativos.

Tipo de muestra: no probabilística, a partir de personas que contestan voluntariamente un cuestionario.

La muestra cualitativa no se determinó de antemano, sino que se configuró de manera simultánea al proceso de investigación.

La decisión de incluir más entrevistados o más material hasta alcanzar algún nivel de comprensión es parte del mecanismo

Revista_AAPPG.indd 174 09/10/2015 01:56:03 p.m.

por el cual se va estableciendo una muestra, de modo que la cantidad queda condicionada a lo que se denomina saturación de la información. La saturación sucede cuando la información obtenida es similar o agrega muy poco a la información ya obtenida por un número determinado de fuentes.

Técnica de recolección de datos: cuestionario breve, en algunos casos fue auto-administrado. Se adjunta cuestionario en el anexo.

Tamaño de la muestra: 50.

CAPÍTULO 5
Análisis de las encuestas: los discursos en la comunidad

A la luz de lo que venimos desarrollando, notamos que la legitimación jurídica del matrimonio igualitario coloca estas nuevas formas o modos de crianza en una línea de tensión respecto de las categorías hegemónicas existentes, apareciendo no solo posiciones antagónicas de aceptación y rechazo en el mismo discurso en torno a la parentalidad, sino también temores, fantasías, ansiedades persecutorias.

Asimismo, variados e intensos son los puntos o nodos de resistencia que ofrece el conjunto social a estos nuevos modos; aparecen desde la biología, desde las religiones, desde el proceso de salud-enfermedad, desde la ética y desde las costumbres.

Entre los discursos más abiertos encontramos aquellos que no admiten diferencias específicas en lo que hace a la capacidad de los padres para criar, educar, amar y contener a los hijos. El contenido del material recogido plantea que las capacidades son las mismas, tanto en las funciones y características de un padre, como de una madre y de parejas hetero como homosexuales. En estos últimos casos, se presenta como obstáculo no la dificultad para ejercer las funciones, sino la discriminación social a la que se verá expuesto el niño haciendo referencia

sobre todo a la edad escolar: "Para mí no tiene nada que ver si lo crían dos mujeres o dos hombres a un niño mientras le transmitan respeto, cuidado y amor. Puede tener problemas con la discriminación de la gente, porque lo van a mirar raro; pero después, ningún otro".

Consideramos, entonces, la existencia de discursos que no suponen una disfunción o incapacidad en el ejercicio de la parentalidad a raíz de la condición sexual de las parejas conyugales homo o igualitarias. Pero sí se supone una disfunción en el universo más amplio de la sociedad en general para la contención y apuntalamiento de estos niños, no en su universo inmediato y primario familiar. Quizás resabios de la civilización judeocristiana, que oficializa la heterosexualidad, legalizada por el matrimonio religioso como sacramento y la moral cristiana, estén interviniendo como mecanismo de control que busca en el sexo a secas una verdad. Notamos aquí la fuerza de las imaginaciones sociales centrales como puntos nodales de los universos compartidos y, al mismo tiempo, su condición de "construidas" en tanto estos mismos discursos representan posiciones no discriminatorias que ven la misma inercia social como un "obstáculo" y como un freno innecesario al devenir.

En esta línea de resistencia encontramos discursos cuyos fundamentos se hallan en la anatomía como rectora de las conductas y, por fuera de sus cánones, la "fantasía de perversión": "No me parece bien, para mí es una perversión de la naturaleza", "Para algo están el macho y la hembra en todas las especies", "No es natural (…) me parece anormal, me cuesta tomarlo con entusiasmo". La anatomía es destino, planteaba Freud, la remoción de su impronta en el cuerpo social, es reciente. Tan solo en las últimas décadas del último milenio, Foucault y Butler plantean que la sexualidad y los cuerpos no son algo dado, sino construido socialmente.

Corolario de esto, tampoco son "naturales" los alcances de la ciencia. Los límites que plantea lo biológico son llevados hasta su máximo alcance o incluso trasvasados por esta lucha entre la biología –creación natural– y la ciencia –creación hu-

mana. Esta tensión conlleva fantasías de aniquilación: ¿podrá el ser humano con lo que produce? Algunos encuestados refieren: "Me parece que no es natural. Ya la ciencia está llevando al mundo humano a un mundo sin límites (…) la ciencia corre los límites naturales de la procreación (…) Y la ciencia lo posibilita".

En los siguientes enunciados aparece el recurso a la palabra como vehículo, como sanación: "Ese niño preguntará", "Su situación será diferente a la de otros", "Se le tendrá que explicar", "Tendrá mayor apertura, quizás", "De él se hablará", "Llevará eso siempre…".

Con respecto al futuro de los hijos surgen prejuicios en torno a la identidad sexual del niño en respuestas tales como: "Puede ser normal o salir igual que los padres". Nos preguntamos: ¿enfermo igual que los padres? "Imagino que va a sufrir mucho porque seguro que de padres homosexuales va salir un hijo homosexual". Recién en el año 1973 la sociedad médica deja de considerar la homosexualidad como patología, al eliminar esta clasificación del DSM-IV. Freud, en el año 1905, a pesar de hablar de la construcción de la sexualidad y de la elección de objeto, dejaba entrever algo de esto cuando continuaba diciendo "… a partir de la cual se desarrolla luego el tipo sexual normal o invertido". Estas representaciones plantean que los niños que crezcan en el interior de familias homoparentales serán homosexuales. Suponen que la orientación sexual de los padres influirá en las elecciones sexuales del niño, que éste tendrá una identidad de género poco clara. Ello responde a los estereotipos sociales sobre la homosexualidad, ya que el desarrollo de la identidad sexual no es una simple imitación de uno de los progenitores: la mayoría de los homosexuales ha crecido en el seno de familias heterosexuales.[1]

Otros discursos muestran la pregnancia y fuerza de las costumbres: "Creo que el chico desde que nace se va acostumbrando…", "… no debe ser tan lindo el futuro aunque ya pasó él un momento feo", "… sí, porque le faltó o el papá o la mamá, si tiene dos mamás o dos papás, alguno de los dos hace falta". Notamos cierta suposición de vivencia traumática y difícil mar-

cada por la falta de uno de los componentes de la pareja/familia ideal, lo que demuestra la permanencia e insistencia de dichas categorías a la hora de percibir la realidad.

Algunos denominadores comunes en niños

La mayoría de los niños opinaron sobre la homoparentalidad desde la heteronorma, con lo cual respondieron que está bien, pero que al niño le va a faltar un papá o una mamá…

Dos de los niños encuestados calificaron las homoparentalidades como raras, sin que esta rareza denote rechazo. Con respecto al juicio de los adultos, parecería que en los niños la ilusión del "parentesco natural" estuviera presente, pero que deja lugar a otras representaciones de configuraciones familiares. Los valores culturalmente aceptados como verdades y la idealización de la heterosexualidad no tienen tan fuerte anclaje en los niños.

Los niños encuestados también mencionaron el posible rechazo de los pares en la escuela. Si aparece el síntoma/problema, este está puesto en el rechazo del otro.

En el imaginario de algunos de los encuestados se trasunta la idea de un mayor deseo de paternidad o maternidad en las familias homoparentales. Suponen una elección por vía del deseo y del amor. Algunas expresiones que reflejan esta idea: "Si desean tener un hijo o adoptarlo es porque lo desean…", "Desde el punto de vista de la contención el apoyo y la educación va a tener mucha más suerte que muchos niños", "De puertas adentro me imagino un hogar afectivo de personas que querían a ese hijo", "Ahora pienso que lo pueden criar con más cariño o de igual forma que hombre y mujer".

Los lazos afectivos, las investiduras que ligan a las familias, conllevan corrientes de afecto y de agresión; la rivalidad entre los miembros de una familia, el odio entre los hermanos, el resentimiento con los padres, etc. son también materia prima de

Revista_AAPPG.indd 178 09/10/2015 01:56:04 p.m.

las configuraciones familiares, por lo que eludir estas investiduras en el caso de las familias homoparentales nos coloca nuevamente en un terreno de estereotipos.

El amor también aparece aquí como un velo de la sexualidad. Encontramos muchas respuestas que sostienen la idea de que está bien si hay amor. El amor aparece como condición.

Es en este punto donde el psicoanálisis debe rescatar nuevamente la dimensión de lo singular como fundante del trabajo analítico. Se torna indispensable poder sostener el estatuto de la diferencia y mantener la pregunta sobre ese vínculo. ¿Cuál es el acople fantasmático que garantiza el lazo en cada pareja?

Vemos en esta omisión de la dimensión sexual una defensa de la sexualidad como una "fuerza natural". Persisten en las representaciones sociales percepciones (al igual que con el género) de la sexualidad como inmutable, asocial y transhistórica.

NOTA: Respecto de la composición de la muestra no se advierten diferencias significativas con respecto a condición socioeconómica, edad y/o género (salvo las particularidades referidas en el apartado de los niños).

1 Distintas referencias a estudios realizados sobre hijos de padres del mismo sexo.

- A fines de la década del 90, un estudio en Francia con 58 niños criados en un modelo homoparental mostró que el desarrollo psicosexual era normal en relación con cualquier otro chico. Tesis de Doctorado en paido-psiquiatría sustentada por Stephane Nadaud en la Universidad de Burdeos (10-10-1999). El trabajo consiste en el seguimiento de 58 niños de una cuarentena de parejas homoparentales que ejercían la tenencia legal. El estudio obtuvo amplia cobertura periodística por su publicación en *Le Monde* y tuvo gran influencia en el debate político en Francia sobre el tema de la legalización de la adopción por parte de parejas homosexuales. A pesar de ser el estudio más extenso y que describe en detalle las situaciones a las que están confrontados los niños, ninguno de ellos fue

evaluado por el autor, ni siquiera entrevistado, observado directamente, ni sometido a tests psicológicos. Las conclusiones fueron obtenidas a partir de cuestionarios y escalas de "temperamento" completadas por los padres que, en su mayoría, pertenecían a la Asociación de Padres y Futuros Padres Gays y Lesbianas.

- Charlotte Patterson (1992) afirma que no hay diferencias significativas ni riesgos aumentados entre niños criados por parejas heterosexuales ni homosexuales. La autora tomó en cuenta las siguientes variables: identidad de género, roles de género asumidos de acuerdo con los criterios culturales convencionales, orientación sexual, mayor o menor riesgo de ser sometidos a situaciones de abuso sexual, violencia o negligencia, relaciones con sus pares, variables sobre salud mental, juicios morales, autoestima e inteligencia. Señalando la falta de más estudios longitudinales, grupos raciales, étnicos y minorías culturales, así como observar variables en proceso más que conceptos estructurales, tradicionales. Estas conclusiones fueron refrendadas por la American Psychological Association (1976, 1998, 2000).

- "Estudios sobre homoparentalidad: revisión científica y análisis metodológico". Rafael Portugal Fernández, Especialista en Psicología Clínica. Servicio de Psiquiatría. Complejo Hospitalario Universitario de Santiago de Compostela (2004).
  La investigación indica que las áreas que tienen que ver con el sexo (incluyendo identidad sexual, tipificación sexual y orientación sexual) se desarrollan de la misma manera en hijos de madres lesbianas que en hijos de padres heterosexuales. Los estudios de otros aspectos del desarrollo (incluyendo personalidad, autoconcepto y conducta) revelan igualmente pocas diferencias entre los hijos de madres lesbianas y los hijos de padres heterosexuales.

CAPÍTULO 6
Conclusiones

Estamos inmersos en un magma de ideas, prácticas, decisiones de los sujetos, donde convive lo diverso.

Pensamos la idea de paradigma a la luz del pensamiento complejo, ya no como "lo uno" imponiéndose en la escena, sino desde la pluralidad. El nuevo paradigma ya no estaría dado por otra legalidad de determinaciones únicas, sino en torno a legalidades múltiples actuando en simultaneidad. Las homoparentalidades nos desafían a nuevos modos de pensar, incluyendo lo paradojal como la simultaneidad de lo heterogéneo.

En los discursos de los sujetos que participaron en nuestra encuesta nos encontramos con aquellos que plantean un nivel de aceptación de las familias homoparentales. Sin embargo, sus ideas se enmarcan dentro de lo heteronormativo, lo que plantearía una situación paradojal que, sin embargo, se sostiene.

Para concluir, es necesario tomar distancia, y esta distancia se nos dificulta. Formamos parte de ese magma; por eso, sólo podemos plantear algunas reflexiones.

El pensamiento binario no se rinde fácilmente, ni con una ley que cuestione y ponga en duda ese mismo binarismo.

El psicoanálisis tiene un doble desafío: por un lado, deslindar aquellos enunciados portadores de imaginarios sociales y mitos al modo de prejuicios obstaculizadores del advenimiento de lo nuevo, de aquellos otros que permiten dar cuenta de los modos en que los sujetos aman, se relacionan, forman familias, crean, se enferman.

La lógica fálica en el campo del psicoanálisis resulta insuficiente como herramienta para pensar al sujeto y sus distintas producciones. Habilitar la caída del concepto de Edipo de la centralidad con la que reinó durante mucho tiempo permite

pensar en otros organizadores en la construcción de la subjetividad desde lo múltiple.

Susana Matus nos dice con respecto al corrimiento del Edipo como modelo único: "Esto no supone la desexualización en el armado del psiquismo o en las tramas vinculares; los conceptos de Edipo y castración siguen resultando fructíferos en nuestro quehacer clínico, pero ya no constituyen un único punto de partida en el armado de la subjetividad. Necesitamos resituar el Edipo en una lógica blanda, dialógica, que admita como válida la contradicción y la paradoja, así como las nociones de orden y ley, considerarlas necesarias pero insuficientes." (Matus, 2013). Ya no puede eludirse la visualización de las prácticas de la diversidad sexual fuera de lo heteronormativo y de la bipartición identitaria en géneros. El desafío es poder pensar cómo se constituye el psiquismo en relación con la diversidad de las prácticas sexuales.

Encontrar puntos de partida diferentes para pensar un supuesto "psiquismo normal y sano" que el reconocimiento de la diferencia sexual entendida por otra parte desde el binarismo femenino-masculino.

Roudinesco, pensando la familia en clave de época, nos plantea que las nuevas formas de familias, las familias homoparentales, constituyen una mutación histórica que nos impele a pensar la fundación de las familias ya no desde la diferencia sexual como ordenador principal (Roudinesco, 2003).

El psicoanálisis debe estar alerta del riesgo de reproducir discursos ideológicos bajo las formas de determinar las condiciones ideales para un desarrollo psíquico, difundiendo una prescripción normativa de las condiciones de subjetivación.

Si desde el punto de vista de lo social y lo legal las normas que definen las configuraciones familiares están establecidas (así sea en transición), desde el punto de vista psicológico, las familias siempre son construidas y los hijos siempre son adoptivos. Por ello el psicoanálisis debe rescatar el interrogante sobre la subjetivación con independencia del modo de filiación.

Revista_AAPPG.indd 182 09/10/2015 01:56:04 p.m.

Los cambios en los modos de filiación que se están produciendo, conmocionan los procesos de subjetivación. Estas crisis de referencias simbólicas deben permitirnos comprender nuevos órdenes simbólicos.

Nos preguntamos junto a Ana María Fernández por cómo es que se produce sentido en la articulación entre lo psíquico y lo social, lo que nos lleva a la dimensión socio-histórica como productora de transformaciones en las subjetividades, las prácticas y los lazos sociales. Las interrogaciones sobre las condiciones de producción de subjetividad implican considerar múltiples inscripciones, ya no solo las deseantes, sino incluir las históricas, institucionales, políticas y económicas (Fernández, 2013).

Concebimos las subjetividades como producción social, incluyendo en nuestra mirada la lógica de la diversidad y de la multiplicidad.

"La promulgación de la ley de matrimonio igualitario puede abrir camino a un acontecimiento, a un pensar nuevo, que seguramente tendrá que lidiar con las tendencias habituales que han vehiculizado las formas instituidas de pensar el sexo y la pareja" (Inda, 2011, p. 65). Y la crianza, agregamos.

La diferencia anatómica entre los padres no da garantías de salud, y no hay razones teóricas ni prácticas para suponer que la homoparentalidad pueda generar patologías graves. El deseo de hijo es independiente del deseo de hombre o mujer. La sexualidad humana ha encontrado unos recorridos que se deberán conocer con cuidado y sin prejuicios, siempre que ésta garantice el enlace a otro como semejante.

Los argumentos del parentesco son múltiples: biológico, social, afectivo, religioso, cultural, histórico. Las homoparentalidades conmueven la ilusión del parentesco natural y aquellos valores culturalmente aceptados como verdades.

En nuestros encuestados se puede escuchar con más fuerza que el síntoma es el social, el síntoma es la estigmatización del

otro, ya que, como planteamos en nuestro análisis, hay una idea recurrente en los encuestados de marcar que el problema con que se enfrentan las familias homoparentales es con la falta de consenso social, con la mirada del otro social.

¿Dará cuenta esta estigmatización de los otros de una *pseudoaceptación*, mostrando que lo que está instalado es un debate social complejo sobre la homoparentalidad?

Es un derecho, sin embargo…

Uno de los puntos que motivaron la encuesta fue indagar si la Ley marcaba un tiempo anticipado en relación con las creencias y opiniones de los sujetos respecto de las homoparentalidades.

Algunos sujetos responden que está bien porque es un derecho: "Creo que está buena la posibilidad que se le da a la gente de acceder a ese derecho, responde a un cambio en la sociedad".

Una encuestada dice: "… ahora, como es todo igualitario, para mí está bien, pero si me preguntabas antes te iba a decir que no".

Otra encuestada: "… tengo que decir que es lo mismo aunque no me resulta lo mismo por prejuicio, discursivamente tengo que decir que es lo mismo".

Al mismo tiempo, tenemos una mayoría que plantea que el problema es puertas para afuera, en lo social: "… imagino un chico presionado por los prejuicios del mundo externo (…) imagino problemas que tienen que ver con el consenso social… no me lo imagino cómo funciona en la realidad". Otro: "Puede tener problemas con la discriminación de la gente porque lo van a mirar raro; pero después, ningún otro".

Parecería que la línea de tiempo normativa y la línea de tiempo de las representaciones sociales no fueran coincidentes y como emergente de estas disimetrías tenemos a encuestados

que piden tiempo "… hay que ver qué pasa con el tiempo (…) no tengo muy formada la idea porque es una estructura nueva que el tiempo irá mostrando cómo se desarrolla".

Los acontecimientos están ahí y nos sobrepasan. Las nuevas configuraciones familiares tienen cada vez más visibilidad, la Ley de Matrimonio Igualitario, así como la Ley de Identidad de Género, están vigentes; los movimientos queer, transgeneristas, postfeministas siguen su lucha. Los niños con sus dos mamás o dos papás en la puerta de la escuela y otras imágenes de la vida cotidiana van abonando las representaciones sociales.

A partir de lo desarrollado en el trabajo, sostenemos nuevos interrogantes…

¿Qué papel asume cado una de esos acontecimientos como actos instituyentes de las diversidades familiares?

Junto a algunos de los sujetos indagados, agregamos: ¿qué papel cumple la obra del tiempo?

No podemos decir si los hijos de padres homosexuales serán más felices, más patológicos, más homosexuales que otros niños de cualquier otra familia, pero sí podemos mantener firme el desafío de seguir desarrollando teorías capaces de comprender los procesos en juego.

3 Matus, S., Vínculos de paridad, Jornada 25 aniversario Asoc. de las Configuraciones Vinculares de Córdoba, 2013.

Anexo

Encuesta

Hola, estamos haciendo un estudio sobre las familias y las crianzas y nos interesaría hacerte unas preguntas.

A partir de la legislación del matrimonio igualitario, muchas personas acceden a la posibilidad de tener/criar hijos, que antes no tenían.

1. ¿Qué pensás de un niño que tenga dos mamás o dos papás? (Si es necesario, sondear más algún tema que menciona, pedir aclaración de algo que no se entienda, etc.).
2. Le/te propongo que hagamos un juego de imaginación… ¿cómo imaginás la crianza de ese niño?
3. ¿Te gustaría agregar algo más? (Esto apuntaría a que la persona proponga un punto de vista que nosotros no habíamos tenido en cuenta).

Para finalizar, necesitamos preguntarte algunos datos:

Datos de clasificación del entrevistado

Edad:

Género: femenino masculino

Nivel de estudios alcanzados:
Primario completo
Primario incompleto
Secundario completo
Secundario incompleto
Universitario completo_____ (esp. carrera)
Universitario incompleto

Nota: en sobre separado se encuentra una muestra parcial de las encuestas. La totalidad de las mismas está disponible.

Revista_AAPPG.indd 186 09/10/2015 01:56:04 p.m.

Anexo 2

Ficha metodológica

Área:

Homoparentalidades. Debates. Imaginarios sociales. Representaciones sociales y producción de subjetividad. Pensamiento complejo. Lógica de la diversidad.

Tema:

Las distintas conceptualizaciones, los imaginarios sociales y las producciones culturales en torno a las homoparentalidades como parte de un proceso de inscripción psíquica y social frente a un cambio de paradigma respecto de las configuraciones familiares de la época.

Pregunta directriz:

¿Qué producen las homoparentalidades en el cuerpo social, en las representaciones sociales, y en el psiquismo? ¿Qué impronta deja la nueva legislación actual en estas inscripciones?

Objetivo general:

- Explorar los modos de representación de las homoparentalidades en la actualidad.
- Indagar los modelos teóricos para pensar las homoparentalidades.

Objetivos específicos:

- Explorar las representaciones sociales acerca de las homoparentalidades a partir de la legislación del matrimonio igualitario.
- Analizar y comparar los imaginarios sociales en torno a las homoparentalidades y su relación con el paradigma de pensamiento moderno.

Revista_AAPPG.indd 187 09/10/2015 01:56:04 p.m.

Fundamentos teóricos:

Principales conceptos a utilizar en el trabajo:

Distintas conceptualizaciones, como familia, subjetividad, imaginario social, representación social. Paradigma de la complejidad. Institución.

S. Freud - Ana María Fernández - M. Foucault - P. Aulagnier - C. Castoriadis - Farr-Moscovici - Norberto Inda - René Kaës - María Cristina Rojas.

Fuentes:

Fuentes primarias: cuestionarios a la población a partir de 10 años.
Fuentes secundarias: textos.

Bibliografía

Bleichmar, Silvia. *Violencia escolar. De la puesta de límites a la construcción de legalidades.* Ed Noveduc-Colección Conjunciones, Buenos Aires, octubre (2007).

Benjamín, J. *Lazos de amor. Sujetos iguales, objetos de amor. Ensayos sobre el reconocimiento y la diferencia sexual*. Paidós, Buenos Aires, 2006.

Butler, J. *El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad*. Paidós Ibérica, España, 2007.

Cadoret, A. *Padres como los demás. Homosexualidad y parentesco*. Gedisa, Barcelona, 2003.

Castoriadis, C. *La institución imaginaria de la sociedad. Vol. II. El imaginario social y la sociedad*. Tusquets Editores, Barcelona, 1989. Tusquets Editores, Buenos Aires, 1993.

Farr, R.M. Social representations: Their role in the design and execution of laboratory experiments. En R.M Farr y Moscovici (eds.) *Social Representations*. Cambridge y New York: Cambridge University Press, y Paris Editions de la

Maison des Sciences de l'Homme, 1984.

Fernández, A. *Las lógicas colectivas: imaginarios, cuerpos y multiplicidades*. Biblos, Buenos Aires, 2007.

Fernández, A. Las diferencias desigualadas: multiplicidades, invenciones, políticas y transdisciplina. *Nómadas N° 30*, Universidad Central, Colombia, 2009.

Glocer Fiorini, L. Parentalidad en parejas homosexuales. (2007). Homoparentalidades. Nuevas Familias, al , Buenos Aires, 2010.

Inda, N., Makintach, A., Mendilaharzu, G., Moscona, S., Nusimovich, M. Excesos vinculares. Lo obsceno: su implicancia en la clínica vincular, *Revista Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares*, Tomo XXXII, Nº 1, 2009.

Inda, N. Matrimonios igualitarios. *Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares,* Tomo XXXIV, N°1, Buenos Aires, 2011.

Matus, S. Vínculos de paridad. Jornadas 25 aniversario Asoc. Psic. de las Configuraciones Vinculares de Córdoba, 2013.

McDougall, J. *Las mil y una caras de Eros. La sexualidad humana en busca de soluciones.* Paidós, Buenos Aires, 1998.

Rojas, M.C. Las diversidades familiares desde la perspectiva del psicoanálisis vincular, Actas II Congreso Argentino de Psicoanálisis de Familia y Pareja, 2001.

Rojas, M. Clínica en la crisis. Jornada Psicoanálisis de Familia y Pareja, APPG Panel: Efectos de lo Heterogéneo. Psicoanálisis y Pensamiento Complejo. *Revista AAPPG* 2, Tomo XXV, Buenos Aires, 2002.

Rojas, M. Excesos vinculares. Vínculos y sujetos de hoy: los tejidos de la violencia. *Revista Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares*, Tomo XXXII, Nº 1, 2009.

Rotenberg, E., Agrest Wainer, B. (2007). *Homoparentalidades. Nuevas familias*. Editorial, Buenos Aires, 2010.

Roudinesco, E. *La familia en desorden*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2003.

Tajer, D. *La diferencia desquiciada/ Diversidad y clínica psicoanalítica: apuntes para un debate*. Biblos, Buenos Aires, 2013.

Resumen

La ruptura entre procreación y sexualidad biológica permite nuevas vías de acceso a las parentalidades. Estos cambios y transformaciones abren múltiples interrogantes.

La legitimación jurídica ha permitido la institución del matrimonio igualitario, lo cual promueve, a su vez, un gran debate en muchos ámbitos, inclusive en el psicoanalítico, si bien es cierto que muchos sectores dentro del psicoanálisis están trabajando el campo de las homoparentalidades con anterioridad a la promulgación de la ley, aportando al debate de fundamentación de la misma.

La coexistencia de diversos discursos en torno a instituciones frente a las cuales había cierta homogeneidad, como la sexualidad y los diversos modos de familia, habilitan un terreno fecundo para estas nuevas conceptualizaciones y al mismo tiempo genera un espacio fértil para "los supuestos" que se cuelan en las nuevas demandas con las que se encuentran los profesionales que operan en salud mental y educación.

Partiendo de este panorama, intentamos indagar las percepciones del "otro social" en relación con las homoparentalidades. Tomaremos como datos para este análisis los resultados de una muestra cualitativa de tipo exploratorio, y desarrollos teóricos dentro del psicoanálisis con una perspectiva desde el pensamiento complejo.

Descriptores

Homoparentalidades. Debates. Imaginarios sociales. Representaciones sociales y producción de subjetividad. Pensamiento complejo. Lógica de la diversidad.

PASANDO REVISTA

Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares, Tomo XXXVIII, 2015, pp 191-204

Revista_AAPPG.indd 191 09/10/2015 01:56:04 p.m.

ABORDAJE EN PSICOANÁLISIS VINCULAR

Niños y adolescentes con trastornos neurológicos

Peggy Rubiños Fejerman

Si bien este es un libro de psicoanálisis vincular para el abordaje de niños y adolescentes con trastornos neurológicos, la especial sensibilidad por el dolor y el sufrimiento en los vínculos que la autora nos transmite lo hace muy especial y genera una particular empatía.

Ya desde su hermosa tapa nos conmueve con una escultura de Antonio Pugia donde una familia se apoya sobre una base que sirve de sostén sobre la copa de un árbol en crecimiento con ramas, hojas y flores que confluyen en un tronco sólido, hasta las citas y acápites plenos de poesías y metáforas. También los nombres elegidos para los pacientes nos transportan a un clima muy especial. Clima con el que la autora nos invita a acompañarla en esta aventura del análisis de cada familia, de cada vínculo, de cada niño y adolescente, pero también en esa travesía de revisitar nuestra clínica con familias, parejas y grupos, como en el capítulo V: "De lo homogéneo a lo heterogéneo en un grupo de padres de niños con epilepsia".

Su labor constituye un verdadero un desafío.

Revista_AAPPG.indd 193 09/10/2015 01:56:04 p.m.

Eso que tan poéticamente expresa en la página 29 Oliverio Girondo:

Llorar ante las puertas y los puertos
Abrir las canillas, las compuertas del llanto.
Empaparnos el alma.
Inundar las veredas y los paseos
Y salvarnos a nado de nuestro llanto.

Capacidad de juego, humor y pasión por el psicoanálisis hacen que en lugar de **crisis** Peggy Fejerman hable de **caos,** y también que la lectura de su particular clínica nos resulte no solo interesante y enriquecedora, sino que también sea muy amena. Un aprendizaje que en el decir de Bion es "aprender de la experiencia emocional". Ya que, según F. Pessoa, citado por la autora, "sentir es un pensamiento extravagante".

Es Peggy la analista quien va habilitando el espacio para la utilización de dispositivos múltiples que son co-construcciones conjuntas analista pacientes en inmanencia, tramos de una trama. Nos preguntamos: ¿qué es hacer hablar en psicoanálisis a partir de la noción de dispositivo?, ¿Dónde se ubica el analista? ¿De qué índole es nuestro posicionamiento? Se trata de una perspectiva productora de lo complejo que interesa porque nos permite concebir la subjetividad como efecto de un entramado sujeto-vínculo-cultura, que habilita diferentes modalidades de abordaje de los conflictos, de los síntomas, de los traumas, de los duelos. Cada dispositivo se construye en un trabajo conjunto. No está preconfigurado ni es fijo, puede variar en función de una regla inmanente. La clave de la validación se encuentra en la lectura a posteriori de sus efectos. Un "entre dos o más de dos" que habilita la producción de aperturas inéditas. Se opone a la idea de lo estático y lo definitivo..

Utiliza diversos dispositivos clínicos. Una apuesta valiente a la auto-organización, a lo situacional, al pensamiento complejo, la inmanencia, la interdisciplina (en este caso médicos, psicopedagogos, instituciones, hospitales, escuelas, etc.).

Revista_AAPPG.indd 194 09/10/2015 01:56:04 p.m.

Sesiones con los padres, con la familia en pleno, sesiones con alguno de los miembros en particular que facilitan intervenciones que propician producciones vinculares novedosas y que apuntan al cambio de posición subjetiva y vincular **Tiempo al tiempo,** dice la autora en un "ir haciendo" al compás del devenir de los acontecimientos y sus flujos, encuentros abiertos a la escucha y a las singularidades.

Peggy nos demuestra generosamente cómo el psicoanálisis es práctica de una ética, es compromiso y responsabilidad que apunta a la singularidad del caso por caso. En el libro *Psicoanalistas: un autorretrato imposible* (Mauer, Moscona, Reznisky) decíamos sobre la escritura: "El escribir del analista no suele ser un acercamiento desapasionado ni una indagación ingenua. En su escritura se vislumbran los problemas que se le plantean en ese momento de su experiencia profesional, el modo en que ésta lo interroga. Podríamos aventurarnos a decir que todo texto es, en algún sentido, una autobiografía profesional".

La experiencia creativa de la escritura del analista no es diferente a la de un escritor. No difiere en sus angustias ni en sus placeres de los de un poeta, novelista, ensayista o dramaturgo. Voy a mencionar los seis capitulos del libro: "Magnolia", "Frida", "Apreder a jugar en la vida", "De la catástrofe individual al rescate colectivo", "Grupo de padres de niños con epilepsia", "Un niño recupera su voz". Y a modo de ejemplo rescato también el encanto de los subtítulos, que son una invitación a la lectura pues la autora le pone un velo de belleza a lo traumático, a lo siniestro, a situaciones y vivencias del orden del dolor y del horror donde el cuerpo es protagonista. Un cuerpo lastimado, que lastima pero donde niños y adolescentes no deben sentir autocompasión y goce sino, como dice Girondo, "salvarnos a nado de nuestro llanto".

Esto y mucho más consigue hacerlo la autora en su escrito, que se lee con gran placer, lo que no le resta valor científico sino, todo lo contrario, le suma calidad literaria.

La autora recurre para esto al **juego, al humor** y a la creatividad, pero también en estos casos, más que en otros, a la necesidad de escribir y transformar las dificultades y obstáculos en recursos. Dos aliados infalibles ante una clínica tan compleja: el juego, tal como lo señala Winnicott, permite experimentar la "capacidad de sentir y estar vivo", y el humor habilita la posibilidad de pasar de la tragedia al drama y tal vez a la comedia en el mejor de los casos. Decía Scholem Aleijem, un clásico de la literatura judaica: "Reír es salud, es algo sanador. Los doctores recetan risa y humor". El humor otorga un espacio para el juego y el juego, a su vez, propicia el humor. "Es la 'pluma' la que suele dar forma y voz a itinerarios del pensamiento que, mientras no nos desafían a escribir, quedan inexplorados. Cuando el analista escribe busca poner en consonancia aquella palabra de la experiencia clínica con sus referencias teóricas, generándose lo que André Green llama 'proceso psicoanalítico teórico'.

Así, algunos hilos de pensamiento se entrelazan fuera de los límites de la clínica para después retornar a ella. El fin último de la palabra escrita del analista es seguir transformándose para volver a circular por el cauce vivencial del diálogo analítico".

Este interesante libro, que he leído con gran placer y entusiasmo, es un aporte y un legado novedoso cuya lectura recomiendo.

Sara Moscona

ENTREVEROS Y AFINIDADES

Clínica psicoanalítica, ética y nuevos dispositivos

Compiladores: Hernán Rodrigo Altobelli, Pablo Farneda, Lila Grandal

Autores: María Laura Méndez, Juan Carlos Volnovich, Jorge Rodríguez, Sonia Kleiman, Gilou Royer de García Reinoso, María Antonieta Pezo del Pino, Analía Corigliano, Pablo Hupert, Bárbara Schmitz, Gabriela Giorla, Nadina Goldwaser, Paula Klein, Franco Ingrassia, Alejandra Tortorelli, Cecilia Barresi, Graciela Fernández, Eva Mozzoni, Adrián Oliver, Pablo Farneda, Hernán Altobelli y Lila Grandal.

Filosofía, antropología, historia, psicoanálisis, entrojado y en movimiento continuo con lo epocal, lo vincular, lo situacional, lo psíquico, lo corporal. Más que dar cuenta de algo, este libro se propone contar, hacer de las experiencias una narrativa que construya espacios para experienciar de nuevo y con otros. Se trata de una invitación a pensar y escribir desde el placer de habitar espacios compartidos donde las tensiones producen y los obstáculos pretenden cambiar puntos de vista.

Revista_AAPPG.indd 197 09/10/2015 01:56:04 p.m.

Pero ¿qué cuentan estos entreveros y afinidades? Dos dimensiones. Por un lado, una serie de experiencias que se presentan como dispositivos singulares de intervención en la clínica. Algunos ejemplos pueden ser el uso del pictograma grupal como objeto mediador en situaciones de crisis (Pezo del Pino); la co-coordinación como dispositivo de transmisión, co-pensamiento, co-visión, a diferencia de la clásica idea de supervisión y transmisiones verticales de saber (Grandal, Pezo del Pino). También se aborda lo vincular en los analistas a partir del trabajo con familias en situación de violencia, donde la propuesta es pensar cómo el vínculo entre los terapeutas es vivenciado en la transferencia e interferencia con dichas familias (Altobelli, Giorla, Goldwaser, Klein). Además, es pensado el abordaje de la violencia institucional a partir del trabajo interdisciplinario motivado por el alto porcentaje de casos en que las víctimas de maltrato son revictimizadas por la acción u omisión de las distintas instancias e instituciones intervinientes (Barresi, Corigliano *et. al.*).

Su otra dimensión consiste en una serie de nudos problemáticos y conceptuales que son explorados desde distintas perspectivas, pero que parecen transversalizar muchos de los artículos, como es el caso de las violencias en sus diferentes experiencias y dimensiones: psíquicas, subjetivas, socio-políticas, históricas. En esta línea se encontrarán textos como "Lo violento", de Sonia Kleiman; "La violencia de lo vincular", de Alejandra Tortorelli; y "Matar la muerte", de Gilou Roger de García Reinoso.

El libro se presenta como una caja de herramientas, disímiles, incluso por momentos extra disciplinarias, que tienen una intención clara: ser usadas. ¿Para qué? No para copiar, sino para nutrirse de elementos que permitan la construcción de nuevas estrategias de intervención en situación.

Entreveros y afinidades es el primer libro editado por Lila Grandal, Pablo Farneda y Hernán Altobelli, y para ocho de sus autores, es su primera publicación.

Revista_AAPPG.indd 198 09/10/2015 01:56:04 p.m.

En la presentación del libro celebrada en la AAPPG en noviembre 2014, Jorge Rodríguez refirió al respecto: "El libro plantea lo *intergeneracional*. Entre una generación y otra hay un abismo insalvable, también, puentes, continuidad, posibilidad de compartir soledad. El libro también expresa y sostiene *Interdisciplina*. Puede protegernos del dogmatismo de torres sin marfil. Oportunidad para desacralizar amos, que el saber no esté demasiado domesticado por el dinero y el poder. Sostener *pasión crítica* no siempre es aceptado por los vigías de Occidente, aunque la creatividad se nutre de ella".

Por estas y otras cosas, esta edición ha sido pensada como un diálogo. De alguna manera, cuando estamos pensando, estamos permanentemente dialogando con muchos. Con muchos con los que compartimos en el tiempo, con autores, docentes y alumnos, con muchos otros que ya no están hace mucho tiempo y, sin embargo, nos siguen acompañado. Entonces, el diálogo se presenta como una forma privilegiada para pensar, sobre todo estos conceptos complejos, como el de afinidad.

La noción de "entreveros", más allá del hermoso poema de Jorge Rodríguez incluido también en el libro, nos da la idea de una trama, de algo que se teje y que al tejerse conserva sus hilos. Es decir, una trama mestiza. Una trama que no es una mezcla. Esta noción aparece ya desde la imagen que compone la tapa del libro, fotografía a cargo de la artista Florencia Guzzetti en donde la urdimbre y la trama se arremolinan en colores. Puede ser una combinación, puede ser un montaje, pero cada uno de los elementos conserva su heterogeneidad. Combinar estos dos términos, "entreveros y afinidades", ha resultado un desafío interesante. La palabra afinidad parecería ser de uso corriente; pero, sin embargo, permite abordar conceptual y filosóficamente algunas de las experiencias más interesantes de nuestra época. A su vez, su definición es de una simplicidad extrema: afinidad se da en todo *aquello que solo se toca en los bordes*. Esta es una definición un poco robada al pensamiento antropológico de Claude Levi-Strauss y Eduardo Viveiros de Castro, que a su vez, robos sobre robos, ellos toman del pensamiento amazónico. Afín es lo que se toca en un momento y después puede dispersarse, puede converger o no. Entonces, es

un concepto transversal respecto del tema de la identidad y respecto del tema de la diferencia. Hoy es una noción que nos permite trabajar desde todo el pensamiento contemporáneo y que sirve para distintos planos de los quehaceres: para la clínica, para la educación, para la política, que por otra parte, consideramos, también son afines, dado que justamente se tocan en los bordes. No se puede hacer clínica sin estar haciendo política, ya que algo, sin saber exactamente qué, en la clínica se transforma. Y no se puede hacer política sin hacer clínica porque, como no sabemos qué efectos produce una forma de actuar, algo de eso cura sin que este sea exactamente el objetivo.

Por todo esto, tal vez lo más interesante en la idea de afinidad es una concepción de transversalidad: no es totalmente horizontal ni totalmente vertical. Y en este sentido está profundamente ligada a las relaciones en todas sus dimensiones, con nosotros mismos, con los otros, con el mundo. Relaciones complejas que necesitan ser pensadas más allá de lo inter-subjetivo, de manera transubjetiva y descolonial.

En los juegos complejos de relaciones, en algunos puntos podremos ser afines, pero nunca en todo. Por lo tanto, desde esta perspectiva se disuelve cualquier idea de totalidad y esos imaginarios idealizados respecto de los vínculos familiares, institucionales, afectivos y de pareja, en donde, por ejemplo, parece que deberíamos ser iguales en todo, cuando en realidad habría que conformarse solo con ser afines en algo. Es este "afín en algo" lo que permite, además, el crecimiento, la posibilidad de ser otros.

Por otro lado, no se puede pensar el concepto de afinidad fuera de la multiplicidad. No puede haber afinidad y unidad, dado que la unidad es lo contrario. Esta última sería la convergencia o la unificación, la coincidencia total, esa ilusión que tanto nos marcó en este Occidente colonial capitalista. Por estos y otros temas, fue la decisión de los compiladores que la noción de afinidad quedara en el título del libro. Y esta afinidad no es sin entreveros. Porque si estamos en afinidad, si somos afines a algo o a alguien, seguramente algún entrevero vamos a producir. Este entrevero, no sabemos, no es necesariamente un entrevero exitoso, es un entrevero que produce cierta combina-

toria que no teníamos, cierta posibilidad de hacer otra cosa, de hacer otra trama. Tramar algo de diferencia. De manera que encontramos en estos conceptos algunas herramientas y estrategias para pensar la clínica y la política de formas vinculadas: tratar de construir con otros algo de afinidad y desde ahí *tramar*, en vez de esperar la coincidencia total, que no es nada más que la muerte de la diferencia, y toda muerte de diferencia es muy peligrosa.

Tal vez por eso este libro reúna artículos que por momentos se presentan como disímiles, e incluso producidos desde perspectivas y marcos teóricos diversos. Mantener esta diferencia entre autores y puntos de vista ha sido también una decisión de los compiladores, con el afán de conservar los diálogos, las tensiones productivas y la amistad en la diferencia.

A este "grupo de amigos" en cercanías o distancias, que hacen de la amistad una política, se suma el trabajo independiente y autogestivo de Editorial Fundación La Hendija, desde la ciudad de Paraná, un equipo editorial compuesto por Laura Martincich y Armando Salzman que comparten con el libro fundamentalmente este interés por aquello que crece por los bordes, y un modo de pensar la clínica, el trabajo y los espacios colectivos como nuevos dispositivos para producir otras formas de vincularidad.

María Laura Méndez y Pablo Farneda

INFORMACIONES

Revista_AAPPG.indd 203 09/10/2015 01:56:04 p.m.

Asociación Argentina
de Psicología y Psicoterapia
de Grupo
Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares

Arte y Cultura

Coordinadoras
Lic. Mónica Laszewicki
Lic. Bárbara Schmitz

Espacio dedicado a encontrar momentos de libertad de expresión y de encuentro.

Obras de Teatro

Muestras de arte
(fotografía, pintura, escultura)

Experiencias psicodramáticas.

Coro de la AAPPG:
"Coral Resonancias"
Dirigido por Diego Lenger

Convocamos a artistas para compartir sus pasiones y sentimientos y quisiéramos lograr entre los espectadores: emoción, reflexión y análisis.

Asociación Argentina
de Psicología y Psicoterapia
de Grupo
Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares

Área Programática Asistencia

Coordinadora
Lic. Paula Pasman

CENTRO ASISTENCIAL
"Dra. Andrée Cuissard"
Directora: Lic. Adriana García Leichman
Director Médico: Dr. Daniel Asiner

Ofrece a la comunidad orientación y tratamiento
con aranceles institucionales.

- Grupos terapéuticos (niños, adolescentes, adultos).
- Terapia para parejas.
- Abordaje terapéutico familiar.
- Tratamientos individuales:
  - niños
  - adolescentes
  - adultos
- Orientación para padres.
- Orientación a equipos docentes.

Solicitar entrevista a: 4862-6848 / 6818 / 1115
asistencia@aappg.org.ar

INSTITUCIONES Y ORGANIZACIONES

Equipo de Análisis Institucional

- Asesoría y consultoría a instituciones y organizaciones.
- Supervisión de agrupamientos y equipos.

Asociación Argentina
de Psicología y Psicoterapia
de Grupo
Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares

Área Programática Científica

Coordinadoras
Lic. Esther Beliera
Lic. Graciela Pan

PENSANDO LO VINCULAR

Es un espacio creado para pensar y debatir acerca de los vínculos y de temáticas que actualmente nos atraviesan. Está abierto a todos los profesionales interesados.
Viernes de 12 a 14hs.

Ciclo: Encuentros clínicos. 1er. viernes de cada mes
Ciclo: Problemáticas contemporáneas. 2do. viernes de cada mes
Ciclo: El trabajo del concepto. 3er. viernes de cada mes
Ciclo: La usina de la AAPPG. 4to. viernes de cada mes

ESPACIOS DE PRODUCCIÓN DE PENSAMIENTO

Talleres clínicos
- Lunes Clínicos.
- Intervenciones en red e implicaciones del analista.
- Lo Familiar en los contextos actuales - Nuevas parentalidades.
- Taller: Vínculo <>Lacan.
- La máquina de escribir.

Desarrollo por dispositivo
- Equipo de Análisis Institucional.
- Espacio Grupos.
- Espacio Parejas.
- Espacio Adultos Mayores.
- Grupo de Familia.
- Ateneo de Parejas.

INVESTIGACIONES

¿Qué hace familia hoy?.
Psicoanálisis e intersubjetividad.

JORNADAS

Violencias, vínculos y cotidianeidad. Problemáticas, recursos e intervenciones.
24 de octubre de 2015 - 9 a 18hs.

Revista_AAPPG.indd 207 09/10/2015 01:56:05 p.m.

Asociación Argentina
de Psicología y Psicoterapia
de Grupo
Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares

Comunicación e Informática

Coordinadores
Susana Matus
Gustavo Del Cioppo

Equipo
Diego Bercovich
Adrián Gaspari
Patricio Erb

AAPPG VIRTUAL

AAPPG VIRTUAL es un canal de intercambios orientados a la docencia, formación, actualización, investigación y difusión del Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares.

A través de salas virtuales realizamos eventos en vivo vía internet (conferencias, cursos, etc.), con acceso posterior por 15 días a la grabación de los mismos para los inscriptos. A la vez, ofrecemos la adquisición del acceso a la grabación -por tiempo determinado- para aquellos que no pudieron inscribirse oportunamente.

A continuación podrán consultar el próximo evento, así como los eventos anteriores son el acceso a la adquisición de las grabaciones.

Visitanos en: http://www.aappg.org/aappg-virtual/

Revista_AAPPG.indd 208 09/10/2015 01:56:05 p.m.

Asociación Argentina
de Psicología y Psicoterapia
de Grupo
Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares

Área Programática Docencia

Coordinadoras
Lic. Clara Sztein - Lic. Claudia Abalos

IPCV
Instituto de Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares
Directora: Lic. Diana Blumenthal

- **Posgrado en Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares**
  Materias teóricas-clínicas y vivenciales.
  Taller de pasantías clínicas con supervisión.
  Duración 2 años. Frecuencia mensual.

- **Área de Profundización**
  Talleres: Psicodrama Psicoanalítico - Formación Docente.
  Seminarios: Psicoanálisis, Pensamiento Contemporáneo,
  Psicoanálisis Vincular de Pareja, Psicoanálisis Vincular de Familia.

PROGRAMA AAPPG-UCES
Directora: Lic. Clara Sztein

- **Diplomatura Superior en Vínculos**
  Directora: Lic. Hilda Abelleira
  Secretaria Académica: Lic. Esther Beliera
  - Formación en Psicoanálisis de los Vínculos, Parejas, Familias, Grupos e Instituciones/Organizaciones.
  - Pasantías: Hospitales, Centro Asistencial AAPPG, Instituciones.
    Duración: 3 cuatrimestres. Frecuencia mensual.

Convenio Facultad de Psicología UBA- AAPPG
Directora: Lic. Susana Palonsky
Co-Directora: Lic. Paulina Zukerman
Programa de Actualización en:
Parejas, Familias, Grupos e Instituciones: Perspectiva vincular en psicoanálisis.
Duración: 1 año. Frecuencia: semanal.
Otorga créditos para el doctorado.

Formación Permanente
Coordinadora: Lic. Norma Edelstein
- Seminarios intensivos, breves y anuales.
- Diálogos interdisciplinarios.

Asociación Argentina
de Psicología y Psicoterapia
de Grupo
Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares

Área Programática Publicaciones

Coordinadoras
Lic. Silvia Dorfman
Lic. Valentina Esterovich

DIRECCION DE PUBLICACIONES

Directora: Lic. Vanesa Bianchi

La Dirección de Publicaciones de la AAPPG tiene como tarea principal la elaboración de la Revista anual (en formato impreso y digital), que refleja el trabajo científico de la Asociación y promueve la difusión del Psicoanálisis Vincular y de conceptualizaciones inherentes a prácticas vinculares y de investigación. Al mismo tiempo es generadora de intercambios entre los interesados en trabajar cuestiones relacionadas a la escritura y su publicación, favoreciendo la conexión entre los diversos espacios de discusión teórico-clínicos.

Con este objetivo se abrió un espacio para consultas los viernes de 10:30hs. a 12:00hs.

BIBLIOTECA

La AAPPG cuenta con la Biblioteca “Enrique Pichon-Rivière”
con material bibliográfico disponible a todos aquellos que quieran consultar.
biblioteca@aappg.org.ar

Revista_AAPPG.indd 210 09/10/2015 01:56:06 p.m.

Asociación Argentina
de Psicología y Psicoterapia
de Grupo
Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares

Área Programática Relaciones Exteriores

Coordinadora
Lic. Norma Edelstein

Supervisiones con Honorarios Institucionales.
- Socios de la AAPPG.
- No Socios.
- Equipos asistenciales de instituciones públicas y privadas.
- Equipos interdisciplinarios del ámbito judicial, educativo, etc.

Cursos: perspectiva vincular en la práctica clínica (grupos, familia).
- Instituciones públicas municipales, nacionales, privadas y ONGs

Intervenciones Comunitarias.
- Convenios con organismos gubernamentales, organizaciones barriales, ONGs.

La AAPPG es miembro activo del Foro de Profesionales de Instituciones en Salud Mental de la Ciudad de Buenos Aires.
Representante de la AAPG: Dra. Vicky Cohen

- Participa activamente de la discusión sobre políticas de Salud Mental para la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Revista_AAPPG.indd 211 09/10/2015 01:56:06 p.m.

ASOCIACIÓN ARGENTINA DE PSICOLOGÍA
Y PSICOTERAPIA DE GRUPO

Revista
PSICOANÁLISIS DE LAS CONFIGURACIONES VINCULARES

Condiciones para la Presentación de Trabajos

1. Los escritos presentados deberán ***ser inéditos***, podrán ser ***individuales o grupales*** y deberán estar escritos en español.

– Los trabajos tendrán una extensión máxima de 10.000 palabras, y se entregarán en siete ejemplares impresos en papel tamaño carta o A4 junto con el correspondiente CD o diskette, aclarando el procesador de texto utilizado, el cual debe ser compatible con I.B.M.

– Los **artículos** deben incluir, en hoja separada, un resumen de 10 líneas, redactado en tercera persona, con las correspondientes traducciones al inglés, francés y portugués, realizadas a cargo del autor, incluyendo la traducción del título, por traductores designados por la Dirección de Publicaciones, como asimismo de las palabras clave correspondientes al mismo.

– Las **notas** deben numerarse en forma sucesiva en el texto y colocarse al final del trabajo.

Las **referencias bibliográficas** en el texto: al mencionar a un autor, se transcribirá su apellido, la inicial de su nombre y la fecha de primera publicación del texto en su idioma original. Ej.: (Spitz, R., 1954). Si se desea mencionar la página (en una cita textual, por ejemplo), se ubicará este dato a continuación. Ej.: (Spitz, R., 1954, pág. 153). La página citada corresponde a la edición utilizada (ver más adelante).

– ***Es requisito fundamental, tener especial cuidado en no mencionar en el cuerpo del texto ninguna de las publicaciones propias para evitar inferencias sobre la identidad del autor.***

– La **bibliografía**, ordenada alfabéticamente, se presentará en hoja aparte de la siguiente manera:
a) **Libros**: apellido del autor, inicial del nombre y año de la **primera edición en su idioma original**. Luego, el título del libro (en cursiva), lugar de edición, editor, año de la edición utilizada. Ej.: Spitz, R. (1954) *El primer año de vida del niño.* Madrid, Aguilar, 1961.

b) **Artículos**: apellido del autor, inicial del nombre, año de la **primera edición del artículo en su idioma original**. Luego, título del artículo entre comillas, nombre de la publicación (en cursiva), volumen, número, año **de la edición utilizada**. Ej.: Couchoud, M. T. (1986) «De la represión a la función denegadora», *Revista de Psicología y Psicoterapia de Grupo,* vol. XX, nº 1, 1997.

– El trabajo, sus copias impresas y la versión digital en CD o diskette deben estar firmados con seudónimo y entregarse en secretaría de AAPPG en un sobre en cuyo frente figure sólo el título del trabajo y el seudónimo utilizado.

– Dentro de este mismo sobre se incluirá un sobre cerrado, caratulado de igual manera, que contenga en su interior: nombre y apellido del/de los autor/es, sus datos de afiliación profesional, dirección, teléfono y correo electrónico, la/s hojas de la bibliografía; la autorización para la publicación.

– *Es imprescindible adjuntar una autorización explícita para la publicación del trabajo en esta revista, ya sea en soporte papel o modalidad digital, en forma total o parcial, en la página web de A.A.P.P.G. o a través de los índices con los que la página tiene links, aclarando nombre/s completo/s y documento/s de identidad, con firma y aclaración.*

– Los originales enviados no serán devueltos, resulten o no publicados.

REFERATO INTERNACIONAL: Los trabajos serán preseleccionados por el Comité Científico y aprobados o no finalmente por el Comité de Referato Internacional. Cada trabajo será enviado a tres miembros del Comité de Arbitraje Internacional (dos pertenecientes a la institución). Los árbitros tendrán en cuenta los siguientes ítems transcriptos a continuación:

1) originalidad de la idea central o de la particular interrelación entre conceptos;
2) rigurosidad teórica y claridad en la exposición;
3) coherencia lógica en el desarrollo;
4) presencia de alguna dimensión vincular o de algún sesgo que se relacione a la misma;
5) cuidado en el estilo gramatical;
6) capacidad de despertar y mantener el interés.

De acuerdo a estos criterios responderán si consideran el trabajo digno de ser publicado en la revista *Psicoanálisis de las Configuraciones Vinculares.*

DIRECCIÓN DE PUBLICACIONES